



HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA - VENEZUELA

GIHRA

Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americanas

45

PROCESOS HISTÓRICOS REVISTA DE HISTORIA

AÑO XXIII. N° 45 ENERO-JUNIO 2024 MÉRIDA - VENEZUELA



Editorial

La profesionalización de la historia constituye uno de los aspectos más relevantes en el contexto epistemológico del devenir humano, esto se debe a que el historiador es un profesional que trabaja con la intención de aportar elementos de discusión que permiten comprender el presente con una mirada prospectiva. De tal manera que los historiadores están capacitados para aportar materiales bibliográficos y hemerográficos, así como reflexiones a la sociedad con el fin de que se realicen lecturas contextuales rigurosas y sistemáticas relativas a los procesos históricos. La idea de “custodiar” la memoria de un país trasciende al considerar que el oficio del historiador es un pilar fundamental de toda sociedad, ya que aporta herramientas fundamentales para su desarrollo; sobre todo en momentos de crisis, donde las comunidades demandan a sus intelectuales respuestas a las interrogantes que afectan a las nuevas generaciones.

Este es el caso de Venezuela, donde el papel de los historiadores en este año 2024 se hace por demás notorio, ya que el país requiere pensar sus etapas históricas con seriedad y menos vehemencia política. No cabe duda que ante las encrucijadas que nos pone la democracia en el siglo XXI, cuyos bemoles han impulsado “la legitimidad” de regímenes que atentan contra la libertad del individuo en toda América Latina, la historia tiene mucho que aportar, dotando a la sociedad de ideas que optimizan las herramientas de lucha política, fortalece la identidad nacional y asienta las convicciones sobre la pertenencia del ciudadano respecto a su país, frente a los desafíos del futuro.

Al escudriñar el devenir humano en sus ámbitos temporales y espaciales, político-económicos y socio-culturales, tenemos la posibilidad de abordar e interpretar el país desde distintos frentes, con un alto sentido de equilibrio, siempre en diálogo con los demás científicos sociales y en busca de la cohesión nacional y no la fragmentación o secuestro de la vida por las ideologías. En la actualidad el historiador puede en mucho ayudar a recuperar las lecciones del pasado con el fin de ilustrar a la población acerca de la importancia de la diversidad, los valores sociales, la idea de patria, nación y pueblo desde una mirada objetiva. De hecho, las instituciones y regentes estatales pueden obtener ejemplos históricos que les permitan asentar sus programas de gobierno y elevar sus niveles de efectividad alejados del presentismo.

Esto permite revalorar la relación de parentesco con aquellos hombres y mujeres quienes sostuvieron sobre sus hombros el país, hace que se fortalezca y se les reconozca como responsables de llevar su legado a la posteridad. A ello se suma que el conocimiento histórico da reconocimiento de los orígenes del gentilicio y fortalece la concepción de patrimonio, entre otros aspectos. Al evaluar los antecedentes históricos, se estiman mucho más los restos de la cultura material, haciendo posible comprender lo que significa el tiempo vital, fomentar el conocimiento sobre el otro como diferente y verificar la amplitud de datos que circundan un suceso acontecimiento humano.

En resumen, la historia aporta herramientas para comprender las revoluciones, conquistas, antagonismos políticos y diferencias sociales, inclusive saber hasta qué punto el ambiente ha incidido en los procesos humanos, siempre aportando ideas para resolver las dudas que pueden estar presentes a nivel local, regional y global.

En este número 45, *Procesos Históricos. Revista de Historia* se complace en difundir los trabajos de un grupo respetable de mujeres y hombres que abordan desde distintos horizontes investigativos la realidad de dos países que están enfrentando cambios sustanciales en el contexto del siglo XXI: Venezuela y Argentina. Conocer las distintas aristas de estos escenarios obliga un diálogo interdisciplinario, sin gremialismos ni endogamia.

El Comité Editorial se complace en publicar el trabajo de la Doctora Serenella A. Cherini-Ramírez (Venezuela): “Entre el ‘país vegetal’ y el ‘país mineral’. La identidad de los Estados Unidos de Venezuela en las Exposiciones Internacionales de 1901 a 1930”, un análisis que busca, desde la historia social del diseño y la cultura material, cómo Venezuela estuvo presente en un conjunto de Exposiciones Internacionales donde buscó representarse como una nación articulada con el capitalismo, organizada y consciente del valor de su pasado y de cara al presente, es decir, dispuesta a modernizarse. Igualmente, el trabajo del Doctor Luis Manuel Cuevas Quintero (México): “Imaginación e imaginarios geográficos en los trópicos. Naturaleza y cultura en la visión del paisaje en los jesuitas del siglo XVIII”. Quien aborda la experiencia tropical que comunican los textos de los jesuitas en los espacios misioneros, resaltando la emoción ante los paisajes tropicales, la retórica, percepción, experiencias de viaje, imaginarios geográficos sobre América, naturaleza, paisaje, estética e imágenes en el marco de los saberes del siglo XVIII.

Asimismo, se incluye el artículo del profesor Ricardo Méndez Barozzi “La Escuela en el San Juan decimonónico y la influencia cultural de las Sociedades Literarias”, en el que destaca el desarrollo cultural de las instituciones en la provincia de San Juan durante el siglo XIX y su impacto en sociedad local, analizando el crecimiento de la cultura local considerando el incremento en la cantidad de establecimientos escolares en la provincia y el surgimiento de las sociedades literarias. El autor busca indicar aspectos como el impacto de la generación de 1837 en San Juan y la solidez de las instituciones provinciales como temas de indudable interés histórico.

De igual manera, se incluye en esta edición el artículo de la Dra. María Dolores de los Ángeles Pérez Murillo (España): “Viajando por Venezuela y Argentina a través de dos películas realizadas por mujeres. Viajes a Geografías Interiores y a la esencia de una misma”, reaccionado al género del “Cine de Viajes” en América Latina, lo que lleva al lector a incursionar en los “espacios olvidados y en historias de personajes comunes, no heroicos”; se incluyen en el análisis tres mujeres cineastas, una venezolana y dos argentinas del siglo XX que han explorado a través de sus producciones sentimientos humanos, resaltando el arte realizado en América Latina por las mujeres.

Finalmente, se suman dos trabajos sobre la realidad venezolana actual desde una perspectiva interdisciplinaria. El primero a cargo de la MSc. Daliseth C. Rojas-Rendón (Ecuador) “Crisis venezolana y opinión pública digital (2016-2021): contexto histórico, redes sociales y espacios virtuales”; en el cual se aborda la crisis venezolana en el marco de los cambios históricos de la tecnología informativa en un periodo en el cual se evidencia cómo las redes sociales actúan de manera directa en la opinión pública digital, examinado el rol de la dirigencia política y la situación de precariedad actual, en el marco de una crisis político-económica, lo que constituye un cambio histórico en la manera de expresar ideas y construir narrativas políticas. El segundo, del Ing. Miguel Ángel Colmenares Araque (Ecuador): “El Arco Minero del Orinoco (AMO) y la vulnerabilidad del territorio

venezolano (2016-2023): una mirada desde la historia ambiental”. El autor diserta sobre el AMO como el tema que viene ocupando un lugar de discusión dentro y fuera de las fronteras venezolanas, lo que involucra las formas en que se presta atención a los ecosistemas suramericanos y la vulnerabilidad de los territorios en su diversidad, con el fin de aportar ideas desde la historia ambiental que se constituye cada día más en la región y se confronta con un contexto sin precedentes.

Por otro lado, se incluyen dos reseñas bibliográficas, una a cargo de Andrés Goldstein, quien aborda la obra de Lorenzo Infantino *Individualismo, mercado e Historia* de las ideas (2009); y la otra de María Soledad Hernández Bencid, sobre la obra de María Teresa Boulton y Olga Santeliz Cordero (Compiladoras). *Arístides Rojas, un Multifacético artesano de la Historia* (2023). A través de ocho entrevistas, se exploran sus múltiples facetas, incluyendo su vida, filosofía, su papel como coleccionista, divulgador, y su contribución a la Historia Patria.

Igualmente, se publican dos reseñas documentales, la primera de Norelly Lima: “Notificación sobre la designación del Sr. Adolfo Wuppermann Cónsul de Hamburgo, Bremen y Lubek en la ciudad de Angostura al Gobernador de la Provincia de Guayana. Angostura, Venezuela, 10 de Abril de 1840”; y la segunda, de Amarilis Rojas: “Telegrama Federal de la Dirección General de Correos en Caracas a la Inspectoría Técnica Postal de Tovar (Mérida), 1938”.

En la sección *Memoria y Fotografía*, Argenis R. Arellano R. expone un testimonio visual que permite apreciar parte de las instalaciones del Hotel Humboldt en Caracas en el año 1975, reconociendo el valor de la imagen como documento histórico.

Al cierre de la revista se publican dos obituarios, uno que dedica la Dra. Edda O. Samudio A. Directora, de la revista *Procesos Históricos*, al padre José del Rey Fajardo, fallecido recientemente en la ciudad de Caracas, quien representa un referente incuestionable en el ámbito historiográfico venezolano y latinoamericano; y otro que dedica José Antonio Abreu Colombri a Marc Ferro, titulado “La experimentación permanente y el cuestionamiento vocacional”, destacando su vida y labor académica dentro de la historiografía francesa.

En consecuencia, el lector podrá observar un diálogo entre distintas visiones históricas que permiten reconocer el valor del oficio del historiador a partir de las interrogantes que se plantean en el siglo XXI.

Comité Editorial
Procesos Históricos. Revista de Historia.

Entre el 'país vegetal' y el 'país mineral'. La identidad de los Estados Unidos de Venezuela en las exposiciones internacionales de 1901 a 1930

Serenella A. A. Cherini-Ramírez¹
[serenellacherini@gmail.com]
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela

Resumen

A través del lente de una historia social del diseño y la cultura material, el siguiente artículo expone cómo Venezuela, al participar en siete exposiciones internacionales de 1901 a 1930, buscó representarse como una nación articulada desde el siglo anterior con el capitalismo, pretendiendo lucir organizada y consciente del valor de su pasado y de sus recursos presentes, dispuesta a modernizarse al transitar entre su vieja fórmula de «brazos y capitales» como país exportador de alimentos y productos primarios y el inicio de su nuevo «capitalismo rentístico» como país exportador de petróleo.

Palabras clave: Venezuela, exposiciones internacionales, siglo XX, identidad nacional, país vegetal, país mineral.

Recibido: Diciembre, 2023

Aprobado: Enero, 2023

¹ Profesora titular de Historia del diseño en la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Arquitecto; Magíster en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura; Especialista en Historia del Diseño y Cultura Material, y Doctora en Ciencias Humanas (con énfasis en Historia del diseño). Miembro fundador del Grupo de Investigaciones Socioculturales del Diseño en Venezuela (GISODIV). Ponente en eventos nacionales e internacionales y autora de varios artículos académicos en su mayoría relacionados con la historia social del diseño.

Among the 'vegetable country' and the 'mineral country'. The United States of Venezuela's identity at the International Exhibitions from 1901 to 1930.

Abstract

Through the lens of a social history of design and material culture, the following article exposes how Venezuela, by participating in seven International Exhibitions from 1901 to 1930, sought to represent itself as a nation articulated with capitalism since the previous century, pretending to seem organized and aware of the value of its past and its present resources, and willing to modernize by moving between its old formula of "arms and capital" as food and primary products exporter, and the beginning of its new "rentistic capitalism" as an oil exporter.

Key words: Venezuela, international expositions, 20th century, national identity, national vegetal country, mineral country

Introducción

A comienzos del siglo XX, las exposiciones internacionales emprendidas en la Gran Bretaña en 1851 se consideraban una «enciclopedia de la sociedad»², legitimándose pronto como «un medio de expresión nacional, donde todos los países invitados podían ser representados a través de sus artes, industrias, el progreso y el desarrollo».³ Estos eventos transitorios influyeron significativamente en la formación de las naciones⁴, al percibirse como «plataformas globales de intercambio, donde los países aprendieron colectivamente cómo dar forma a sus identidades nacionales»⁵ al construirlas a partir de la selección de elementos representativos de un territorio determinado en cierto momento.

Participar en una exposición internacional exigía una minuciosa selección de productos (artísticos, industriales, manufacturas, naturales) que serían expuestos bajo ciertos parámetros para ofrecer una visión particular de temas como el avance tecnológico alcanzado por las naciones participantes. En 1867 también surge el diseño de pabellones

² Frederick J. V. Skiff, prefacio a *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis, U.S.A.*, de Frederick J. V. Skiff y Howard J. Rogers (St. Louis: The Official Catalogue Company (INC.), 1904), 2.

³ Serenella Cherini, «Identidad nacional en la 'sociedad del espectáculo'. Representaciones de Venezuela en las Exposiciones Internacionales del siglo XIX», *Consciencia y Diálogo*, n.º 4 (2014): 142.

⁴ Se asume por nación una comunidad política imaginada de límites elásticos, donde ideas y objetos contribuyen a darle forma. Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of Nationalism* (Londres: Verso, 1991), 6.

⁵ Eric Storm y Joep Leerssen, introducción a *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, Ed. por Eric Storm y Joep Leerssen (Leiden: Brill, 2021), 3. Identidad nacional es el «conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales (...) reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente». Maritza Montero, *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1991), 76-77.

nacionales que adquirieron cada vez «mayor importancia que los objetos e inventos que se exponen en sus interiores»⁶. Así, en ese constante proceso de selección y combinación de fuentes adaptadas en función de lo que el público puede escuchar, ver y entender⁷, los países anfitriones crean universos simbólicos que confirman y amplían sus capacidades de liderazgo industrial, cultural, político y científico, mientras los países invitados se representan a sí mismos al exhibir sus producciones y construir sus pabellones nacionales, sin escatimar en el capital invertido: la lógica de «cuanto mayor el gasto, mayor poder»⁸.

Las élites latinoamericanas, insertas en sus procesos asimétricos de modernización, vieron en estas exposiciones una oportunidad para: (1) mostrar a sus naciones como modernas al recrear «culturas cada vez más urbanas, masivas, donde la circulación de los lenguajes simbólicos debía ser eficiente y útil para una información a gran escala»⁹ y aparentar la superación del abismo entre atraso y progreso; y (2) formar parte de una «nueva fase de la economía mercantil, donde a partir del arte de la exhibición se vendía».¹⁰ Claro, captar la atención de la pujante sociedad del espectáculo implicaba mostrar lo mejor de sí mismo al otro, y «[p]ara ser reconocibles y atractivos, todos los elementos de esta identidad nacional debían ser llamativos, únicos y extraordinarios...».¹¹ Así, las producciones (objetos históricos, piezas de arte, etc.) eran compendiadas por grupos hegemónicos para instruir, cautivar y captar la atención principalmente de inversionistas sumidos en aquel ávido público concurrente. Por otra parte, reconocidos especialistas se encargaban del diseño y ornamentación de los espacios de exhibición que albergaban tales producciones (stands y pabellones), expresando las preferencias estilísticas de cada nación.

El proceso de solicitar, acopiar, clasificar y exhibir que regía las exposiciones internacionales fue intersectado por la dinámica mercantil occidental, siendo los productos organizados para ser vistos, admirados y deseados. Y en esa nueva cultura de plataforma comercial, se especulaba que la cantidad de premios que recibía sus producciones no reflejaba la calidad de sus productos o el grado de avance de su industria, sino el «...grado de convergencia entre los objetivos, estrategias y presupuestos de los expositores latinoamericanos y los invertidos en las miradas de las audiencias en el extranjero».¹²

⁶ Guido Cimadomo y Renzo Lecardane, «La arquitectura de los pabellones expositivos: representación ideológica del régimen», *Actas del Congreso Internacional Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones* (2014): 199.

⁷ El objetivo era que esa identidad visibilizara u ocultara ideas y valores, beneficiosos o perjudiciales, respectivamente, a las intenciones económicas, políticas, culturales, etc. de cada nación. Néstor García Canclini, *Hybrid cultures. Strategies for entering and leaving Modernity* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1995), 141.

⁸ Katya Mandoki, *La construcción estética del estado y de la identidad nacional: Prosaica III* (México DF: Siglo XXI editores, 2007), 54.

⁹ Beatriz González-Stephan, «¡Con leer no basta! Límites de la ciudad letrada», *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, n.º 214 (2006): 205.

¹⁰ González-Stephan, «¡Con leer no basta!», 204.

¹¹ Storm y Leerssen, introducción, 18.

¹² Jens Andermann, «Tournaments of value. Argentina and Brazil in the Age of Exhibitions», *Journal of Material Culture*, vol. 14, n.º 3 (2009): 359.

Los Estados Unidos de Venezuela emprendió una búsqueda de identidad desde el último cuarto del XIX por vías como la confección de contenidos de historia patria, organizando colecciones para museos y celebraciones patrias, o visibilizándose en exposiciones nacionales e internacionales. Estas últimas influyeron significativamente en su progreso y modernización, ya que: (1) inspiraron el desarrollo de exposiciones, ferias y bazares industriales a nivel local, regional y nacional que gradualmente se asumieron «como la vía más efectiva para dar a conocer productos, máquinas o cualquier adelanto desarrollado por la industria moderna»¹³, y (2) incentivaron el establecimiento de museos como la colección del Museo Nacional establecido en Caracas en 1875 que nació de «una parte de las muestras recogidas para ser enviadas a la Exposición Internacional de Santiago de Chile de 1875»¹⁴ y la colección del Museo Boliviano fundado en Caracas en 1911,¹⁵ que en parte fue acopiada y organizada por el empresario danés Christian Federico Witzke valiéndose de su experiencia «en las juntas parroquiales creadas para recabar productos venezolanos para las exposiciones universales de París (1900) y de Chicago (1901)».¹⁶

En las primeras tres décadas del siglo XX, América Latina se integraba a la economía mundial mediante la exportación de materias primas, mientras sus sociedades se transformaban abruptamente a raíz de los fuertes lazos económicos con Europa occidental y los Estados Unidos. En Venezuela, los gobiernos de los generales Cipriano Castro (1899-1908) y Juan Vicente Gómez (1908-1935) sentaron las bases de una nueva sociedad capitalista apoyada en la consolidación de un Estado Nacional que progresivamente centralizó el poder político, militar, fiscal, administrativo y legislativo junto al sustento económico proveniente de la riqueza petrolera. En aquel momento, las élites venezolanas juzgaban posible alcanzar el progreso y la modernización del país dinamizando la acumulación de capital interno al estrechar vínculos con los centros del desarrollo capitalista mundial, convirtiéndolo en un enclave dinámico de extracción de productos principalmente agrícolas y mineros para el mercado mundial. Por ende, se cree que sus grupos dominantes vieron en las exposiciones internacionales de 1901 a 1930 una oportunidad para representar a una nación articulada desde el siglo anterior con el capitalismo, que pretendía ser organizada, conocedora y consciente del valor de su pasado y de sus recursos presentes, dispuesta a construir un futuro exitoso al transitar entre su vieja

¹³ José Luis Bifano. *Inventos, inventores e invenciones del siglo XIX venezolano* (Caracas: Fundación Polar, 2001), 166-167. Considérese que la identificación, recolección, clasificación y exhibición de productos para participar en esas exposiciones probablemente estimuló el deseo de conocer a detalle la geografía del territorio, su cultura material, sus recursos naturales, proyectando así una Venezuela articulada que fuese útil a intereses propios y extranjeros

¹⁴ Orlando Marín y Lorenzo González, «Re-visitando el patrimonio arquitectónico caraqueño: Alejandro Chataing y el Museo de Historia Natural de Caracas» (ponencia, Universidad Central de Venezuela, 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008) 3, <https://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-14.pdf>

¹⁵ Armando Gagliardi, «Christian Witzke. El iniciador de la museología en Venezuela», *Museos.ve*, n.º 5, (2011): 11, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4008429.pdf>

¹⁶ Gagliardi, «Christian Witzke», 11. Cabe destacar que en el año 1901 no hubo exposiciones universales en Chicago sino en Saint Louis, por lo que aquí se atribuye el esfuerzo del Sr. Witzke para tal exposición.

fórmula de «brazos y capitales» como país exportador de alimentos y productos primarios y el inicio de su nuevo «capitalismo rentístico» como país exportador de petróleo,¹⁷ o dicho de otra manera, su tránsito entre el 'país vegetal' y el 'país mineral'.¹⁸

Venezuela fue invitada a las treinta y un exposiciones internacionales registradas por el Bureau International des Expositions [BIE] entre los años 1900 y 1930, pudiendo asistir sólo a siete de ellas: dos en los Estados Unidos de América, dos en Italia, una en España y dos en Bélgica. Asistió a cuatro de manera oficial (con colecciones del Estado venezolano y de expositores particulares, una delegación oficial y dinero asignado para los gastos), mientras que a las otras tres asistió de manera no oficial (con productos de expositores particulares, contando con la colaboración –técnica y/o económica- de miembros consulares y agentes comerciales de Venezuela en las respectivas ciudades de la exposición). Además, en función del tiempo y de los recursos con que contaba el gobierno nacional, los espacios que albergaron las producciones venezolanas eran Pabellones Nacionales o salas en Pabellones colectivos latinoamericanos (todos diseñados por arquitectos extranjeros), y stands situados en grandes edificios temáticos previstos por los organizadores de cada exposición.

Si bien las tres décadas aquí abordadas cuenta con un análisis sistemático de la arquitectura de los pabellones venezolanos¹⁹, la identidad nacional resultante del análisis de las producciones que allí se exhibían (qué, dónde y cómo) ha sido prácticamente ignorado en la historiografía nacional. Así, bajo la óptica de una historia social del diseño y la cultura material, este artículo presenta una mirada a la identidad que Venezuela expresó en las siete exposiciones internacionales donde participó en el lapso 1901-1930, considerando las características físico-espaciales de los espacios expositivos junto a la naturaleza de los objetos expuestos. Puesto que las referencias a las muestras venezolanas en fuentes secundarias son escasas²⁰, fue indispensable examinar planos, fotografías, catálogos y guías ilustradas de las exposiciones, junto a las descripciones ofrecidas por las memorias oficiales de los Ministerios de Fomento y de Relaciones Exteriores de Venezuela. Por ende, en las dos secciones siguientes se relata en orden cronológico su participación en las exposiciones internacionales llevadas a cabo en Estados Unidos de Norteamérica, Italia, España y Bélgica, sin dejar de reseñar los frustrados intentos de asistir a otras exhibiciones coetáneas por efecto de sus conflictos internos y su dependencia del mundo exterior.

¹⁷ Tomás Straka, «En busca de un capitalismo propio», *DEBATES IESA*, vol. XXI, n.º 2 (2016): 78. Aunque las primeras concesiones petroleras iniciaron entre 1907 y 1912, el petróleo empezó a exportarse a partir de 1917 y fue en 1922 cuando se convirtió en la principal actividad económica del país.

¹⁸ Ramón Díaz Sánchez, *Paisaje histórico de la cultura venezolana* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965), 108.

¹⁹ Ver Orlando Marín, *La nación representada. La arquitectura de los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales durante el siglo XIX* (Caracas: FAU-UCV, 2006).

²⁰ Esto, si se compara con la gran atención prestada a las exhibiciones de países como México, Argentina y Brasil, quienes asistían con mayor regularidad y organización a esos eventos.

1) En las Exposiciones en Estados Unidos e Italia, el 'país vegetal' aspiraba superar la agonía de su economía agroexportadora (1901-1911)

Tras participar enérgicamente en quince exposiciones internacionales entre 1862 y 1895, Venezuela inició el siglo XX con una disminución de sus actividades expositivas en territorio nacional y extranjero: entre 1901 y 1911 solo pudo asistir a cuatro grandes exposiciones celebradas en Estados Unidos e Italia (ver Tabla 1). A su vez le fue imposible: (1) organizar la *Exposición Nacional de Venezuela* que tendría lugar en Caracas del 1 de enero al 27 de abril de 1900, donde celebraría el advenimiento del nuevo siglo junto a varias naciones amigas;²¹ y (2) participar en la *Exposition Universelle de Paris* entre el 15 de abril y el 5 de noviembre de 1900, para lo cual desde 1898 contaba con tres propuestas de diseño para un pabellón desmontable, resultantes de un certamen realizado en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Año / Lugar	Localización de las muestras / Estilo arquitectónico	Tipos de productos (según la clasificación utilizada por cada Exposición)
1901 Búfalo	Palacios de Agricultura, Etnología y Forestal Estilo: Renacimiento español	Recursos explotables, obras científicas y obras literarias
1904 Saint Louis	Palacio de Forestal, Pesca y Caza Estilo: Neoclásico	Productos alimenticios, bebidas alcohólicas, productos agrícolas, preparaciones farmacéuticas, productos de caza, minerales y piedras, textiles de fibras vegetales, artículos de cuero, sombreros, productos forestales
1906 Milan	Pabellón Nacional de las Repúblicas de América Latina Estilo: Neoclásico	Productos naturales, vegetales y minerales, manufacturas, productos de agencias comerciales, etc.
1911 Turín	Pabellón de América Latina Estilo: Neobarroco	Fotografías, materiales para la construcción, elementos decorativos, productos agrícolas y de apicultura, confiterías y cuerpos grasos.

Tabla 1. Exposiciones Internacionales en EE.UU. e Italia donde Venezuela participó entre 1901 y 1911.

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en Catálogos y Guías Oficiales de las Exposiciones, y Memorias del Ministerio de Fomento de los Estados Unidos de Venezuela.

El país aún no alcanzaba la tan anhelada paz ni el progreso socioeconómico: su economía iba en declive por factores como el descenso de los ingresos fiscales, el creciente deterioro de los precios del café (principal producto de exportación), los altos impuestos que gravaban la exportación e importación de diversos productos y las continuas guerras

²¹ Decreto Ejecutivo N° 7270 del 28 de octubre de 1898, *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1898*, Tomo XXI (Caracas: Imprenta Bolívar, 1901), 356.

civiles que «convirtieron al país en un deudor crónico y moroso (...) que carecía de crédito y que era objeto de continuas reclamaciones de indemnización».²² Sus vínculos con otras naciones habían desmejorado tanto que entre diciembre de 1902 y febrero de 1903 ocurrió el bloqueo naval más significativo en la historia venezolana,²³ cuyo impacto nocivo se sumaba al de la Revolución Libertadora que tuvo lugar entre diciembre de 1901 y julio de 1903, última guerra civil que dejó cerca de doce mil muertos.

Cipriano Castro fue el único mandatario suramericano que a inicios del siglo XX puso resistencia al expansionismo estadounidense hacia el Caribe apoyado en la redefinida Doctrina Monroe.²⁴ Quizás esa política exterior hostil hacia algunas potencias europeas y los Estados Unidos de América buscaba combatir un panamericanismo que ansiaba «una cierta integración política y económica de todos los países latinoamericanos bajo el liderazgo de los Estados Unidos».²⁵ Pero entre 1903 y 1906 era evidente el rol fundamental de los EE.UU. en el comercio exterior venezolano: hacia allá se exportaba la mayoría de los productos nacionales (como café, cacao, maderas)²⁶ y desde allí provenía la mayoría de las importaciones nacionales, en una época en que la industria venezolana era sumamente precaria.²⁷ Obviamente debían aprovecharse las mejoras en el desarrollo de los grandes depósitos de asfalto del país y las concesiones para la explotación de caucho, junto al fomento del cultivo del cacao y del algodón, y la exportación de ganado.²⁸

Es probable que todo ello promoviera el deseo de Venezuela de asistir a dos grandes exposiciones celebradas en el gigante del norte. Y siendo miembro de la Oficina de las Repúblicas Americanas²⁹, Venezuela participó entre mayo y noviembre de 1901 en la *Pan-American Exposition* de Búfalo para conmemorar el desarrollo del hemisferio occidental en el siglo XIX. Fue la primera vez que una representación general de todo el continente

²² Rafael Cartay, «Las crisis económicas y sus repercusiones en la economía venezolana», *Revista Economía*, n.º 11 (1996): 40.

²³ Varias potencias extranjeras exigieron el pago de una abrumadora deuda externa y el reconocimiento de los daños que sus súbditos habían sufrido durante las guerras intestinas. Inglaterra, Alemania e Italia fueron los países reclamantes, que a su vez sirvieron de intermediarios a Francia, México, EE. UU., Países Bajos, España, Suecia y Noruega para hacer sus respectivas reclamaciones en contra de Venezuela.

²⁴ Carlos Edsel, «Los grandes conflictos políticos y económicos de nuestra historia. Cipriano Castro y Teodoro Roosevelt», *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, vol. 84, n.º 335 (2001): 261.

²⁵ Agustín Sánchez, «Un continente desestructurado. Los nuevos estados americanos y los problemas de delimitación territorial durante el siglo XIX», en *Los nuevos Estados latinoamericanos y su inserción en el contexto internacional, 1821-1903*, coordinado por Agustín Sánchez y Almudena Delgado (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012), 25.

²⁶ Situación que se ve truncada entre 1906-1908 al romper relaciones diplomáticas con los EE.UU. y otros países. Más allá de la codicia de Castro y la necesidad del gobierno de fondos, la ruptura con los Estados Unidos ocurre por la demanda contra la Bermúdez Company, por haber apoyado la Revolución Libertadora.

²⁷ *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1907*, Tomo II (Caracas: Empresa Gutenberg, 1907), 553.

²⁸ Mcbeth, *Gunboats, corruption, and claims: foreign intervention in Venezuela, 1899-1908* (Westport: Greenwood Press, 2001), 41; Pan American Union, *Monthly Bulletin*, 138.

²⁹ Entre 1890 y 1948, esta fue la agencia oficial de las Repúblicas de Centro y Sudamérica, México y los Estados Unidos para fomentar las relaciones comerciales entre estos países.

americano se concentraba en un mismo lugar. La Junta Central Directiva designada por el gobierno venezolano tuvo casi un año para recolectar muestras y objetos que darían a conocer la república, prestando especial atención a «la peculiar naturaleza de sus riquezas explotables» y al movimiento intelectual del país.³⁰ En enero de 1901 ya se conocían las producciones, la cantidad de espacio disponible para exponerlas y el dinero a invertir. Sin embargo, los disturbios políticos y económicos mencionados obligaron a abandonar la asistencia oficial de la nación venezolana.³¹ Contó entonces con la colaboración de sus vicecónsules en Puerto Rico, los señores Honorato Berga y Pastor y Alejandro Bravo. Los expositores particulares ubicaron sus muestras en el lado norte del edificio de Agricultura, en el cuadrante oriental del edificio de Etnología y en el edificio de Forestal,³² espacios proyectados por Shepley, Routan & Coolridge y George Cary, bajo un estilo de renacimiento español que revelaba un «sentido autóctono tanto de América del Norte como del Sur, y simboliza[ba] la conquista europea de la mayor parte del hemisferio occidental»³³. Se exhibieron muestras de café y cacao (los precios de ambos sufrían una caída en los mercados internacionales), así como muestras de plantas útiles para la industria textil, probablemente provenientes del *Concurso Público de Fibras de Banano y otras Plantas Textiles* celebrado en Caracas en marzo de 1901.³⁴

Fue en la *Louisiana Purchase Exposition* en Saint Louis, entre abril y diciembre de 1904, cuando Venezuela pudo participar de nuevo oficialmente en una exposición internacional. La Junta Directiva nombrada por el gobierno para ello estaba conformada por el divulgador científico y agrónomo Francisco de Paula Álamo, el profesor de Ciencias Agrarias en la Universidad Central de Venezuela Dr. H. D. Lupi y el inventor y promotor de la industria textil en el país Ing. Jesús Lameda, entonces encargado de los productos naturales venezolanos en la exposición³⁵, y los señores Eugenio M. Ambard (comisario general) y H. Meinhard (secretario). Se recolectó una gran cantidad de productos naturales y manufacturas valorados en aproximadamente \$105.000, que evidenciaban la gran riqueza natural del país, su progreso social e industrial.

Como muestra la Tabla 1, si bien los productos clasificaron en los departamentos de agricultura, artes liberales, minas y metalurgia, manufacturas, forestal, pesca y caza, todos fueron ubicados en el Palacio de Forestal, Pesca y Caza de estilo neoclásico, diseñado por el eminente arquitecto franco-americano Emmanuel Louis Masqueray, en una sección en la

³⁰ Artículos 3° y 6°, Resolución N° 7860 del 7 de mayo de 1900, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela año 1900*, Tomo XXIII (Caracas: Imprenta Nacional, 1903), 84.

³¹ *Guide to The Pan American Exposition. Buffalo, N. Y., 1901* (Brooklyn: Brooklyn Daily Eagle, 1901), 17.

³² *Official Catalogue And Guide Book To The Pan-American Exposition* (Buffalo: Charles Ahrhart, 1901), 22, 37; *Guide to The Pan American Exposition*, 15, 17, 32.

³³ *Pan-American Exposition Buffalo. Its purpose and its plan* (Buffalo: The Pan-American Exposition Company, 1901), 27.

³⁴ Fue una iniciativa del Ing. Jesús Lameda y del Ministerio de Fomento, donde participaron cuarenta expositores con ciento cuarenta muestras. Bifano, *Inventos, inventores e invenciones*, 166.

³⁵ Louisiana Purchase Exposition Commission, «Final Report of the Louisiana Purchase Exposition Commission». *Senate Documents*, vol. 14, 1906 (Washington: Government Printing Office, 1906), 9, 235.

parte central de dicho palacio que colindaba con exhibiciones del Bureau of Forestry, de los estados Louisiana, Montana y Mississippi, y algunas muestras de Haití. Los productos de las Artes Liberales correspondían a doce expositores de Caracas, Maracaibo, Valencia y Ciudad Bolívar que mostraron químicos, jabones y preparaciones farmacéuticas como *Elixir Capuchino* y *Curarina Lobo* para las mordeduras de serpientes. En el departamento de Manufacturas hubo nueve muestras que incluían «fibras, cables, cuerdas, cuero teñido, zapatos, camisas, sombreros de paja y abanicos de plumas».³⁶ Los productos Forestales abarcaban dos expositores con muestras de maderas y gomas, y tres grandes muestras colectivas de los Estados Unidos de Venezuela con algodón, lana y seda, junto a seis grandes muestras oficiales de maderas con trescientos tres variedades aptas para la construcción, entre otros. Los productos de Minas y Metalurgia abarcaban veintisiete expositores de diversas regiones del país que mostraban minerales, piedras y combustibles, y una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con ejemplares de cobre y plata, entre otros minerales. Los productos de Caza y Pesca eran de cinco expositores de los Andes, Caracas y Puerto Cabello, que mostraban colecciones de huevos, ratas, insectos, mariposas y flores elaboradas con escamas de pescados, y una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con colecciones de plumas de Maracaibo, cuernos y conchas de Barquisimeto y Margarita, pieles y cueros. La mayor exhibición era de productos de Agricultura, con cincuenta y ocho expositores que incluían muestras de tabaco y café de zonas de Caracas, Carabobo, San Casimiro y Los Andes; chocolates y bebidas alcohólicas como ron y el famoso *Amargo de Angostura* (ver Fig. 1); una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con maíz, trigo, granos, cacao y café; y una muestra colectiva del Ing. Lameda con casi doscientos tipos de fibras vegetales y plantas de aceites, resinas, colorantes, medicinales y aromáticas.³⁷ La colección de fibras vegetales llamó tanto la atención que el Director del Gran Museo Comercial de Filadelfia solicitó tener ese valioso muestrario, que le fue donado luego por Castro junto con otros objetos venezolanos.³⁸

³⁶ David R. Francis, *The Universal Exposition of 1904* (St. Louis: Louisiana Purchase Exposition Company, 1913), 400.

³⁷ Ver en el *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis* elaborado por Frederick J. V. Skiff y Howard J. Rogers las descripciones del *Department C, Liberal Arts*, 111; *Department D, Manufactures*, 154; *Department H, Agriculture*, 290-291; *Department K, Forestry*, 45; *Department L, Mines and Metallurgy*, 111; *Department M, Fish and Game*, 31.

³⁸ Diego B. Ferrer, «Exposiciones» en *Exposición que presenta al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Fomento en 1905* (Caracas: Tipografía Guttenberg, 1905), X.



Figura 1. Vista de la exhibición de bebidas venezolanas en 1904. **Fuente:** *El Cojo Ilustrado*, n.º 304, 15 de agosto 1904, 509.

Más tarde Venezuela participó de modo no oficial en dos exposiciones que tuvieron lugar en Italia, representada principalmente por el entonces Ministro Plenipotenciario de Ecuador Agostino Norero y el señor Mario Alberti, distinguido miembro de la sociedad italiana. Buena parte de la emigración italiana llevaba décadas orientándose hacia algunas naciones latinoamericanas y la imagen italiana sobre la región fue progresivamente identificándose «con la imagen del trabajo italiano en América»³⁹. En Venezuela vivían inmigrantes italianos dispersos heterogéneamente por todo el territorio, abocados al comercio de alimentos, al cultivo y comercio de la caña de azúcar, del cacao y especialmente del café.⁴⁰ Pero tanto el bloqueo naval como las políticas de gobierno del general Castro oscurecieron las relaciones entre ambas naciones.⁴¹

Es probable que el interés comercial estimulara a varios expositores del país a mostrar sus productos en la *Esposizione Internazionale del Sempione* entre abril y noviembre de 1906 en Milán, capital comercial de aquella nación post-unificada que se conectaba tanto con la zona más moderna de Europa como con las Américas, punto de suma importancia para aquellos países latinoamericanos que buscaban mantener y extender sus relaciones comerciales. Los productos venezolanos fueron exhibidos en una sala exclusiva del Pabellón Nacional de las Repúblicas de América Latina junto a Brasil, Argentina y Chile, diseñado bajo el estilo neoclásico por el reconocido arquitecto italiano Orsino Bongi, y a la cual se accedía a través de un espacio con robustas vitrinas y un rico mobiliario estilo

³⁹ Marcello Carmagnani y Giovanni Casetta, «La imagen de América Latina en Italia en los siglos XIX y XX», *Estudios Latinoamericanos* 6 (1980): 59.

⁴⁰ Pedro Cunill Grau, «Italian Presence in Modern Venezuela: Socioeconomic Dimension and Geo-cultural Changes, 1926-1990», en *The Columbus People: Perspectives in Italian Immigration to the Americas and Australia*, Ed. por Lydio F. Tomasi, Piero Gastaldo y Thomas Row (New York: Center for Migration Studies, 1994), 154.

⁴¹ Erminio Fonzo, «Imperialismo italiano en América Latina. La empresa Martini y el carbón de Venezuela», *Cultura Latinoamericana*, vol. 24, n.º 2 (2016): 52.

imperio. Entre las muestras venezolanas destacaba un gran armario que contenía las manufacturas y embalajes de la Agencia Comercial Italiana *E. B. Levy & Co.* de Caracas.⁴²

A partir de 1908, el gobierno de Juan Vicente Gómez fue interesándose gradualmente por conocimientos técnico-científicos⁴³ que se acoplaron a su aparato de control y represión política a favor de la paz y la unión, lo que generó un ambiente más favorable para los negocios. Procuró solventar los inconvenientes internacionales dando apertura a inversiones foráneas y consolidando el crédito venezolano en los centros financieros internacionales, forjando poco a poco el petroestado que ha marcado la vida del país desde entonces. Entre abril y noviembre de 1911, Venezuela estuvo presente en la *Esposizione Internazionale dell'Industria e del Lavoro* en Turín, considerada la capital industrial del Reino Italiano y cuna del Resurgimiento. Sus producciones se exhibieron en el Pabellón de América Latina de estilo neobarroco, diseñado por el arquitecto Orsino Bongi y ubicado entre los Pabellones de Argentina y Brasil. En este imponente edificio compartido con otras doce naciones, la sección venezolana ocupaba un gran salón en el ala derecha que surgía del cuerpo central, entre las muestras de Uruguay y Ecuador, albergando además las muestras de República Dominicana y una muestra de los italianos en Chile.⁴⁴

Desde el punto de vista de las exportaciones italianas, la sección venezolana resultó particularmente importante ya que el representante del gobierno venezolano, Sr. Luigi Bizzozzero, presidía el Consorcio de Fabricantes Italianos para exportar a Sudamérica, siendo además vicepresidente del Comité Unión-Latina que promovió las exhibiciones latinoamericanas. Esta vez cincuenta expositores principalmente de Caracas, Carabobo y Cumanacoa enviaron fotografías, muestras de maderas y minerales, mieles, cacao, café, chocolates, coco, jabones, velas y aceites.⁴⁵ Este muestrario fue luego depositado en el Instituto Permanente para los Cambios Internacionales, seleccionándose de allí años después los artículos que estuviesen en mejor estado para representar no oficialmente a Venezuela en la sección de América Latina de la *Exposición Internacional de Marina e Higiene* –no considerada por el BIE como una exposición internacional–, celebrada en mayo de 1914 en la ciudad de Génova, Italia. Aquí el Vicecónsul de Venezuela en Génova, Sr. Giacomo Levaggi, afrontó en principio los gastos tanto del arreglo de la sección venezolana dentro del Pabellón Latinoamericano, así como las diligencias para adquirir los productos nacionales.⁴⁶

⁴² E. A. Marescotti y Ed. Ximenes, *Milano e l'Esposizione internazionale del Sempione* (Milan: Fratelli Treves, 1906), 455 y ss.

⁴³ Humberto Ruíz Calderón, «La modernización venezolana. Temas de discurso gubernamental (1901-1957)», *Actual*, n.º 54 (2003): 160-162.

⁴⁴ *La Guida Rimborsabile Tricolore di Torino e dell'Esposizione del 1911* (Torino: F. De Rio, 1911), 169.

⁴⁵ *Guida pratica per visitare la Esposizione Internazionale delle Industrie e del Lavoro indetta in Torino* (Torino: Ajassa & Ferrato, 1911), 77-78; *Catalogo Ufficiale dell'Esposizione Internazionale di Torino, 1911* (Torino: Ditta Fratelli Pozzo, 1911), 55, 209, 348, 369-380, 398.

⁴⁶ Oficio N° 203 de fecha 27.5.1914, enviado por el Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en Génova, J. A. Gómez Velutini, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los*

La recuperación del comercio exterior venezolano apuntalado por la 'danza de las concesiones'⁴⁷ se vio interrumpido por el estallido de la Gran Guerra. La Venezuela neutral de entonces hizo todo lo posible por asistir a la *Panama-Pacific International Exposition* de 1915 en San Francisco, para celebrar la culminación del Canal de Panamá -obra que el gobierno venezolano percibía como «un nuevo elemento de progreso que nos permitirá desarrollar más las fuentes de nuestras riquezas naturales y mejorar mostrar nuestras características de nacionalidad en la unión americana»-.⁴⁸ Si bien ya contaba con tres propuestas de diseño de Pabellón nacional enviadas desde California, y para mayo de 1914 había iniciado los trabajos de recolección de las producciones nacionales,⁴⁹ se presentaron inconvenientes en ambos procesos y la crisis del Tesoro Nacional causada por la guerra europea impidió cubrir los gastos mínimos para asistir.⁵⁰ Entre los productos a exponer figuraba una colección de ciento veinticuatro piezas de cobre, níquel, plata y oro que en 1943 dio origen a la colección numismática del Banco Central de Venezuela.⁵¹

Es imprescindible destacar que durante el gobierno provisional del abogado Victorino Márquez Bustillos (1915-1922) también se desarrollaron otras vías para dar a conocer las riquezas naturales de la república: (1) la instalación de Muestrarios en los Consulados venezolanos en Amberes, Ámsterdam, Barcelona, Génova, Hamburgo, Liverpool, Londres, Nueva York, Nueva Orleans, Ottawa y Yokohama, que estarían abiertos «para los comerciantes e industriales en las respectivas localidades»⁵²; (2) la creación en 1917 del Museo de Arqueología e Historia Natural en Caracas, y (3) la creación en 1921 de un Museo Comercial anexo a la Dirección de Política Comercial en el Ministerio de Relaciones Exteriores, también en Caracas, que comprendía una exposición permanente y un servicio gratuito de información sobre materias primas, manufacturas, costos, aranceles y estadísticas, entre otros aspectos.⁵³

Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1915 por el Ministro de Relaciones Exteriores, Tomo 1 (Caracas: Empresa El Cojo, 1915), 655.

⁴⁷ Tomás Straka, «En busca de un capitalismo propio», 79.

⁴⁸ EE.UU. Speech of His Excellency Don Manuel A. Matos, Minister for Foreign Affairs of Venezuela, at a banquet given to Mr. Knox at Miraflores, March 24, 1912, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1912/d1844>

⁴⁹ Oficio N° 310 de fecha 12.5.1914, enviado por el Ministro de Fomento, Pedro Emilio Coll, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela...*, Tomo 1 (1915), 85.

⁵⁰ En octubre de 1914 el gobierno declinó formalmente su asistencia. Oficio N° 737 de fecha 14.10.1914, dirigido por el Ministro de Fomento, Pedro Emilio Coll, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela...*, Tomo 1 (1915), 454.

⁵¹ «Las publicaciones y el aporte cultural del Banco Central de Venezuela» (1990): 346, <http://ance.msinfo.info/bases/biblo/texto/libros/SC.1990.a.12.pdf>

⁵² Decreto N° 11343 de 1° de enero de 1913. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XXXVI (Caracas: Tipografía Empresas El Cojo, 1913), 5.

⁵³ Decreto 13709 de 15 de enero de 1921, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XLIV (Caracas: Litografía del Comercio, 1921), 15; Decreto N° 14280 del 19 de diciembre de 1922, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XLV (Caracas: Litografía del Comercio, 1922), 597-598.

2) En las Exposiciones en España y Bélgica, el 'país mineral' revelaba el albor de su economía petrolera (1929-30)

Mientras la economía agroexportadora fenecía gradualmente por diversos factores⁵⁴ a inicios de la década de 1920, el petróleo surgía como una alternativa de crecimiento en la economía venezolana. Para 1925 Venezuela era el segundo productor y explotador de petróleo del mundo y los efectos del crack de 1929 no fueron tan devastadores como en otros países de la región, pues la caída de los precios de sus principales productos de agroexportación se vio compensada por el aumento de las exportaciones petroleras. Luego, con una mayor disponibilidad de recursos económicos, la nación pudo asistir oficialmente a varias exposiciones internacionales, tanto sobre temas especializados (el petróleo, la prensa, la habitación y el progreso social, etc.)⁵⁵, como a las tres grandes exposiciones celebradas en España y Bélgica que se muestra a continuación en la Tabla 2.

Año / Lugar	Localización de las muestras / Estilo arquitectónico	Tipos de productos (según la clasificación de cada Exposición)
1929 Sevilla	Pabellón provisional propio Estilo: Neocolonial	Vegetales, animales, agrícolas, industriales, minerales, hidrocarburos, petróleo, asfalto y derivados, historia natural, sección artística, sección histórica, información y propaganda.
1930 Amberes	Pabellón propio situado al interior del Palacio de Agricultura Estilo: Art Decó	Bellas artes, fotografías, productos agrícolas, información general y propaganda, entre otros.
1930 Lieja	Pabellón propio situado al interior del Palacio de Armas, Bicicletas y Motos Estilo: Art Decó	Agrícolas, maderas, productos naturales, textiles, pieles, plumas, carey, minerales, carbón mineral, petróleo, hidrocarburos, productos industriales, bellas artes, información general y propaganda

Tabla 2. Venezuela representada en Exposiciones Internacionales desarrolladas en España y Bélgica, en 1929 y 1930.

⁵⁴ Entre ellos la volatilidad de los precios por el comportamiento de los mercados internacionales, las inconsistencias en la producción por efecto de las plagas y enfermedades, el agotamiento de las tierras de mayor potencial productivo, el atraso tecnológico y los movimientos migratorios ocurridos desde los centros agrícolas hacia los centros urbanos y campos petroleros. Luis Lauriño, *Rómulo Betancourt. El Diseño de una República. La Configuración de las Bases Socioeconómicas y Políticas para el Desarrollo de la Democracia Social en Venezuela. 1928-1945* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2020), 21-23.

⁵⁵ Información que se advierte en las Exposiciones de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela en los *Libros Amarillos* de los años 1920 a 1930.

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en Catálogos oficiales de las Exposiciones.

Con su participación oficial en la *Exposición Iberoamericana de Sevilla* entre mayo de 1929 y junio de 1930, Venezuela celebraba el hermanamiento entre España, Portugal y los países de Hispanoamérica, junto a Brasil y los Estados Unidos. Sevilla, la «ciudad de Europa más íntimamente ligada con el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo»⁵⁶, era centro de debate de la idea de la raza hispana. Interesada entonces en ampliar sus relaciones comerciales y culturales con las demás naciones participantes,⁵⁷ la nación se presentaba con unas producciones que eran más «un símbolo de sus ideales que exposición de sus riquezas materiales».⁵⁸ Por otra parte, esta fue la exposición que contó con la mayor cantidad de comisionados, distinguidos actores de las áreas económica, política y cultural del país: Alberto Urbaneja, Pedro Emilio Coll, Pedro Ruiz Miranda, Carlos E. Troconis, Enrique Bellido, Alfredo Jahn, Porfirio Tamayo y Enrique Pérez Mena.

Seguramente sus nuevas vías de comunicación a lo largo y ancho del territorio nacional y la organización del Museo Comercial en Caracas, permitió la recolección de muestras de más de setecientos expositores particulares y muestras colectivas del Estado, exhibidas en un austero Pabellón provisional propio de estilo neocolonial diseñado por el renombrado arquitecto Germán De Falla y Matéu que se ubicó en el paseo Las Delicias, entre los Pabellones de Argentina y Guatemala. Se mostró una colección de reproducciones fotográficas de los mejores cuadros de pintores nacionales; partituras, discos fonográficos y rollos de pianola de obras nacionales; películas cinematográficas que exponían los adelantos y riquezas del país; colecciones de vegetales, fibras, maderas, raíces y resinas; productos agrícolas como el café, aceites y grasas, e hidrocarburos, petróleo, asfalto y derivados (ver Fig. 2); manufacturas (canastos, chinchorros, jabones, licores, pastas, cigarrillos, cobijas, zapatos, etc.); productos de las artes (cerámicas, fotografías, lienzos al óleo, etc.); productos de la historia natural; bibliografía (leyes, periódicos, etc.) y material de información y propaganda, entre otros.⁵⁹ En esta ocasión Venezuela contó con una Semana Nacional del 26 al 28 de octubre de 1929, que le permitió ostentar su Himno Nacional, canciones tradicionales, películas y degustación de productos nacionales, junto a una conferencia impartida por el ilustre periodista y político Pedro Emilio Coll y la

⁵⁶ *Ibero América. Álbum dedicado a la Exposición Ibero – Americana de Sevilla y a la Exposición Internacional de Barcelona 1929 – 1930* (New York: International Telephone and Telegraph Corporation, 1929), 113.

⁵⁷ Decreto 16486 del 24 de julio de 1928. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela*, Tomo LI (Caracas: Litografía del Comercio, 1929), 444.

⁵⁸ *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930* (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1929), 48-49.

⁵⁹ Informe de fecha 19 de junio de 1929, que presenta la Junta Oficial Organizadora en Venezuela de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla al ciudadano Ministro de Fomento. *Memorias del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela 1930*, Tomo 2 (Caracas: Tipografía Central, 1930), 162-170; *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana...*, 85-89.

publicación del folleto oficial «Aspecto Físico y orígenes étnicos de Venezuela» del ingeniero Alfredo Jahn, acorde con las ideas de la raza tras la feria sevillana.

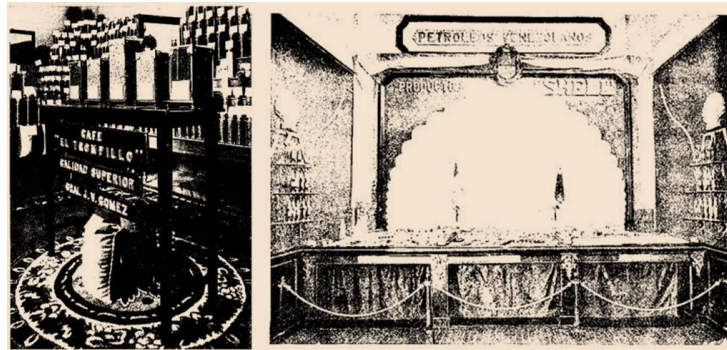


Figura 2. Vistas de la exhibición de café (imagen izquierda) y de petróleo donde se mostraba una maqueta de una explotación petrolera en la sección de los productos Shell (imagen derecha), en el Pabellón de Venezuela, 1929. **Fuente:** *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930*, 78, 92.

Para la década de 1930, mientras la exportación de petróleo se posicionó como el rubro más importante del comercio exterior venezolano, el aumento de los ingresos fiscales permitió que la nación participara oficialmente en dos exposiciones simultáneas en Bélgica, nación con la cual Venezuela presentaba gratas relaciones de amistad y comercio (ver tabla 2). Para ambos casos fueron comisionados los señores Víctor Maldonado y Melquíades Parra Márquez.

Entre abril y noviembre de 1930 participó en la *Exposición Internacional Colonial, Marítima y de Arte Flamenco* de Amberes, uno de los centros más importantes en el campo de la industria, el comercio y la cultura de aquella época. Aquí, las producciones venezolanas fueron expuestas en un pabellón propio de estilo Art Decó, diseñado por el afamado arquitecto belga Camille Damman, situado dentro del gran Palacio de Agricultura. El Arq. Orlando Marín lo ha descrito como «un pequeño salón techado y dos terrazas laterales apergoladas, rodeadas de pinturas murales que representaban algunos puertos del país.»⁶⁰ En la parte central y perimetral de las terrazas se exhibieron productos agrícolas que han figurado por décadas en la economía nacional -como café y cacao-, organizados directamente sobre el piso como se aprecia en la figura 3. Y el salón techado proporcionaba un área de descanso que a su vez permitía la contemplación de algunas obras de arte e información sobre el país (fotografías de varias regiones, mapas, etc.).

⁶⁰ Orlando Marín, «Construir la nación, construir sus imágenes. Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales», en *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*, Comp. por Thomas Straka (Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006), 287-288.

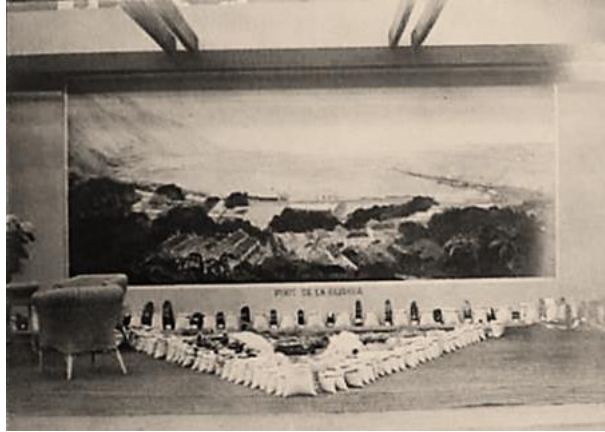


Figura 3. Vista de la exhibición de algunas muestras de productos agrícolas y manufacturas en la terraza izquierda. **Fuente:** http://articulo.mercadolibre.com.ve/MLV-17406357-1930-pabellon-de-venezuela-exposicion-de-belgica-n-4-_JM

Simultáneamente entre mayo y noviembre de 1930, la nación estuvo representada en el sector norte de la *Exposición Internacional de la Gran Industria, Ciencia y Aplicaciones* en Lieja, en la orilla derecha del Río Mosa. Allí también contó con un Pabellón propio al estilo Art Decó diseñado por el mismo Damman, que se ubicó en el ala derecha del llamativo Palacio de Armas, Bicicletas y Motos⁶¹ diseñado por el Arq. Leon Barsin, al cual se accedía por la entrada lateral derecha del Palacio. Entre los productos exhibidos habían pinturas de destacados artistas nacionales como Francisco Fernández Rodríguez y Pedro Centeno Vallenilla,⁶² muestras de café junto a otros productos agrícolas, plantas nativas y varias manufacturas dispuestas en las zonas centrales y en nichos perimetrales del área de exhibición (ver Fig. 4), entre otros.

⁶¹ Ernest Godefroid, *Liège 1930, la région, la ville, l'exposition. Guide Officiel* (Lieja: Touring Club de Belgique, 1930).

⁶² Datos tomados de las biografías de Francisco Fernández Rodríguez, http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Fernandez_Rodriguez,_Francisco y la de Pedro Centeno Vallenilla, http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Centeno_Vallenilla,_Pedro



Figura 4. Vista interior de una de las salas de exhibición de Venezuela en Lieja, 1930. **Fuente:** <https://fundaayc.wordpress.com/2013/09/14/1930%e2%80%a2-pabellon-de-venezuela-para-la-exposicion-internacional-de-la-gran-industria-ciencias-y-aplicaciones-de-lieja-belgica/>

Conclusiones

La necesidad de conocer y mostrar lo que se consideraba valioso para alcanzar el progreso nacional es más que evidentemente. Al menos en las siete exposiciones internacionales aquí abordadas se percibe que, tanto el Estado venezolano como miembros de grupos dominantes, tenían la disposición de forjar una identidad nacional que cautivara el interés y la fascinación de otras sociedades con las cuales quería entablar o reforzar relaciones principalmente comerciales, como una vía para sobrellevar –o disimular en apariencia- las terribles condiciones sociales, económicas y políticas que el país experimentaba en aquellos años, en especial bajo el régimen dictatorial del Gral. Gómez.⁶³

En una época en que la región latinoamericana se integraba a la economía internacional por comerciantes e inversionistas, Venezuela se presentó durante las tres primeras décadas del nuevo siglo como una nación que luchaba por estudiarse y proyectarse a través de diversas vías, en este caso, su participación en exposiciones internacionales. A pesar de sus permanentes guerras, su desestabilidad y anarquía política y social, las aspiraciones de bienestar y progreso de las élites políticas y culturales del país se manifestaban a través la exhibición de productos agrícolas y mineros, de fotografías y películas que exponían la geografía y los adelantos en comunicación y urbanización, de objetos de carácter histórico. Su deseo por participar estimuló el conocimiento, la valoración y la comprensión de las potencialidades del territorio venezolano, de sus infinitos recursos naturales, de su historia y de sus productores, con el objetivo primordial de fortalecer vínculos comerciales con aquellos interesados en estudiar y adquirir esos productos, o incluso de invertir en el país para explotarlos. Es decir, en cierto modo

⁶³ La práctica de exhibir las producciones venezolanas debió seguir la visión de comisarios designados por el gobierno venezolano junto a criterios de ciertos coleccionistas y expertos en rubros específicos, todo ello en concordancia con las normas preestablecidas por los organizadores de las Exhibiciones Internacionales.

solicitaba confianza y voluntad para la inversión en el territorio nacional, su exploración y explotación. Por ende, cada vez se otorgaba más importancia a la variedad y cantidad de productos que pudiesen representarla en esos importantes eventos.

En este sentido Venezuela, cumpliendo con las estructuras, formatos y normativas de las exposiciones internacionales donde participó entre 1901-1930, logró que con el tipo de producciones enviadas (concebidas para una audiencia internacional), el modo de exhibirlas y la organización detrás de ello, develara:

- 1) El afianzamiento de una economía extractivista que daba mayor atención a la materia prima (productos naturales) que a las incipientes manufacturas nacionales. En su búsqueda de ser única y extraordinaria, reforzó su posición de dependencia frente al avanzado mundo industrial de la época, visión que se extiende hasta la actualidad con el aún pesado rol del petróleo en la economía nacional.
- 2) Los intentos reiterados del Estado venezolano y expositores particulares por legitimar una prosperidad económica ilusoria que comenzó a manifestarse tímidamente durante los últimos años del presente estudio, con el despegue de la economía petrolera. Y es que tal 'prosperidad' era incongruente, por ejemplo, con una Venezuela que hacía uso mayormente de espacios colectivos o compartidos con otras naciones latinoamericanas, en lugar de explotar las posibilidades que brindaría un costoso pabellón nacional propio.
- 3) La falta de una identidad arquitectónica 'venezolana' o simplemente el deseo -más bien apremio- de encajar para formar parte de los gustos de las sociedades más avanzadas. Sus tres pabellones nacionales no incorporaran estéticas ni estilos arquitectónicos propios, sino aquellos que estaban en boga, o que reflejaban la visión que de Venezuela tenía el arquitecto extranjero que lo diseñó, ajustándose a las directrices de los organizadores de cada Exposición. Al final, la identificación de sus pabellones tipo «universal fashions»⁶⁴ recaía en referencias a la representación del escudo y la bandera venezolana -al modo decimonónico- junto al nombre del país escrito visiblemente en alguna de sus fachadas.
- 4) La visión que tenían sobre las Exposiciones Internacionales tanto el Estado venezolano como las élites que colaboraban en estos eventos para representar a Venezuela. El modo de exhibir los productos venezolanos ratificaba que estas exposiciones eran «una nueva cultura de plataforma comercial y que los países participantes estaban fuertemente influidos por los requisitos de los organizadores, las experiencias de ferias anteriores y la demanda esperada del público».⁶⁵
- 5) La intensión de parecer organizada, civilizada y moderna, a través de:

⁶⁴ Bajo esta clase se encuentran aquellos pabellones construidos bajo un estilo artístico actual y prestigioso, posiblemente de carácter efímero o de corta vida, como las vanguardias artísticas (ej. el Art Déco). Eric Storm, «The Transnational Construction of National Identities: A Classification of National Pavilions at World Fairs», en *World Fairs and the Global Moulding of National Identities*, 58.

⁶⁵ Storm y Leerssen, Introducción, p. 11.

- La voluntad laborosa de su gente, manifiesta a través de los productos manufacturados, los productos agrícolas empacados, las fotografías de haciendas y explotaciones petroleras en el territorio venezolano.
- Las piezas de arte (sobre todo pinturas en grandes formatos) que complacían los gustos de visitantes y jurados de las exposiciones.
- Los estilos arquitectónicos foráneos de sus pabellones nacionales.
- Los reconocidos miembros de la sociedad venezolana que formaban parte de las instancias que coordinaban y ejecutaban las acciones necesarias para que la nación estuviese lo mejor representada posible en cada exposición. A pesar de que las invitaciones a las exposiciones internacionales eran enviadas al gobierno venezolano con suficiente tiempo de antelación, discutiéndose y aceptándose en un tiempo prudencial, el período para organizarse y hacer efectiva la recolección y envío oficial de las muestras resultó siempre corto, aunado a que constantemente se suscitaban inconvenientes -sobre todo dentro del territorio nacional- que debían sortearse para poder cumplir con los tiempos dispuestos por los organizadores de las exposiciones y con los compromisos adquiridos.

Finalmente, queda claro que la imagen general construida por las élites oficiales y culturales de Venezuela para las exposiciones internacionales aquí abordadas buscaba esencialmente una promoción comercial de la nación a gran escala que evidenció su tímido tránsito entre el «país vegetal» y el «país mineral». Esta imagen estereotipada fortaleció su rol de país proveedor –y dependiente- que, al enfocar la atención de los visitantes sobre ciertos rubros, omitía información respecto a otros, construyendo una ‘realidad’ que se convertiría «en la base de valoraciones, decisiones, acciones y pautas de conducta»⁶⁶ que marcaron la participación de la nación en futuras exposiciones internacionales.

Referencias

- Andermann, Jens. «Tournaments of value. Argentina and Brazil in the Age of Exhibitions». *Journal of Material Culture*, vol. 14, n.º 3 (2009): 333-363.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of Nationalism*. London: Verso, 1991.
- Bifano, José Luis. *Inventos, inventores e invenciones del siglo XIX venezolano*. Caracas: Fundación Polar, 2001.
- Carmagnani, Marcello y Giovanni Casetta. «La imagen de América Latina en Italia en los siglos XIX y XX». *Estudios Latinoamericanos* 6 (1980): 55-62.

⁶⁶ Hans-Joachim König. «La función de las imágenes en el proceso de construcción de las naciones latinoamericanas», en *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, Ed. por Sven Schuster (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014), 2.

- Cartay, Rafael. «Las crisis económicas y sus repercusiones en la economía venezolana», *Revista Economía*, n.º 11 (1996): 37-45.
- Catalogo Ufficiale dell'Esposizione Internazionale di Torino, 1911*. Torino: Ditta Fratelli Pozzo, 1911.
- Cimadomo, Guido y Renzo Lecardane. «La arquitectura de los pabellones expositivos: representación ideológica del régimen». Ponencia pronunciada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, 8 de mayo de 2014.
- Cunill Grau, Pedro. «Italian Presence in Modern Venezuela: Socioeconomic Dimension and Geo-cultural Changes, 1926-1990». En *The Columbus People: Perspectives in Italian Immigration to the Americas and Australia*, editado por Lydio F. Tomasi, Piero Gastaldo y Thomas Row, 152-172. New York: Center for Migration Studies, 1994.
- Cherini, Serenella. «Identidad Nacional en la 'Sociedad del Espectáculo'. Representaciones de Venezuela en las Exposiciones Internacionales del siglo XIX». *Consciencia y Diálogo*, n.º 4 (2014): 141-156.
- Díaz Sánchez, Ramón. *Paisaje histórico de la cultura venezolana*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.
- Edsel, Carlos. «Los grandes conflictos políticos y económicos de nuestra historia. Cipriano Castro y Teodoro Roosevelt». *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, vol. 84, n.º 335 (2001): 254-267.
- EE.UU. Speech of His Excellency Don Manuel A. Matos, Minister for Foreign Affairs of Venezuela, at a banquet given to Mr. Knox at Miraflores, March 24, 1912.
<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1912/d1844>
- Ferrer, Diego B. «Exposiciones». En *Exposición que presenta al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Fomento en 1905*, X. Caracas: Tipografía Guttemberg, 1905.
- Fonzo, Erminio. «Imperialismo italiano en América Latina. La empresa Martini y el carbón de Venezuela». *Cultura Latinoamericana*, vol. 24, n.º 2 (2016): 41-66.
- Francis, David R. *The Universal Exposition of 1904*. St. Louis: Louisiana Purchase Exposition Company, 1913.
- Gagliardi, Armando. «Christian Witzke. El iniciador de la museología en Venezuela», *Museos.ve*, n.º 5 (2011), 10-16.<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4008429.pdf>
- García Canclini, Néstor. *Hybrid cultures. Strategies for entering and leaving Modernity*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1995.
- Godefroid, Ernest. *Liège 1930, la région, la ville, l'exposition. Guide Officiel*. Liege: Touring Club de Belgique, 1930.
- González-Stephan, Beatriz. «¡Con leer no basta! Límites de la ciudad letrada». *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, n.º 214 (2006): 199-225.
- Guida pratica per visitare la Esposizione Internazionale delle Industrie e del Lavoro indetta in Torino*. Torino: Ajassa & Ferrato, 1911.
- Guide to the Pan-American Exposition, Buffalo, N. Y. 1901*. New York: The Brooklyn Daily Eagle, 1901.

- Ibero América. Álbum dedicado a la Exposición Ibero – Americana de Sevilla y a la Exposición Internacional de Barcelona 1929 – 1930*. New York: International Telephone and Telegraph Corporation, 1929.
- König, Hans-Joachim. «La función de las imágenes en el proceso de construcción de las naciones latinoamericanas». En *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, editado por Sven Schuster, 1-28. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014.
- La Guida Rimborsabile Tricolore di Torino e dell' Esposizione del 1911*. Torino: F. De Rio, 1911.
- Lauriño, Luis. *Rómulo Betancourt. El Diseño de una República. La Configuración de las Bases Socioeconómicas y Políticas para el Desarrollo de la Democracia Social en Venezuela. 1928-1945*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2020.
- Louisiana Purchase Exposition Commission. «Final Report of the Louisiana Purchase Exposition Commission. 59th Congress, 1st session (dec. 4, 1905 - jun. 30, 1906)». Senate Documents, vol. 14, 1906. Washington: Government Printing Office, 1906.
- Mandoki, Katya. *La construcción estética del estado y de la identidad nacional: Prosaica III*. México DF: Siglo XXI editores, 2007.
- Marescotti, E. A. y Ed Ximenes. *Milano e l'Esposizione internazionale del Sempione*. Milano: Fratelli Treves, 1906.
- Marín, Orlando y Lorenzo González. «Re-visitando el patrimonio arquitectónico caraqueño: Alejandro Chataing y el Museo de Historia Natural de Caracas». Ponencia pronunciada en la Universidad Central de Venezuela, 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008. <https://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-14.pdf>
- Marín, Orlando. «Construir la nación, construir sus imágenes. Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales». En *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*, compilado por Thomas Straka, 265-316. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006.
- Marín, Orlando. *La nación representada. La arquitectura de los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales durante el siglo XIX*. Caracas: FAU-UCV, 2006.
- McBeth, Brian. *Gunboats, corruption, and claims: foreign intervention in Venezuela, 1899–1908*. Westport: Greenwood Press, 2001.
- Montero, Maritza. *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1991.
- Official Catalogue And Guide Book To The Pan-American Exposition*. Buffalo: Charles Ahrhart, 1901.
- Pan-American Exposition Buffalo. Its purpose and its plan*. Buffalo: The Pan-American Exposition Company, 1901.
- Ruíz Calderón, Humberto. «La modernización venezolana. Temas de discurso gubernamental (1901-1957)». *Actual*, n.º 54 (2003): 155-174.
- Sánchez, Agustín. «Un continente desestructurado. Los nuevos estados americanos y los problemas de delimitación territorial durante el siglo XIX». En *Los nuevos Estados*

- latinoamericanos y su inserción en el contexto internacional, 1821-1903*, coordinado por Agustín Sánchez y Almudena Delgado, 11-34. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.
- Skiff, Frederick J. V. y Howard J Rogers. *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis, U.S.A.* St. Louis: The Committee on Press and Publicity by The Official Catalogue Company (INC.), 1904.
- Storm Eric. «The Transnational Construction of National Identities: A Classification of National Pavilions at World Fairs». En *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, editado por Eric Storm y Joep Leerssen, 53-83. Leiden: Brill, 2021.
- Storm, Eric y Joep Leerssen. Introducción a *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, editado por Eric Storm y Joep Leerssen, 1-30. Leiden: Brill, 2021.
- Straka, Tomás. «En busca de un capitalismo propio». *Debates IESA*, vol. XXI, n.º 2 (2016): 76-80.
- Venezuela. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1915 por el Ministro de Relaciones Exteriores*. Tomo 1. Caracas: Empresa El Cojo, 1915.
- Venezuela. *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1929.
- Venezuela. *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela 1930*. Tomo 2. Caracas: Tipografía Central, 1930.
- Venezuela. *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1907*. Tomo II. Caracas: Empresa Gutenberg, 1907.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1928*. Tomo LI. Caracas: Litografía del Comercio, 1929.
- Venezuela. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1922*, Tomo XLV. Caracas: Litografía del Comercio, 1922.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año 1900*. Tomo XXIII. Caracas: Imprenta Nacional, 1903.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1898*. Tomo XXI. Caracas: Imprenta Bolívar, 1901.

Imaginación e imaginarios geográficos en los trópicos. Naturaleza y cultura en la visión del paisaje en los jesuitas del siglo XVIII

Luis Manuel Cuevas Quintero¹
[mcuevas@ upn.mx]
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad Ajusco, México

Resumen

La experiencia tropical que comunican los textos de los jesuitas en los espacios misioneros se resuelve en el campo de lo que es posible normar, describir y expresar mediante diversos lenguajes. La emoción ante los paisajes tropicales también se contiene en esos textos, y se colocan a camino entre la retórica y la percepción del primer encuentro en los espacios interiores. Estas experiencias del viaje al interior del Continente instituyen un imaginario geográfico de América, donde la naturaleza y el paisaje comportan un lugar central en la espacialización de los saberes durante la segunda expansión de la racionalidad occidental en el siglo XVIII. En tal sentido, esta investigación se propone examinar en algunos textos, los discursos y la coexistencia de acercamiento estético y pragmático que suponen formas de valoración del paisaje americano, cuyos registros, permiten comprender la construcción de las imágenes y las diversas formas de valoración paratáctica y liminar de los paisajes interiores indios.

Palabras clave: naturaleza, cultura, paisaje, discurso geográfico, imaginación geográfica, jesuitas.

Recibido: Febrero, 2024

Aprobado: Marzo, 2024

¹ Doctor en Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, México, CONAHCYT CVU 490539. ORCID 000-0003-1468-408X

Abstract:

The tropical experience communicated by the texts of the Jesuits prominent in missionary spaces is resolved in the field of what is possible to regulate, describe and express through various languages. The Emotion of tropical landscapes is also contained in the texts and is placed somewhere between rhetoric and the perception of the first encounter in interior spaces. These experiences establish a geographical imaginary of America that had a central place in nature and landscape in the spatialization of knowledge in the midst of a second expansion of Western rationality in the 18th century. In this sense, this research aims to examine in some texts, the discourses and the coexistence of aesthetic and pragmatic approaches that involve forms of valuation of the American landscape, whose records allow us to understand the construction of images and the various forms of paratactic and liminal valuation of Indian interior landscapes.

Key words: nature, culture, landscape, geographic discourse, geographical imagination, Jesuits.

A José Del Rey Fajardo, s.j.
in memoriam

El viaje fue la condición indispensable para un cambio de mirada y de valor con respecto a la geografía de los trópicos americanos; en efecto, el desplazamiento y el encuentro con otras geografías supuso esfuerzos por construir varias representaciones de América que crearon las condiciones para una “invención y reinención”² de sus espacios, territorios y paisajes.

² Sobre la riqueza hermenéutica que revisten estas categorías para comprender el proceso de construcción de la imagen de América y su complejidad pueden revisarse los libros de Edmundo O’Gorman, *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir* (México: Fondo de Cultura Económica), 1993 y José Rabasa, *Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism* (Norman: University of Oklahoma Press), 1993. Sobre los procesos de producción de conocimiento sobre los espacios americanos realizados por los jesuitas puede revisarse entre otros textos, la obra de Luis Millones y Domingo Ledezma (eds.), *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo* (Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert), 2005, Manuel Marzal y Sandra Negro Tua (coords.) *Un reino en la frontera: las misiones jesuitas en la América colonial* (Quito: Abya-Yala: Pontificia Universidad Católica del Perú), 2000; José Del Rey Fajardo, s.j. (editor). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia* Tomos I y II. (San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira), 1992.

Las experiencias geográficas permitieron instituir un imaginario geográfico de América, donde la consideración y valoración del paisaje comporta un lugar central en la espacialización de los saberes durante la segunda expansión de la racionalidad occidental en el siglo XVIII. La producción de imágenes geográficas y los cambios de saber del continente impulsaron a su vez un nuevo régimen de escrituras que marcaron modos de percepción de la naturaleza y de las relaciones culturales del ser humano con el medio considerado tanto en sus posibilidades como en sus limitantes.

Como se ve, la práctica espacial y el desplazamiento hacia el interior del continente constituyó un largo proceso de exploración, disposición de la mirada, formas de atención y cambios de valor sobre los paisajes, recursos y posibilidades económicas de América bajo un nuevo modelo de control y organización de territorios que entraban en conflicto y en relación con las naciones indígenas y sus propios territorios.

Lejos de suponer un mundo unívoco, los registros que se elaboraron sobre la naturaleza americana y sus culturas se nos muestran como una narración y descripción plurales, no exenta de tensiones entre los exploradores y observadores que practicaban los espacios y las maneras de representarlos y comunicarlos. Los “vértigos de listas” que elaboraron los jesuitas, enumeran y desafían las clasificaciones; la sensibilidad que transportan y el espacio físico en el que transcurría la experiencia, cuestionan a su vez el imaginario instituido. Emociones explicaciones racionales de lo observado en una geografía caracterizada por lo diverso, fueron condiciones de un *ethos* y un *pathos* que, desde un borde en el campo del conocimiento, autorizaba lo multívoco y se mostraban como una madeja de percepciones e interpretaciones que surgían del contacto geográfico en selvas, llanos, ríos y zonas montañosas.

En una observación de conjunto, es posible apreciar un doble movimiento en el proceso de dar cuenta de la experiencia del espacio geográfico americano, complejo en algunas de sus regiones, espacio abierto para establecer un dominio, tanto en el marco de un orden imperial como en el del *logos* que trató de imaginar proyecciones en el espacio más allá, de reducir o de interpretar lo experimentado en el viaje, entre ellos, en particular el de las misiones que emprendieron los jesuitas a las zonas de frontera del imperio español y portugués. Las tensiones que se producían en ellas producto de encuentros y choques entre modos de vida diferentes, en especial, la diversidad de relaciones que se establecían entre los paisajes humanos y naturales de la zona intertropical fueron objeto de registros y de explicaciones ambivalentes. Lo abierto y lo cerrado de la dimensión espacial convirtió a los territorios de misión en zonas de promisión según el imaginario europeo, en zonas de conflicto o de protección según la perspectiva de diversos grupos indígenas que algunos casos hicieron alianzas o fueron sometidos en las entradas, y en otros, opusieron en algunos casos resistencia.

Por un lado, en tal contexto, el espacio imaginado se concibió cerrado en torno a un orden que imponer, que implantó formas de habitar y de agruparse en asentamientos; por el otro, la cualidad de lo abierto en tanto vivencia de la maravilla del “otro paisaje”, presionó a la observación del trópico en un recorrido que transcurre en ecosistemas diversos y

paisajes que desafiaban a las percepciones; y, sin embargo, la valoración en parte se resuelve en un código de lo conocido, una traducción comparada del paisaje aunque deje, para la memoria y la emoción de los sentidos, la huella de una novedad que se resiste al *logos* y la normalización. He allí la paradoja de la observación en las zonas tropicales de América durante el siglo XVIII que intentaremos mostrar.

En este ámbito de observación, la atención sobre el objeto y la significación que se derivan de esta relación —entre lo observado y el observador— llevada a cabo por los misioneros jesuitas, devino en una traducción de la experiencia americana del paisaje, que sentó las bases para un re-descubrimiento y defensa de la naturaleza y en algunos casos de las culturas valoradas en su diferencia; esta vez, vinculada a la idea de corografía y región, de la diversidad tropical y de sus condiciones geográficas favorables al poblamiento, en especial, de sus climas y sus recursos³. Tras este hecho y proceso —pensamos—, se esconde la emergencia de un ideal y de un proyecto transformador que tuvo como base al paisaje; una distinción específica en la que se contenían emociones y visiones prácticas para su transformación, como puede observarse en la dinámica de acondicionamiento de las misiones, de su organización y de las redes de espacios socioeconómicos como el de las haciendas y hatos ganaderos⁴.

Por lo señalado, es posible mostrar en este estudio el discurso geográfico de los jesuitas y dentro del mismo, la coexistencia de formas de acercamiento y la valoración del paisaje americano: el estético y el pragmático. Cada cual con la dialéctica entre la manera retórica de mostrar las cosas y la exigencia de una nueva ciencia que explicase la naturaleza recorrida, vista, imaginada y registrada en géneros narrativos como las cartas, los memoriales, las relaciones y, en especial, las historias naturales sobre los ríos Orinoco y Amazonas en Sudamérica (en especial los territorios de la actual Venezuela, Colombia y Brasil), o en el desierto y sierras de Sonora, en el norte de lo que hoy es hoy México.

El trabajo que se presenta a continuación se divide en tres apartados:

³ Son importantes los trabajos de Antonello Gerbi, *La Disputa del nuevo mundo, Historia de una polémica 1750-1900* (México: Fondo De Cultura Económica), 1982. Demetrio Ramos Pérez, “Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación”, *Estudios Geográficos*, No.14 (Madrid, 1944): 179-199. J. Del Rey Fajardo y Edda. Samudio, *Hombre, tierra y sociedad*, (San Cristóbal, Bogotá: Universidad Católica del Táchira, Pontificia Universidad Javeriana), 1996. Edgardo Pérez Morales. “La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII”, *Fronteras de la Historia*, No.11 (Bogotá, 2006): 57-84. Luis Manuel Cuevas Quintero. Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII. México, Universidad Iberoamericana, 2012. (Tesis de Magister en Historia, Inédito)

⁴ Vid. Germán Colmenares. *Las haciendas de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia), 1969. Edda O, Samudio A. "Las haciendas jesuíticas de las Misiones de los Llanos del Casanare, Meta y Orinoco", en *Misiones jesuíticas en la Orinoquia* T. I editado por J. Del Rey (San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira), 717-781. José Eduardo Rueda, *Campos de Dios y campos del hombre. Actividades económicas y políticas de los jesuitas en el Casanare* (Bogotá: Universidad del Rosario), 2018.

- a) Presupuestos generales para una perspectiva sobre los paisajes.
- b) Naturaleza/cultura y discurso jesuita en los trópicos.
- c) Conclusiones. Para comprender paisajes ambivalentes.

a) Presupuestos generales para una perspectiva sobre los paisajes

En cuanto al paisaje como un componente significativo del espacio, este escrito lo aborda desde dos condiciones aparentemente contrapuestas: el espacio paratáctico y el paisaje liminar. Tales categorías de Angelo Turco⁵ se entienden como un esfuerzo heurístico que muestra, por un lado, la necesidad de poder y control, de medida y orden, es decir lo paratáctico, cuyo referente y práctica, son las propias misiones, frontera del imperio, emplazamientos bajo la idea de reducción y, en consecuencia, dominio de espacio, *el sometimiento a policía* (vida política según la lógica del imperio frente a naciones consideradas bárbaras, salvajes e infieles). Esta modalidad espacial invita a considerar la función del poder y a recabar el conocimiento estratégico que fija prospecciones, demarcaciones, causalidades, continuidades, enlaces con los centros de poder.

Por su parte, el espacio liminar, según Turco, remite a "...las formas espaciales que incesantemente componen y recomponen la indeterminación de los fenómenos naturales y la imprevisibilidad de la historia humana"⁶. Esta representación espacial combina la lógica y el sentimiento en su discurso acerca de lo geográfico; en cierto sentido, el espacio liminar se va hacia el borde de lo vivido y descubre las riquezas del cambio y de lo multívoco en el proceso de contacto con espacios diferentes. Tal categoría asociada al paisaje de las zonas misioneras abre lo que un razonamiento pasatista y anecdótico no podría hacer, captar las formas de como el primer encuentro en espacios de fronteras se carga de percepciones primarias del paisaje, del asombro y del temor, como se aprecia a la vista de una experiencia geográfica subjetiva tal y como aprecia Yi Fu Tuan⁷, relación corporal del ser humano con espacios y lugares que enlazan con ese umbral de lo liminar, emplazamiento de lo conocido y lo no conocido.

Los discursos, entre otros aspectos, portan emociones que derivan modalidades de percepción, una gramática abierta que el lenguaje de lo conocido y sus límites no permiten aún traducir. Tal liminaridad observada en la práctica del espacio misionero y en los textos que recogen ese momento de desestabilización es condición de novedad, de imagen emergente sobre la valoración del trópico frente a los determinismos que no solo

⁵ Angelo Turco, "Figuras narrativas de la geografía humana" en *Los giros de la Geografía Humana: Desafíos y horizontes*, directores Alicia Lindon y Daniel Hiernaux (Barcelona: Anthropos, México: Universidad Autónoma Metropolitana), 2010, 91-122.

⁶ A. Turco, "Figuras narrativas...", 92.

⁷ Yi-Fu Tuan, *Space and Place: The Perspective of Experience* (Minneapolis: University of Minnesota Press), 2008.

subalternizaban a sus habitantes, sino que los explicaban como inferiores en una geografía adversa que propiciaba no obstante el deseo de dominación.

Ambas dimensiones del espacio (paratáctica y liminar), sirven para explicar las complejas relaciones del hombre con el entorno natural y cultural. La valoración del paisaje, como consecuencia de esta relación, permite suponer que la contemplación estética se activa como emoción y como producción incesante de significados desde la tradición y el magma emergente de lo imaginario⁸. Este proceso de construcción de imágenes y de efectos de presencia a través de los cuales se dota de emoción al paisaje, se comprende como topofilia⁹, es decir, como una compleja relación afectiva con los lugares. Allí radica su capacidad y facultad de imaginación geográfica e invención. Sirve también para dilucidar la relación material y concreta con un paisaje que no se detiene en una contemplación *paisajera*, sino que se ofrece a la acción humana en transformación; a la elección en el espacio también como relación de dominación y poder.

Estas esferas de consideración de hombre-naturaleza, la paratáctica y la liminar, sitúan la problemática de lo que el paisaje significó en un periodo de la historia colonial americana. Crean las bases de interpretación para comprender la doble relación de continuidad y discontinuidad en un espacio privilegiado para la experiencia espacial, que se proyecta con cargas semánticas y materialidades distintas en nuestros días. Nos coloca, además, en una memoria con un pasado del paisaje, que se contiene en nuestras molduras de conocimiento y edificación de imágenes y valoraciones que autorizan la proyección de un ordenamiento, o cuando más, en una ilusión, en una utopía en la selva como gustaba llamarla José del Rey Fajardo; como expresión de la confrontación de los imaginarios europeos con el espacio americano¹⁰.

Términos tales como naturaleza, cultura y hombre son próximos y permiten organizar el conocimiento geográfico del trópico. Es más, se manifiestan como parte de las interacciones del hombre en la tierra. Jacques Levy al respecto señala:

[...] la naturaleza como realidad englobante no tiene significado sino como componente del devenir humano. Sin seres humanos no hay naturaleza, solamente un conjunto heterogéneo y aleatorio de fenómenos biológicos y físicos que no existirían si algunas catástrofes destruyesen las sociedades¹¹.

⁸ Cornelius Castoriadis. El imaginario social Instituyente, *Zona Erógena*. No. 35 (1999): 1-9. Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

⁹ Yi-Fu Tuan, *Topophilia a Study of Enviromental, Perception, Attitudes and Values* (New York: Columbia University Press), 1990.

¹⁰ *Una Utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello), 1998.

¹¹ Jacques Levy, "Actores, objetos, entornos: inventar el espacio para leer el mundo," en *Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y horizontes*, directores Alicia Lindon y Daniel Hiernaux (Barcelona: Anthropos, México: Universidad Autónoma Metropolitana), 2010, 89.

Lógicamente, esto no implica que no existan diferencias entre los componentes del entorno que definen y distinguen a la naturaleza, y los componentes culturales de la acción humana y de facultades tales como la imaginación; pero son sus correlaciones las que aseguran el ámbito de la significación y del sentido de toda acción posible acerca de la percepción y definición de naturaleza dentro de un campo perceptivo y cognitivo filtrado por la percepción y los imaginarios sociales. Estas correlaciones presionan una definición de paisaje, una cierta idea de lo que la naturaleza significa en tanto que lugar de experiencias que buscan comunicarse como resultado de la práctica en geografías específicas. En este sentido, el espacio se vuelve texto; imagen mediada por la cultura, una urdimbre de signos y de significados que nacen de la correlación escrituraria de cultura/naturaleza. El paisaje de los trópicos se inscribe en esta relación.

Producción y reproducción establecen conexiones con otros espacios en conjunto, la realidad bifurcada sobre un sistema que envuelve naturaleza y cultura permite observar la constitución de los textos y los juegos que se establecen en sus relaciones. Por ello, el espacio físico y humano, el espacio misional y el espacio del imperio en sus confines [...] se constituyen en espacio de frontera entre dos mundos, en espacio que deviene en texto. En este sentido, los espacios físicos y culturales contrapuestos, liminales, son propicios para comprender el papel fundamental de la frontera semiótica, de la cultura. Lo físico y lo cultural adquieren forma o imagen en el texto espacial¹².

El paisaje, entendido así, constituye no sólo un marco de las escenas humanas. En un plano de mayor complejidad, el paisaje apunta a unas representaciones concretas del espacio, y de los lugares en el que adquiere sentido una producción que remite a las prácticas del habitar. Con respecto a lo geográfico, supone un aspecto específico, una anomalía que asombra, una morfología y un contenido como registro y ejercicio de la imaginación geográfica. El mensaje que codifican alimenta lo imaginario y es también nutrido por el imaginario instituido, que recurre, en algunos casos, a la comparación (*comparatio*, *locus amoenus*, *horror vacui*, entre otros modos de expresar retóricamente la significación del estar en un lugar, o de dibujar su horizonte de acción o límite que impacta los sentidos). La pintura, el grabado, el mapa y las descripciones que algunos viajeros, exploradores o novelistas consignan en sus escritos, constituyen según Dennis Cosgrove¹³, un tejido cultural complejo mediante el cual, la imaginación geográfica edifica social y simbólicamente un lugar otorgándole un valor.

Independientemente de los diversos enfoques de la naturaleza, no cabe duda de que, en el siglo XVIII, la perspectiva paisajística se ligaba a la concepción de un espacio necesario para la existencia y el desarrollo de la humanidad, como es posible percibir en el

¹² Luis Manuel Cuevas Quintero. *Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII*, tesis de Maestría (inédita), (México: Universidad Iberoamericana), 2012, 108.

¹³ Dennis Cosgrove. *Social formation and symbolic landscape* (Madison: The University of Wisconsin Press), 1998.

pensamiento ilustrado y en los proyectistas españoles del último tercio de ese siglo. Asimismo, la idea de “acrecentar el imperio” estaba ligada a un espacio instrumental, paratáctico e imaginario de dominio, pero también liminar, esto como expresión de un deseo de control y orden, de una ilusión, cuando no, de un espejismo limitado por las propias condiciones de las fronteras interiores de la América del Sur.

El espacio geográfico se abría entonces hacia otra perspectiva. El conocimiento del mundo en el nuevo régimen de las causalidades y una comprensión metafísica diferente a la religiosa vinculaba una emergencia de la imaginación geográfica gobernada por una concepción secularizada, ilustrada y despojada de la divinidad, sustituida por la razón y el progreso. Un giro perceptivo y prospectivo no exento de tensiones y de negociaciones cuyo lugar privilegiado es el borde de un imperio en franca expansión, trabajado, practicado por misioneros/exploradores que escribieron historias naturales abre posibilidades para encontrar matices que se expresan en la coexistencia de discursos teológicos y discursos con explicaciones racionales de lo observado.

En el panorama del siglo XVIII, los discursos ligados al código bíblico¹⁴ o a los de la ilustración convergen con respecto al tema de la naturaleza y la cultura, pero siguen modos de explicación y resolución distintos en torno a este problema, y allí es en donde radica la diferencia. Sin entrar en mayores disquisiciones, cabe preguntarse: ¿Qué es y qué significa la naturaleza para un religioso jesuita? ¿Cómo traduce al paisaje? ¿Qué emociones comporta el discurso en las misiones? ¿Cómo entra en trato con otras culturas?

Paratáctico y/o liminar, el paisaje es diagramado bajo la retícula del código bíblico, que suponía la naturaleza como producto de la creación, y como un espacio funcional bajo un código reformista e ilustrado, por lo tanto, objeto de observaciones científicas, de medición, valoración de potencialidades y apropiación de recursos: una naturaleza concebida como un libro abierto que se debía leer y era, del mismo modo, dimensión de ejercicio del trabajo transformador de la materia y de la imagen, del espacio ocupado, medido y proyectado en el ejercicio de la imaginación geográfica.

b) Naturaleza/cultura y discurso jesuita

La tierra como naturaleza habitable ha sido objeto de diversas reflexiones. La relación entre el hombre y la tierra se presentó, dentro de la concepción religiosa, como una asociación que remitía a un estar “expulsado del paraíso” y “arrojado en el mundo”, entonces ajeno. En la tierra transcurría la vida, un lugar de tránsito, y, paradójicamente, un lugar que, creado por Dios de acuerdo a un plan, debía ser celebrado y administrado como prescribía el pacto adánico base, bajo los principios rectores de la acción humana ante la creación concebida como un don dentro del imaginario religioso.

La otra concepción remitía a una consciencia que implicaba una relación material con la naturaleza de la que se era parte. Esta condición impulsaba una transformación producto

¹⁴ Northrop Frye. *El Gran código: una lectura mitológica y literaria de la Biblia*. (Barcelona: Gedisa), 1988.

de la civilización y de la cultura. El mundo era un espacio abierto al trabajo del hombre, pero también objeto de interrogaciones sobre su origen, su desarrollo y sus diferencias que podían además clasificarse y jerarquizarse.

Estas posturas compartían la búsqueda de un significado al acto de existir en el mundo, adecuado a dos verdades de naturaleza distinta: una divina y otra “racional” o de ciencia secularizada entre las que había tensiones, pero también matices.

En el siglo XVIII, la idea de someter todo al escrutinio de la razón llegará a empoderarse, despojando la concepción de la naturaleza del imperativo y dominio de la “razón” teológica. El nuevo giro se orientará a un espacio desplegado para la acción humana, vale decir, para una dialéctica de la naturaleza; para encuentros culturales violentos o pacíficos. Se desprendió de ello, un proceso relacional de poder-saber dentro del cual se despliegan matices, pues entre esas comunidades de poder y de saber que repartían el campo de dilucidación de la naturaleza y la cultura, hubo interacciones que hablan de pliegues, acercamientos, lejanías, rupturas y transformaciones de una historia menos convencional del proceso de ocupación interna en América¹⁵.

A mediados del siglo XVII y en el XVIII, el proceso de penetración de tierras desconocidas es repotenciado, la palabra novedad vuelve a permear los discursos coloniales. El acto de descubrir se proyectó hacia los espacios interiores, y en este sentido, los ríos y sus cuencas jugarán un papel importante. Es el momento de la observación atenta y la definición de los grandes ríos y sus regiones: el Amazonas, el Mississippi, el Paraná y el Orinoco. También las montañas, valles y los desiertos jugarán un papel significativo y ambivalente. En este largo proceso de avances y retrocesos, dada la complejidad de los ecosistemas y del espacio geográfico humano y natural abierto a las nuevas exploraciones se irá mostrando una paradoja que a veces se desatiende, por un lado, se dará la consolidación del misionero explorador y por el otro, la mentalidad del antiguo régimen parece debilitarse, en este intersticio, un nuevo discurso con un programa de investigación racional anuncia otro *modus operandi* de desentrañar la cuestión americana, junto al trabajo de los misioneros exploradores, la ilustración envía a sus observadores que empiezan a competir y dialogar con los observadores religiosos en torno al tema de la veracidad de los registros y testimonios.¹⁶

En los discursos jesuíticos esta situación propicia una tensión que afecta a la relación con el paisaje. Por un lado, la explicación y descripción posible se juegan en el código bíblico, que otorga cierta solidez a los imaginarios instituidos; por el otro, la experiencia espacial de los misioneros les conducirá a defender su locus de enunciación como observadores competentes, descriptores no solamente de asombros sino de la curiosidad

¹⁵ Mark A. Waddell, *Jesuit Science and the End of Nature's Secrets* (Farnham: Ashgate), 2015. Steven Harris, “Mapping Jesuit Science: The Role of Travel in the Geography of Knowledge,” in *The Jesuits: Cultures, Sciences and the Arts, 1540–1773*, John W. O’Malley, Gauvin A. Bailey, Steven J. Harris and T. Frank Kennedy, eds., (Toronto: University of Toronto Press), 1999, 212–240

¹⁶ Jorge Cañizares-Esguerra, *Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVII* (México: FCE), 2007.

científica que autoriza la práctica de los espacios de frontera, y junto a ella, la construcción de una imaginación geográfica que abre la posibilidad de ir más allá como sucede, por ejemplo, con la idea de remontar los ríos y explorarlos buscando sus fuentes, explanando su diversidad y su relación con la fauna y el ser humano. Asociado a la liminaridad, y a su condición de un decir nuevo, se diseña el control mediado por ejercicios de imaginación, prospección y proyección de dominio espacial que tendrá en la misión el emplazamiento clave de la presencia y la organización.

El pasaje de esa emergencia liminar a la necesidad paratáctica; supone delimitar, medir, cartografiar y describir entornos: el espacio deviene en campo de expansión y de control territorial. La misión será entonces el lugar central de la transformación, que configura un paisaje cultural frente a un espacio que, considerado “desierto”, sin embargo, es poblado y/o recorrido, paradójicamente, por “salvajes y bárbaros”, por “gentiles y herejes”: habitantes de un espacio natural no civilizado, según el modo europeo, pero susceptible de serlo, bajo la condición de volver la mirada del imperio a esos territorios aún no colonizados. Las formas de atención y valor tanto de uso material como moral fueron objeto de las historias naturales, que agregaron también historias civiles, sagradas y morales.

En el campo en el que religiosos e ilustrados contienden la disputa por el Nuevo Mundo, como dijo Antonello Gerbi¹⁷, marcará el proceso dialéctico de un nuevo saber, suscitado al confrontarse las ideas y la experiencia viajera-exploradora en América. Este proceso, que muchos reducen a una mera superación ilustrada y sustitución de actores sin matices, es más complejo; por ejemplo, el discurso jesuítico buscaba conciliar fe y razón. Ante la incertidumbre generada por las *Terrae Incognitae*, el espacio practicado autorizaba introducir la elucidación racional y científica de lo visto, del paisaje ya no solo como lo creado, sino como aquella cualidad a explicarse y valorarse más acá de las creencias o de los prejuicios de los que el mismo *logos* europeo era portador.

Cada exploración de la segunda mitad del siglo XVIII, aportaban tal cantidad de datos que cada vez se hacía más difícil sostener ideas meramente religiosas. Esto abrió un campo en el pensamiento jesuítico y en sus textos esa tensión entre el discurso de la teología natural y la emergencia del discurso de la ilustración, centrada en la explicación de la naturaleza por la naturaleza misma, y ya no mediante un código bíblico debilitado. En todo ello, ignorar el valor de las regiones geográficas y sus diferencias climáticas que impelían explicar la variabilidad de la naturaleza y la cultura, ya no era posible como lo demostraron Carl Von Linneo, Malaspina, Bougainville y Johann Reinhold Forster. La nueva perspectiva naturalista permitía apreciar que las especies estaban relacionadas con el medio que habitaban.¹⁸ Los jesuitas, no estaban al margen de tales discusiones y en sus textos mostraban los contrastes climáticos de un continente abierto a las posibilidades de

¹⁷ Antonello Gerbi, *La Disputa del nuevo mundo...*

¹⁸ Vid “la geografía de la vida” en Peter Bowler. *Historia Fontana de las ciencias ambientales* (México: FCE), 1998, 126-129.

habitabilidad. También se percataron del valor geográfico que permitía explicar las diferencias regionales, cuya expresión eran los propios paisajes.

Este contexto de crisis presiona la relación con el paisaje como continente y abre la brecha como contenido en sí mismo. Se trataba de responder a las especificidades de la región, los lugares y los fenómenos de la naturaleza.

Para el caso de las regiones tropicales de América, se percibe entonces una cierta emergencia de descripción paisajística en el discurso misionero, que exalta un contenido proclive a la explotación económica y al esclarecimiento científico, pero igualmente a la belleza de lo americano. Tal giro se prefigura en algunos pasajes de las historias naturales y civiles de los jesuitas antes del exilio, aunque eclosionan sobre todo luego de 1767. Ejemplos de ello son las obras de Gilij, Molina y Del Barco, quienes estuvieron en el Orinoco, Chile y México respectivamente; y elaboraron esfuerzos de explicaciones objetivas, racionales y paratácticas del espacio, acompañadas de descripciones de paisajes y recursos. Por su parte, Rafael Landívar, en su *Rusticatio mexicana*, ofrecerá la expresión más acabada del paisaje bello; su discurso geopoético permitirá, a su vez, construir un imaginario estético de América que ensalza el campo, sus virtudes y su economía, base de la conciencia criolla emergente de fines del siglo XVIII y primera mitad del XIX.¹⁹

El cambio de relación paisajística, entre mediados del siglo XVII y del XVIII, no puede considerarse sin una práctica que en la larga duración del siglo irá acumulando descripciones cada vez más densas. La relación entre práctica y discurso creará las condiciones para que emerja una nueva imaginación geográfica que exalta el paisaje como producto del proyectismo español favorecido por las políticas borbónicas. Muestra asimismo la necesidad de convertir los espacios, para el caso de las misiones, en asentamientos autosuficientes de producción ganadera y de otros productos coloniales, así como el imperativo estratégico de poblar y organizar ese poblamiento en un orden de “polis”, de vida política (*someter a policía* dicen los documentos de época), de reducción del salvaje y el bárbaro a seres civilizados según el orden de la cultura hegemónica.

Tal perspectiva geográfica marcará la emergencia de un espacio paratáctico de territorialización. Como consecuencia de ello, se comprende que el paisaje visto, sentido y registrado, oscilará entre la descripción de su belleza, y en tanto dispositivo para la apropiación de los recursos o para impulsar y sostener los avances del poblamiento en las fronteras. Remontar y describir los ríos que servían de arterias comunicativas y organizaban la penetración hacia las regiones internas, fue imperioso; evidenciando ello el rol jugado por los misioneros exploradores en los grandes ríos como el Amazonas, el Orinoco, El Plata, el Guaviare, entre otros.

¹⁹ Marco Aurelio Ramírez, “Albores de la Independencia: emergencia del americanismo telúrico en la Lírica Criolla colonial” en *El otro lado del imperio. Nueve miradas en torno a la crisis del orden colonial*, Compiladores, Carmen Carrasquel y Luis Manuel Cuevas Q. (Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes, 2010), 63-84.

La información recopilada por los jesuitas —educados en un aristotelismo científico en colegios y universidades—, en los territorios de misión, se consideraba válida por haber estado estos misioneros en esos lugares²⁰, este hecho permitía una construcción de autoridad que los favorecía en cierto modo como interlocutores confiables en el espacio intelectual del siglo XVIII. Este estilo de pensamiento, adaptado a la concepción cristiana, esclarecía las cosas de la naturaleza en forma y función, lo visible se ordenaba visualmente y alrededor de sus cualidades físicas, de los más y los menos, de sus medidas (pequeñas o grandes) que marcaban la relación de las especies con unos ambientes idóneos para la vida. Una oposición que fundamenta la concepción del medio en tanto espacio que podría favorecer u obstaculizar el desarrollo, vale decir, de un trópico ambivalente, espacio de posibilidades y también de límites.

Esta situación motivó duros debates sobre la naturaleza de las Indias. En el siglo XVIII, en medio del proceso dialéctico entre las escuelas de la Teología Natural y las de un iluminismo creciente, la naturaleza fue objeto de enconadas luchas sobre las bondades o las adversidades de las Américas. Dos programas se repartieron como observamos, el mismo campo y, sin embargo, lejos de simplificar su carácter dialéctico las coloca en relación, como ya hemos señalado. En este campo de discusiones, los jesuitas tendrán un lugar importante, aunque poco reconocido en la defensa del Nuevo Mundo, al menos en la bibliografía convencional de historia de la ciencia.

Los misioneros de la Compañía de Jesús contaron con una experiencia empírica del trópico. En sus recorridos al interior registraron noticias curiosas, pero, junto a ellas, las listas de recursos, de especies y los paisajes nos ofrecen un panorama de clasificación que por momentos desborda el discurso de la tradición y del modo de traducir lo visto.

También describieron paisajes que funcionaron como marcos para la visualización y para la memoria, como campo imaginario que alimentó tanto el conocimiento del trópico como su representación. La valoración a través de la imagen geográfica vinculada a la abundancia y lo estratégico, funcionó en algunos casos como propaganda para atraer la atención del Rey y de los centros metropolitanos del poder que poseían jurisdicción sobre las zonas misioneras.

Descripciones extensas y densas ofreció entonces Joseph Acosta en *Historia natural y moral de las Indias en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas, y los ritos, y ceremonias, leyes y gouierno y guerras de los Indios*. Este enunciado englobaba una pluralidad temática enciclopédica que marcará un estilo en los géneros discursivos. El siglo XVIII será el testigo de una explosión²¹ de

²⁰ Luce Giard, “La actividad científica en la primera Compañía” en *Los jesuitas y la ciencia, Los límites de la razón*, coordinador José Luis Bermeo, *Artes de México*, No. 82; (2005): 9.

²¹ Seguimos a Iuri Lotman, *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social* (Barcelona: Editorial Gedisa), 1999; el criterio de explosión presiona toda posición dogmática y lineal en la producción de saberes, también remite a lo que no se puede considerar como “puro” dado que se juega en relación a la producción constante de mensajes que se juegan entre tradición y novedad. Una

descripciones y disertaciones científicas dentro de la comunidad de los jesuitas: Cristóbal de Acuña en *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*; Josep Gumilla en *El Orinoco ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica, de este Gran Río, y de sus caudalosas vertientes...*; Miguel Del Barco en *Historia natural y crónica de la antigua California*; Joseph-François Lafitau en *Mœurs des sauvages américains comparées aux mœurs des premiers temps*; Agustín de Vega en *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en el río Orinoco por la Compañía de Jesús*; Juan Ignacio de Molina en *Saggio sulla storia naturale de Chili*; Filippo Salvatore Gilij en *Saggio di Storia Americana, o sia Storia Naturale, Civile, e Sacra De regni, e delle provincie Spagnuole di Terra-ferma nell' America meridionale*; Ignacio Pfefferkorn en su *Descripción de la Provincia de Sonora*; João Daniel en *Tesouro Descoberto no máximo Rio Amazonas*, y José Manuel Peramás en *La República de Platón y los Guaraníes*.

Todos ellos ofrecerán imágenes de la abundancia y exuberancia del medio a través de largas listas de especies y cuadros de paisajes. Nos detendremos en algunas narrativas referidas a los ámbitos y paisajes geográficos del Amazonas, del Orinoco y del desierto de Sonora para contrastarlas.

Junto al “vértigo de listas” —como dice Umberto Eco sobre este ejercicio que reclama lo inconmensurable²², que reúne inventarios de especies y narrativas sobre el recorrido hecho por estos jesuitas—, la idea de forma y función del paisaje presiona cualquier interrogación, abriendo una reflexión sobre su valor material, representacional y las condiciones para consolidar los procesos de poblamiento y darle sentido, al menos en el concepto jesuita de apropiación espacial, que transforma lo religioso y la materialidad del medio en espacios socioeconómicos que garanticen una estabilización y control imperial de la ocupación y del orden en función de sus bases materiales y espirituales.

¿Qué función cumple el paisaje en la visualización de las cantidades y de las cosas excepcionales como las que ofrecían las listas que apelaban a un paisaje de la abundancia? El paisaje en tanto que recursos era también ámbito para el comercio y el basamento de sostenimiento de las poblaciones. Expresaba también lo inconmensurable de la creación. No perdamos de vista esta valoración retórica y del imaginario religioso de los misioneros que buscaban persuadir sobre la maravilla de lo creado por Dios, de la bondad de un territorio y sus posibilidades.

¿Qué forma y función tiene el paisaje en una exégesis entre la condición estética que comienza a prefigurarse y la intención retórica de ese paisaje como un instrumento para la edificación del observador? El acto de contemplación de la obra de Dios reúne al observador religioso con un fragmento de la creación, que se abre a su mirada atenta y a la posibilidad de actuar para la mayor gloria de Dios en tales terrenos:

acción que en la semiosfera separa lo propio de lo ajeno, pero que no anula la tensión y dialéctica entre ambos como condición necesaria de la producción de conocimientos.

²² Umberto Eco, *El vértigo de las listas*, (Barcelona: Lumen), 2009.

¿Qué función comprende el paisaje abierto a la acción del proyecto reformista borbónico del siglo XVIII, que comparten, en cierto modo, los jesuitas con respecto a la transformación espacial producto del trabajo y del orden, amenazado por la resistencia de las tribus y por la injerencia de otras potencias europeas?

No hay supremacía o superación entre una y otra condición del paisaje, ambas —la material y la imaginaria—, marchan paralelas, y se explican en los niveles de articulación de la tradición con la experiencia del paisaje tropical dentro de la nueva inscripción del “descubrimiento”, en un ambiente de lectores que ya no están solamente bajo control de la Iglesia, sino que las noticias circulan y se juegan en la comunidad científica emergente, y en una apelación a una ampliación del comercio que demanda ciertos productos tropicales del naciente mercado capitalista.

Cada paisaje descrito media entre el observador y el lector. Remite al lugar, lo dota de un contenido visual correlativo a la experiencia del espacio y lo construye como representación. Examinaremos algunos casos de descripción paisajista elaborados por jesuitas que reúnen un referente común: son paisajes americanos que disputan una valoración de los trópicos. Veamos algunos ejemplos de estos procesos de visualización y registro paisajero.

El espacio físico es representado como paisajes que remiten a la abundancia, si contraponemos tres discursos sobre el espacio ecuatorial y otro a la zona templada en transición, observaremos que comparten en tanto que zonas especiales de misión una valoración de los recursos expresada mediante hipérbolos. Esta magnificación de zonas contrapuestas son, por ejemplo: El Amazonas, El Orinoco y Sonora. Esto nos ayuda a comprender el diseño de un patrón y de un imaginario geográfico misionero.

En su dedicatoria al Conde-Duque de Olivares, Cristóbal de Acuña, en su libro *El Nuevo Descubrimiento del Río Amazonas*, editado en 1641, apela a la extensión, la cantidad de habitantes y naciones que ofrece la cuenca del río Amazonas. La grandeza y majestuosidad expresan paradójicamente la inconmensurabilidad de sus “tesoros” y sus almas (sujetos a evangelizar), el conjunto es parte de un espacio para “acrecentar la corona”.²³ Extasiado frente a este espacio geográfico, el misionero dice que busca volver a poner tal espacio ante a los ojos del Rey. La imagen fluye, junto a la potencia y la dinámica del espacio que va de un punto geográfico al centro metropolitano, remite a la fecundidad del Amazonas, un campo para aumentar la presencia imperial y con ello la magnificencia de un paisaje que da contenido al territorio:

El río está poblado de islas, grandes y pequeñas, estas Islas de menor porte, y a veces mayores, ó muchas partes de ella, baña todos los años el Río, fertilizándolas de suerte con sus Lamas, que no pueden jamás alegar título de estériles, aunque por muchos años continuados, se les pida el ordinario fruto, que es el maíz y la yuca, o mandioca que es el común sustento de todos, y del que se tiene mucha abundancia.²⁴

²³ Cristóbal de Acuña, *Nuevo Descubrimiento del Gran Río Amazonas* (Madrid: Imprenta de J. García, 1891), XVIII-XIX.

²⁴ Acuña, *Nuevo Descubrimiento...*, 44-45.

Para Joseph Gumilla quien escribe *El Orinoco ilustrado y defendido...*, cien años después en 1741 y 1745, el paisaje de la Orinoquia se expresa en la plenitud de los recursos que él describe con minuciosidad. Esta riqueza de lo diverso es ofrecida a la acción humana. El Orinoco para Gumilla es un “espacioso y dilatado terreno”, está poblado en cierto modo, pero posee además de una condición de “desierto”²⁵ es decir, un lugar ausente de trabajo que podía salvarse con la traída de inmigrantes, dadas sus bondades y posibilidades para su poblamiento y colonización. Estamos en presencia de una idea explosiva que se comprende dentro un contexto dominado por las ideas del determinismo geográfico de Buffon, De Pauw y otros ilustrados emergentes que hablaban de un espacio inhabitable, en especial los humedales del trópico, y sus selvas que eran medios que debilitan al ser humano. Para Gumilla la cuestión era diferente y su valoración implicaba no solo una propaganda sino un espacio que había visto, practicado y por lo tanto valorado en sus características y condiciones:

Las vegas de éste y de los ríos que recibe pudieran dar abrigo a muchas y grandes villas y lugares de españoles, y sus fértiles ejidos y campañas rasas dieron pasto abundante a innumerables cabañas y hatos de ganado. Todo está pronto, todo convida al cultivo, y por todas partes ofrece el país larga correspondencia en ricos y abundantes frutos, entre los cuales no es de menor importancia aquella fruta o especie aromática que vulgarmente se llama Vainilla.²⁶

Esta idea de transformar el espacio dado y sus recursos hace eco en João Daniel, un jesuita expulso de las posesiones de Portugal²⁷, quien escribió en prisión el *Tesouro descoberto no Máximo Rio Amazonas* entre 1757 y 1776. Daniel dedicará un capítulo de su primer volumen a la “indolencia y negligencia en aprovecharse del gran tesoro que Dios les dio en aquel río”. En otro expulso, el alemán Ignaz Pfefferkorn, quien pasó 11 años en Sonora y California, escribe en Alemania la *Descripción de la Provincia de Sonora* editada en Colonia en 1796, donde convierte al paisaje sonoreño en una apología de una geografía que él, como otros, ha vivido y no desde la distancia lejana del gabinete que suele distorsionar las experiencias del campo o ignorarlas:

En conjunto, Sonora es una región bendita. Sus cerros y sus valles brillan con minas de oro y plata. En verdad, sus ríos tienen oros y con frecuencia se encuentran en arenas en algunos otros lugares. La fertilidad del suelo incita a maravillarse. Produce incomparablemente plantas, árboles y cualquier cosa que requiera suelo rico y aire caliente para crecer. Muchas plantas que han sido introducidas en Europa crecen excelentemente allá y podrían prosperar mucho más si hubiera gente que se aplicara a sus cultivos con diligencia y trabajo. En los cerros, así en los llanos, hay la más

²⁵ Joseph Gumilla, *El Orinoco ilustrado y defendido*, col. Fuentes para el Estudio Colonial de Venezuela (Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1993), 250.

²⁶ Gumilla, *El Orinoco...*, 249-250.

²⁷ Sobre la obra de esta jesuita vid, Vera Maria Fonseca de Almeida-Val, “Revisitando a obra de Padre João Daniel. Redescobriendo o Tesouro”, *Revista de Estudos Brasileños*, número especial – bioma Amazonia, Vol. 6, No. 11 (2019): 221-227, <https://www.revistas.usp.br/reb/article/view/154377/150572>

excepte pastura; crecen abundantes los pastos más finos y de toda clase de hierbas saludables. Debido a esto Sonora tiene las condiciones más favorables y convenientes para una industria ganadera considerable y por espacio de unos treinta años han mantenido multitud de animales durante el año entero en sus magníficos pasos.²⁸

El paisaje en esta descripción es abierto a un régimen de percepción cuya relación paratáctica y liminar visualiza, en términos estéticos, un paraíso cuyos lugares concretos se vinculan al discurso de la abundancia manifestada en los numerosos recursos de Sonora, atractivos a las economías europeas y, en el caso del jesuita alemán, del propio Virreinato de la Nueva España con sede en Ciudad de México.

Esta visión se refleja transversalmente en la mayor parte de los textos misionales de los jesuitas. Así, para Acuña, “Los árboles en este río [Amazonas], son sinnúmero, tan altos, que se suben a las nubes; tan gruesos que ponen espanto [...] son todos por la mayor parte de tan buenas maderas, que no se pueden desear mejores.”²⁹

En Gumilla, su historia natural se despliega en extensas descripciones de lo exuberante³⁰, es así como desfilan los bosques de cacao (cacahuales), canela, café, caña de azúcar, tabaco, índigo; árboles éstos que formaban parte de los productos en alza para el gusto europeo y de sus mercados. Estos rubros expresados en paisajes exuberantes o espacios susceptibles de intervención y control estimulan expediciones para encontrar zonas con potencial agrario y pecuario. Un ejemplo de ello será el país de la canela, país vegetal signado por esta especia, distintivo botánico de un espacio mítico que estimula la imaginación geográfica. Esta apelación a la riqueza y la abundancia se codificará en los textos jesuíticos de los misioneros expulsos.

De este modo, los paisajes del trópico comienzan a convertirse en un *locus* de enunciación de la abundancia y lo que con ella se asocia: opulencia, riqueza, cantidades, exuberancia. El discurso, del que son portadores los textos de estos misioneros, conduce a una condición de valor ligada al comercio, a la explotación de recursos y al trabajo en tanto que incentivo para ocupar y transformar el paisaje natural dado por Dios y otorgado, como señala el código bíblico del Génesis, en administración. En este sentido, los fenómenos naturales como los ríos, componentes de la creación, se convierten en un eje del cuadro visual que, como pintura paisajera, es expresión de una educación de la sensibilidad, atrae la atención y despierta los sentidos, invitando a explorar para continuar con la expansión en el espacio del deseo, y en la frontera concreta de un imperio que se proyecta hacia la geografía interna del continente.

²⁸ Ignaz Pfefferkorn, *Descripción de la Provincia de Sonora* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008), 42-43.

²⁹ Acuña, *Nuevo descubrimiento...*, 66.

³⁰ Vid la exhaustiva lista de productos que en su mayoría fascinaban los gustos europeos que ofrece Gumilla en el capítulo XXIV, *El Orinoco...*, 246-251.

Juan Rivero, uno de los primeros jesuitas misioneros en Los Llanos venezolanos, sistematizará una visión unitaria de los ecosistemas llaneros y la Guayana, articulados por el Orinoco, donde la riqueza hidrográfica domina el paisaje:

Todo este inmenso cuerpo de llanuras está bañado de ríos y quebradas, como se dijo ya, en lo cual ostentó Dios lo grande de su sabiduría y lo admirable de su divina Providencia. Su sabiduría, en el orden y concierto con el cual repartidas las cosas y puesta cada una en su lugar, se hace habitable esta región, que de otra manera fuera imposible vivir.³¹

Esa mediación cultural se convertirá en un lugar de un imaginario fluvial desde el cual parten otras descripciones de jesuitas. Así para Filippo Salvatore Gilij, la diversidad de especies define el espacio de la cuenca del río Orinoco en tanto que riqueza dispuesta en la escala jerárquica de los ríos, pues este río de la abundancia debería ocupar un sitio principal:

Es de mirar ahora más atentamente al Orinoco y de considerarlo por dentro. Aquí sí que no soy nada contrario a Gumilla, que tantos elogios hizo de él, y además habiendo estado tan largo tiempo, puedo acaso decir más. En la longitud y en la abundancia de aguas está con todo el Orinoco por debajo del Marañón y de otros célebres ríos de América. En la abundancia de peces no le vence acaso ninguno.³²

Así el paisaje de la diversidad de la naturaleza remite a las condiciones de un río que posee en sí mismo el código del Nuevo Testamento de la “multiplicación de los peces”, de una riqueza de especies que no solo es maravilla gastronómica, sino que es motivo de asombro para el gabinete de curiosidades y, por lo tanto, de la ciencia incipiente que funda su mirada sobre esa diversidad; cuya abundancia del trópico troquela el texto misional jesuita frente al discurso determinista que infravalora sus condiciones, su potencia e inhabitabilidad.

En João Daniel, el código bíblico filtra su percepción del paisaje amazónico selvático, la exuberancia que registra se asemeja al mundo primigenio del Génesis, un “jardín” pleno de frutas, con una fertilidad indiscutible de la naturaleza; en su visión de misionero, la naturaleza es creación e instrumento de Dios y la selva amazónica se muestra “[...] alegre, siempre verde y florida”.

Parece demasiado exagerado querer comparar América con el paraíso, pero es verdaderamente semejante todo el estado de Amazonas y Grao Pará, y todo el distrito grande con sus ríos secundarios, si bien cultivados se asemejan a una granja y a un bien confeccionado jardín, o una vistosa y alegre floresta, con la diferencia de que este bosque necesita para cuidado de las flores, un jardinero, para la maestría el capataz para cuidar las frutas; y la tierra de la propia Amazona, por lo que es manufactura de la

³¹ Juan Rivero, *Historia de las Misiones del Casanare y de los ríos Meta y Orinoco* (Bogotá: Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883), 3.

³² Filippo Salvatore Gilij, *Ensayo de Historia Natural* (Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, T. I, 1965), 89.

naturaleza la fertilidad de la tierra y la bondad del clima, es granja, jardín, es bosque siempre alegre, siempre verde y siempre florido, de modo que los que quieren concebir un debido [concepto] de la idea de América, esta es siempre una perpetua primavera.³³

Por otro lado, los matices del verde de la floresta tropical también impregnaba la obra de Gumilla, el paisaje trópico para él está dominado por distintas tonalidades de verdes permanentes (un código del exotismo europeo que pervive aún en nuestros días a través de la imagen de selvas siempre verdes en contraposición a los bosques caducifolios de las zonas templadas). Se trata entonces de volver la mirada sobre el paisaje selvático:

Ahora volvamos la vista a los dilatados llanos de la parte Norte y del Poniente, que, interrumpidos con muchos ríos, vegas y bosques, forman un bello país, siempre ameno y verde, sin despojarse árbol alguno de sus antiguas hojas, hasta vestirse primero de verdes y pomposos cogollos.³⁴

Pero en la mirada sobre el Orinoco, en donde toma una dimensión sustantiva la narración de la maravilla del paisaje natural, es en el tema de las Tortugas y su relación con el entorno físico y humano, que también se observará en extensos pasajes de Gilij y João Daniel.

El *topoi* de la tortuga en tanto que parte del paisaje tropical, había aparecido con Acuña³⁵ en referencia a lo alimentario y las prácticas de recolección y fiesta ritual de los pueblos ribereños del Amazonas. En Gumilla y Gilij, este *topoi* se amplifica a la magnitud del asombro y la paradoxografía con respecto al Orinoco, volviéndose un paisaje maravilloso y en relación con cantidades exorbitantes de la Orinoquía que se quiere mostrar.

A partir de su disposición en el discurso, la amplificación de esta abundancia de especies en el espacio natural del río es cosa de asombro. La descripción de las tortugas que Gumilla “ha visto repetidamente” y “experimentado y tocado con mis manos”,³⁶ se transforma en sinnúmero, multiplicación infinita, en hipérbole tropical. La abundancia es tal, que señala Gumilla, “[...] tan dificultoso es contar las arenas de las dilatadas playas del Orinoco como contar el inmenso número de tortugas que alimenta en sus márgenes y corrientes”³⁷.

El espacio recorrido y vivido permite a estos misioneros observar con atención el establecimiento de relaciones de las especies con el entorno fluvial o selvático, el discurso se fundamenta en la visualización de un conjunto paisajístico que brinda especificidad y conexión en paisajes tropicales. La curiosidad referida se explicita en función de lo “reparado”, es decir visto y verificado, que se acompaña con la representación de un paisaje

³³ João Daniel, *Tesouro descoberto no Máximo Rio Amazonas*, vol. 2 (Río de Janeiro: Contraponto Editora, 2004) 410.

³⁴ Gumilla, *El Orinoco...*, 202.

³⁵ Acuña, *Nuevo descubrimiento...*, 52-53.

³⁶ Gumilla, *El Orinoco...*, 229.

³⁷ Gumilla, *El Orinoco...*, 229

en cuyos marcos la explosión de vida es posible en un trópico que invita la mirada del trabajador, del científico, del economista, del inversor, del misionero y en la perspectiva hegemónica de una reducción de los poblamientos indígenas al modelo misional.

La innúmera presencia de la tortuga verde o arrau en el Orinoco y en el Apure, que definen el carácter local de ciertos paisajes, es motivo de una admiración que es experimentada por el misionero con el cuerpo y sus sentidos, una situación de narratividad produce en el lector un efecto de presencia, de transferencia de la experiencia tal como lo relata Gilij:

En la playa amplísima que está más debajo de Uruana, vi una tarde con mis propios ojos tanta multitud de tortugas, las unas cavando con sus patas la arena, otras poniendo huevos, que quedé sumamente maravillado. Entonces no sólo se les puede poner el pie en su dorso, sino que se puede uno sentar como en un escabel.³⁸

En otro plano está el modelo nuevo de organizar los asentamientos, la Reducción, nombre con el que se conocían los núcleos de población, también es significativa como espacio en construcción de representaciones paisajísticas de tipo paratáctico y liminar. El espacio concebido como sagrado se dispone como “palestra” para la lucha por la fe.³⁹ La reducción concentrará poblaciones y naciones que, a los ojos europeos, estaban dispersas y nómades. Este núcleo será igualmente el espacio de transformación, para la “conversión”, y delimitador entre dos visiones del mundo.

Gilij, por ejemplo, representaba a las reducciones como un lugar de estabilización que marca una diferencia entre un orden centrado en el modelo de organización misionera —cuyo horizonte de realización eran las misiones guaraníes—, y un caos exterior de singular peligrosidad. El paisaje afuera de la misión adquiere otro atributo, se muestra indómito y autoriza, por ende, un ordenamiento; que puede ser comparado en términos militares, es decir de defensa, confrontación y lucha:

No puedo negar primero que entre las reducciones y las selvas hay aquella diferencia que hay entre cuarteles y el campo de batalla. Las reducciones son de ordinario tranquilas, están fortificadas contra los enemigos y defendidas por un número suficiente de soldados. Las selvas por el contrario carecen de defensa, expuestas a los ataques de animales salvajes, y espantosísimas por sí mismas.⁴⁰

Bajo esta manera de concebir el espacio se contraponen dos paisajes: uno remite a la seguridad garantizada por el “pueblo” o el núcleo de población concentrada; y el otro el de la selva, cuyo paisaje, es en sí lo tenebroso, la desprotección, el yermo en el que se encuentra el “enemigo”, el demonio, las tribus hostiles, los traficantes de esclavos con los que los jesuitas en particular llevarán una dura confrontación que se expresan en

³⁸ Filippo Salvatore Gilij, *Ensayo de Historia Natural...*, 107.

³⁹ Cuevas Quintero, “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)”, *Revista Geográfica Venezolana*, Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales, No. 1 Vol. 58 (2017), 222-238

⁴⁰ Gilij, *Ensayo de historia Natural...*, 116.

memoriales, cartas e informes. La reducción implicaba una conversión del espacio adverso y un paisaje cultural en alto el grado de civilización frente a la vida en la selva; al respecto, se pregunta el jesuita italiano:

¿Qué había hace pocos años en el Orinoco, escondidos los habitantes en sus selvas, sino una horrenda soledad? [...] reducidos ahora todos, o casi todos, y llevados de las selvas a las orillas, este río por medio de varias poblaciones se ha convertido en un hermoso lugar.⁴¹

De esa contraposición entre cultura y naturaleza emerge otro espacio, el de la misión, una nueva heterotopía, recordemos con Foucault⁴² que estos espacios se caracterizan por su ruptura, por la ilusión y el deseo de concretar un modelo ideal de vida, diríamos de producir un sentido que invierte y cuestiona el orden anterior. En este caso, las misiones eran lugares de borde frente al otro orden que suponía la ciudad colonial como centros urbanos de poder y frente a la dispersión de los modos de poblamiento tribales. Además, la Misión se encuentra en la frontera, en esa otra geografía cuya liminaridad favorece una revisión y un reconocimiento de diferencias que el discurso e imaginario hegemónico no alcanzaban a ver, y que se desestabilizaba en la experiencia del espacio y los lugares.

El *ordo misionalis* y su área de acción es condición de posibilidad, y produce otros paisajes que convierten lo “espantoso” en un “hermoso lugar”, dado su poder como espacio transformador de lo selvático, como oposición a esa otra faceta del paisaje natural: caótico, “desierto” de la incivilización.

Topofilia y topofobia gobiernan las relaciones de los religiosos con esos paisajes de geografías diferentes a las de sus lugares de procedencia. Esto dificulta una lectura e interpretación lineal y literal, y es una alerta para aquel crítico que pretende reducir toda narración misional al prejuicio o a una idealización extrema. Lo que se descubre, en la medida en que se comprenden los textos y contextos de estos escritos, son matices que obedecen a cambios constantes en la práctica del espacio y en la narración liminar que es noticia, revelación, emergencia de otra cosa que interpela al observador y lo mueve a dar explicaciones no convencionales, punto de fuga para la imaginación geográfica sobre un territorio por explorar.

En tal sentido, la imagen que evidencia tal percepción en la narración paratáctica y liminar es polifónica. Gilij al referirse al paisaje deltano y a la peligrosidad que los trayectos imponen al viajero, convierte al paisaje en naturaleza contraria al goce, en obstáculo de existencia que, sin embargo, se abre porque los mitos geográficos, como, por ejemplo, El Dorado, lo exigen como condición de movilidad para trabajar a la mayor gloria de Dios y el Rey:

La horrible vista del golfo triste, el país llano, casi siempre inundado, que está junto a las bocas del Orinoco, las pérdidas de equipajes y navíos, los rápidos difíciles de superar, y sobre todo los feroces habitantes, han hecho que un río tan vasto haya

⁴¹ Gilij, *Ensayo de historia Natural...*, 59.

⁴² Michel Foucault, *EL cuerpo utópico: las heterotopías*, (Buenos Aires: Nueva Visión), 2010.

quedado desconocido de muchos hasta ahora. No raras veces voy pensando entre mí que de no intervenir en el ulterior descubrimiento del Orinoco la fábula del famoso Dorado sería aún desconocido y yacería descuidado.⁴³

Sin embargo, esa percepción de Gilij de lo “horrible” del Delta del Orinoco, plantea un conflicto de interpretaciones de esos paisajes donde domina el mundo del agua que en Gumilla su antecesor, toma otro nivel al valorar en *El Orinoco ilustrado y Defendido...* la vida fluvial de los waraos vinculada y adaptada de forma admirable al medio y a la presencia de la Palma de Moriche, un don de Dios del que sacan todos los productos para vivir⁴⁴. En el Tomo III de su obra, Gilij considera su valoración del agua en términos de afectación psíquica, este elemento primordial del Orinoco y la Guayana caracteriza los paisajes de un espacio geográfico que se vuelve “bello”, melancólico o de celebración de la naturaleza por su acción. Los regímenes de lluvias e inundaciones de las selvas lluviosas de una gran parte de la cuenca del Orinoco convierten a la estación en tiempos “tristes y lluviosos”, estos se pueden contrastar con los tiempos “hermosos y serenos que llaman verano”, expresados en “un calor dilatado”⁴⁵. Sin embargo, ese tiempo “triste y lluvioso”, ese ciclo de las aguas abundantes, transforman el paisaje, donde explotan los colores de árboles y flores, mostrando una relación sensorial de quien mira y goza del paisaje:

Apenas venidas las primeras aguas, como si volviese la primera tras rígido invierno, llénense de nuevas hojas las selvas. Vuelve a la campiña, desolada antes, y quemada en verano por el sol, el prístino vigor y belleza. Se ven por todas partes flores y bajo la sombra de los árboles en las selvas y en los prados se goza el poco de fresco que inútilmente se buscaría en verano, cuando están los árboles sin frondas.⁴⁶

El paisaje es entonces un lienzo, un soporte que contiene los elementos del entorno, un tejido cuya comprensión no puede alcanzarse sin la experiencia de verlos por sí mismos.

Cristóbal de Acuña, con respecto a la magnificencia del Amazonas, dirá: “Desta apacibilidad de temples, naze sin duda la frescura de sus orillas, que, coronadas de varios, y hermosos árboles, parece que, a porfía, están de continuo dibujando nuevos paisajes, en que la naturaleza se esmere, y el arte aprenda”.⁴⁷ El río tropical es pues una pintura que se despliega como naturaleza divina: “Del río Amazonas se puede afirmar, que sus orillas son de fertilidad paraísos, y si el arte ayuda a la fecundidad del suelo, será todo él unos apacibles jardines”.⁴⁸ En João Daniel, la visión paradisíaca, que apela al goce geográfico, se establece por analogía, “[...] ha sido el escritor, [que] tomado de tal abundancia, riqueza, el

⁴³ Gilij, *Ensayo de historia Natural...*, 39-40.

⁴⁴ Consúltese el Cap. IX en la primera parte de *El Orinoco Ilustrado...*, dedicado íntegramente a describir como un *locus amoenus*, una especie de utopía selvática y fluvial de esta etnia y su dependencia de la palma de Moriche.

⁴⁵ Gilij, *Ensayo de historia Natural...*, 33.

⁴⁶ Gilij, *Ensayo de historia Natural...*, 36.

⁴⁷ Acuña, *Nuevo descubrimiento...*, 64.

⁴⁸ Acuña, *Nuevo descubrimiento...*, 35.

que duda de si América sería el verdadero paraíso de las delicias en que Dios creó a Adán, porque con sus deleites realmente se confunde con el paraíso terrenal”⁴⁹.

Juan Rivero se ubica también en esa representación paradisiaca como recurso retórico como expresión del imaginario geográfico religioso para ganar la atención del lector, no hay palabras para narrar su grandeza, ante el cual “la pluma se hace impotente”.⁵⁰ A la vista del monte Apiaro, que marca la ruta del Orinoco hacia la línea equinoccial antes de desembocar en el Atlántico, Rivero, señala que este se dispone de tal forma y con tanta cantidad de elementos y colores que podría, aunque imperfectamente, ser convertido en arte:

Esta cumbre de Apiaro es una de las mejores y más deliciosas vistas que se han descubierto en este Nuevo Mundo, la cual si se hallara en Europa habría sido adornada con las delicias que trae consigo el arte, realzando su belleza natural, pues se descubren desde su altura las riberas del río en continuadas vueltas, coronadas de frondosos árboles que á porfía dibujan verdes y preciosos paisajes, sobre floridos prados, con unos esmeros de la naturaleza que no puede imitar el arte. Desde allí se divisan por aquellas campiñas muchas poblaciones de indios bárbaros, cerca de sus riberas unas, y otras lejos, á distancia de dos, de seis y de ocho leguas. Se goza allí de una temperatura apacible, porque la altura y las brisas que corren templan los ardores del sol originados de la proximidad de la línea equinoccial. No gozan de esta benignidad de temperatura las riberas del río, húmedas en extremo y cálidas, porque siendo muy bajas, las aguas continúan por las orillas, y estancándose en muchas lagunas y pantanos, humedecen la tierra y producen un destemple desapacible, al paso que la aglomeración de los árboles impide que los rayos del sol sequen la tierra.⁵¹

En un interesante cuadro desde esa cultura paisajera del trópico forjada por los jesuitas, Gumilla mezcla el paisaje físico con el humano en la tierra de los salivas, cuya descripción en explosividad visual del Pararuma se inviste del filtro bíblico. Esta montaña, “parece una idea del arte, concebida en la más amena fantasía, qué roca natural [...]” adornada —señala el jesuita—, por hermosas huertas de los salivas, tierras fértiles que “o elevaron a la fuerza los indios, o fueron depositadas por las aguas turbulentas del universal Diluvio”⁵².

La línea entre lo imaginario religioso y la emergencia de la ciencia queda ahí, en la marca geográfica, invitando a una reflexión sobre el poder de lo imaginario en la relación entre ciencia y fe, que explican el hábitat humano y la presencia dinámica de la naturaleza y de la cultura en tierras del trópico americano.

⁴⁹ Daniel, *Tesouro...*, 410.

⁵⁰ Estas palabras las expresa Rivero sobre a los llanos que flanquean el lado occidental del Orinoco; Juan Rivero, *Historia de las Misiones del Casanare y de los ríos Meta y Orinoco* (Bogotá: Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883), 1.

⁵¹ Rivero, *Historia de las Misiones...*, 43.

⁵² Gumilla, *El Orinoco...*, 200.

Conclusiones. Comprender paisajes ambivalentes

Como se observa, el paisaje que describieron y registraron los jesuitas en los trópicos puede interpretarse como una condición bidimensional del espacio paratáctico y liminar cuya potencia heurística plantea para el estudioso de la construcción de las miradas, experiencias geográficas y representaciones paisajeras coloniales dos modos de relación que gobiernan las prácticas espaciales de observación, penetración y control de territorios hechas por los jesuitas. Contemplación y acción guían las relaciones de lugares cuya traducción religiosa se inscribe en la creación, en tanto que espacio otorgado al hombre como un don paradisiaco; y en espacios para la acción humana, para ser transformados en una suerte de dialéctica entre paisajes: natural y humano abiertos al orden imperial y a una organización territorial que considera y transforma las condiciones del medio geográfico.

Dos lógicas coexisten al interior de la mirada geográfica de estos jesuitas del siglo XVIII que, como misioneros exploradores, recorrieron el interior de la América y las zonas periféricas de la red espacial occidental cuyos nodos eran la metrópoli, las ciudades virreinales, las audiencias y las gobernaciones, enlazadas con la misión como avanzada en geografías desconocidas.

Esta segmentación y articulación del espacio se reproducirá en la misión frente a la selva y el “desierto”, un adentro y un afuera, un aquí y allá que autoriza la acción del misionero y, sin embargo, media como una fisura que anuncia el discurso cognoscitivo y estético del trópico, un giro de la mirada de apropiación mediante los sentidos que se ponen en juego en el viaje al espacio de frontera, natural y cultural. El paisaje se abre, la topofilia y la topofobia permiten cargar de emociones imágenes de atracción y rechazo respectivamente. En el caso de los misioneros exploradores, sus textos instrumentalizan en cierto modo estas imágenes, su carga semántica funciona como propaganda para atraer la mirada de la metrópoli más que de temor por su carácter salvaje o silvestre, domestican de una manera el primer horror del encuentro con lo inconmensurable y lo visten de un nuevo lenguaje, de una nueva valoración de los fenómenos y los lugares.

El paisaje se convierte en un dispositivo para la memoria de un territorio, en una marca sobre el espacio que es presentada para unos destinatarios que, en el caso de los jesuitas, se dividen en tres grupos: la comunidad de la orden en la cual circulan los textos; los letrados y científicos; y el Rey (y/o sus Consejos reales). De modo que el sujeto que enuncia, plasma su enunciado intencionalmente para un público con el cual comparte un imaginario político-cultural, y/o al que aspira reportar curiosidades y novedades que cuestionan ciertos prejuicios sobre la geografía de los trópicos que deben debatirse, Gumilla anuncia una mirada crítica que interpelará los marcos de las miradas de aquí y allá, cuestionará la posición de espacios que se ignoran entre sí al referirse a América y Europa.

La imagen se disemina y marca los modos de representación. Cada paisaje descrito media entre el observador y el lector, transporta imágenes, remite al lugar, dotándolo de contenido visual correlativo a la experiencia espacial, y lo elabora como representación paisajera, que fluye cautivando la imaginación geográfica.

Los paisajes descritos funcionan como parte de un dispositivo de construcción de la misión como un espacio del deseo. Vinculado al viaje de exploración misional, este espacio se expresa de manera multidimensional: es sagrado, político, económico y natural, en una definición amplia de una geografía compleja, en el que se despliega una imagen poética y pragmática del trópico. Imagen de la contemplación de la creación, e imagen de recursos copiosos proclives al comercio como campo de expansión bajo la condición de atender esas periferias que siendo ricas están descuidadas.

Vistos como descripciones y narrativas, los paisajes plasmados en los textos jesuíticos remiten a una experiencia compartida, conforman en cierto modo la representación de una comunidad religiosa que se dedica a la misión en áreas periféricas y marginadas, zonas fronterizas que por su condición de espacios más allá propician una revisión de los modos de conocer las cosas de América y su geografía interna.

Existe un troquel emocional en relación con el espacio de los escritos de estos jesuitas, que es *leit motiv* para comprender el viaje como potencia y movimiento, *Ite, inflammate Omnia* decía Loyola; en cierto modo, la posibilidad del desplazamiento por el globo se interpretaría como una condición *sine qua non* de la movilidad del misionero que no sólo es un “nómade” sino que busca producir un espacio heterotópico, cuyo *ethos* y *pathos* condicionan las emociones, su actitud y su proyección concreta en la reducción o misión. El *pathos* en tanto emoción comunicada del espacio y configurador de la topofilia que los jesuitas edificaron en su acercamiento a las regiones equinocciales, implicó una ardua y tensa traducción entre el código bíblico que filtraba las formas de significación del paisaje, el nuevo código de la ciencia clasificatoria y la presión material por activar unas regiones geográficas, cuyos paisajes de abundancia motivaban el trabajo y el diseño de planes de ocupación efectiva (esto al menos en el horizonte de expectativas jesuítico), brindando control a una frontera inestable que configura un marco paratáctico⁵³.

El problema de la representación y su comunicación presiona la revisión de estos textos que elaboraron una autoridad religiosa del decir en el trópico. En este proceso de la imaginación geográfica construyó una disposición de la mirada que se sitúa como un campo a interrogar. Pero el poder de visualizar no es neutro, se mueve en una delgada línea entre la verdad y la ficción, entre el horizonte utópico y el realismo del control, son expresión de funciones pragmáticas y estéticas. “Los ojos ven, ¿pero son en términos generales testigos fiables como pretendía Polibio? Y ¿Estos ojos son los mismos que autorizan el ver y escribir sobre América en el siglo XVIII?”⁵⁴

Sobre el contrapunto entre la verdad y la verosimilitud, la pregunta que sigue para seguir trabajando en una investigación de borde autoriza una reescritura de la historia frente al mirada pasatista o excesivamente literal de los textos (sin contexto). Tal escritura organiza la expectativa crítica acerca de cómo problematizar la espacialización de los

⁵³ Vid Ramos Pérez, “Las ideas geográficas...” y, Juan Plazaola, S.J. (ed.), *Jesuitas exploradores, pioneros y geógrafos*, (Bilbao: Ediciones Mensajero, 2006)

⁵⁴ Cuevas, *Como el río que fluye ...*, 71

saberes del trópico. Una tarea cuyo movimiento en el tiempo de la recepción historiográfica se reconfigura en los distintos regímenes de historicidad. Los procesos vistos explican la repetición y diferencia de las representaciones del paisaje americano, y de sus sentidos en el pasado que registraron los misioneros exploradores —que tanto admiraba el padre Del Rey Fajardo— como en su actualización crítica en el presente.

Nuevas preguntas y elecciones temáticas como las del valor de la imaginación geográfica, de los imaginarios y de los paisajes y territorios abordados en la correlación experiencia/texto, implican un modo de atención que se detiene a preguntar por las condiciones espaciales de producción del discurso, del espacio multidimensional de las prácticas, de la tensión de los imaginarios y las percepciones geográficas de paisajes históricamente situados, cuyo registro aún motivan interpretaciones y disputas en ese campo hermenéutico de las sucesivas invenciones de América.

Bibliografía

I. Fuentes impresas

- Acuña, Cristóbal de. *Nuevo Descubrimiento del Gran Río Amazonas*. Madrid: Imprenta de J. García, 1891.
- Gumilla, Joseph. *El Orinoco ilustrado y defendido*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1993.
- Daniel, João. *Tesouro descoberto no Máximo Rio Amazonas*. Vol. 2. Río de Janeiro: Contraponto Editora, 2004.
- Gilij, Filippo Salvatore. *Ensayo de Historia Natural*. 3 T. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1965.
- Pfefferkorn, Ignaz. *Descripción de la Provincia de Sonora*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008.
- Rivero, Juan. *Historia de las Misiones del Casanare y de los ríos Meta y Orinoco*. Bogotá: Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883.

II- Referencias bibliográficas

- Almeida-Val, Vera Maria Fonseca de. “Revisitando a obra de Padre João Daniel. Redescobriendo o Tesouro”, *Revista de Estudos Brasileños*, número especial – bioma Amazonia, Vol. 6, No. 11 (2019): 221-227. <https://www.revistas.usp.br/reb/article/view/154377/150572>
- Bowler, Peter. *Historia Fontana de las ciencias ambientales*. México: FCE, 1998.
- Cornelius Castoriadis. “El imaginario social Instituyente”. *Zona Erógena*. No. 35 (1999): 1-9. Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20EI%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Cañizares-Esguerra, Jorge. *Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. México: FCE, 2007.

- Colmenares, Germán. *Las haciendas de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1969.
- Cosgrove, Dennis. *Social formation and symbolic landscape*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998.
- Cuevas Quintero, Luis Manuel. “Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII.” Tesis de Maestría (inédita). México: Universidad Iberoamericana, 2012.
- Cuevas Quintero, Luis Manuel. “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)”. *Revista Geográfica Venezolana*, Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales No. 1 Vol. 58, (2017): 222-238
- Del Rey Fajardo, José S.J. Samudio, Edda. *Hombre, tierra y sociedad*. San Cristóbal, Bogotá: Universidad Católica del Táchira, Pontificia Universidad Javeriana, 1996.
- Del Rey Fajardo, José, s.j. (editor). *Misiones jesuíticas en la Orinoquia* Tomos I y II. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992.
- Del Rey Fajardo, José S.J. *Una Utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1998.
- Eco, Umberto. *El vértigo de las listas*. Barcelona: Lumen, 2009
- Foucault, Michel. *EL cuerpo utópico: las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010
- Frye, Northrop. *El Gran código: una lectura mitológica y literaria de la Biblia*. Barcelona: Gedisa, 1988.
- Gerbi, Antonello. *La Disputa del nuevo mundo, Historia de una polémica 1750-1900*. México: Fondo De Cultura Económica, 1982.
- Giard, Luce. “La actividad científica en la primera Compañía” en *Los jesuitas y la ciencia*. Los límites de la razón, coordinador José Luis Bermeo, *Artes de México*, No. 82; (2005): 8-19
- Harris, Steven. “Mapping Jesuit Science: The Role of Travel in the Geography of Knowledge”. In *The Jesuits: Cultures, Sciences and the Arts, 1540–1773*, eds., John W. O’Malley, Gauvin A. Bailey, Steven J. Harris and T. Frank Kennedy, 212–240. Toronto: University of Toronto Press, 1999.
- Levy, Jacques. “Actores, objetos, entornos: inventar el espacio para leer el mundo”. En *Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y horizontes*, dir. Alicia Lindon y Daniel Hiernaux, 83-90. Barcelona: Anthropos, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.
- Lotman, Iuri. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1999.
- Marzal, Manuel; Negro Tua, Sandra (coords.) *Un reino en la frontera : las misiones jesuitas en la América colonial*. Quito: Abya-Yala : Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000
- Millones, Luis; Ledezma, Domingo (eds.). *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2005
- O’Gorman, Edmundo. *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Pérez Morales, Edgardo. “La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII”. *Fronteras de la Historia*, No.11 (Bogotá, 2006): 57-84.
- Plazaola, Juan S.J. (ed.). *Jesuitas exploradores, pioneros y geógrafos*. Bilbao: Ediciones Mensajero, 2006.

- Cuevas, Como el río que fluye ..., 71
- Rabasa, José. *Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism*. Norman: University of Oklahoma Press, 1993.
- Ramírez, Marco Aurelio. "Albores de la Independencia: emergencia del americanismo telúrico en la Lirica Criolla colonial". En *El otro lado del imperio. Nueve miradas en torno a la crisis del orden colonial*, Comp. Carmen Carrasquel y Luis Manuel Cuevas Q., 63-84. Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes, 2010.
- Ramos Pérez, Demetrio. "Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación". *Estudios Geográficos*, No.14 (Madrid,1944): 179-199.
- Rueda, José Eduardo. *Campos de Dios y campos del hombre. Actividades económicas y políticas de los jesuitas en el Casanare*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2018.
- Samudio, Edda . "Las haciendas jesuíticas de las Misiones de los Llanos del Casanare, Meta y Orinoco". En *Misiones jesuíticas en la Orinoquia* T. I editado por J. Del Rey S.J, 717-781. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992.
- Tuan Yi-Fu, *Space and Place: The Perspective of Experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press), 2008.
- Tuan, Yi-Fu. *Topophilia a Study of Enviromental, Perception, Attitudes and Values*. New York: Columbia University Press, 1990.
- Turco, Angelo. "Figuras narrativas de la geografía humana". En *Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y horizontes*, dir. Alicia Lindon y Daniel Hiernaux, 91-122. Barcelona: Anthropos, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010.
- Waddell, Mark A. *Jesuit Science and the End of Nature's Secrets*. Farnham: Ashgate. 2015.

La Escuela en el San Juan decimonónico y la influencia cultural de las Sociedades Literarias

Ricardo Méndez Barozzi ¹
[mendezbarozzi@yahoo.com.ar]
Universidad Nacional de Luján,
Luján-Argentina

Resumen

El desarrollo cultural de las instituciones en la provincia de San Juan durante el siglo XIX, impactó de gran manera sobre la sociedad local. Por ello, este trabajo se propone analizar el crecimiento de la cultura local sobre dos ejes. El primero de ellos será el incremento en la cantidad de establecimientos escolares en la provincia. El segundo será un eje complementario del primero, ya que se centrará en el surgimiento de las sociedades literarias y sus integrantes y, al mismo tiempo, se apreciará su impacto cultural relacionado con la educación formal. A diferencia de otras provincias, San Juan logró mantener la estabilidad política al estar durante varias décadas gobernada por Nazario Benavides. ¿Cuáles fueron las causas de esta singularidad? Sin dudas son muchas y no se pretende abordar a todas. Tan solo indicar algunas cuestiones: por un lado, el impacto de la generación de 1837 en San Juan y por el otro, la solidez de las instituciones provinciales. Si a ello, le sumamos el desarrollo cultural se comprenderá por qué San Juan pudo alcanzar un periodo de paz social prolongado.

Palabras clave: Siglo XIX, Escuelas, influencia cultural, Sociedades literarias.

Recibido: Noviembre, 2023

Aprobado: Diciembre, 2023

¹ Universidad Nacional de Luján. Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-4627-933X>

School in nineteenth-century San Juan and the cultural influence of the Literary Societies

Abstract

The cultural development of the institutions in the San Juan province during the 19th century had a great impact on the local society. Therefore, this paper aims to analyze the growth of local culture on two axes. The first of these will be the increase in the number of schools in the province. The second will be a complementary axis of the first, since it will focus on the emergence of literary societies and their members and, at the same time, their cultural impact related to formal education will be appreciated. Unlike other provinces, San Juan managed to maintain political stability by being ruled by Nazario Benavides for several decades. What were the causes of this singularity? Undoubtedly there are many and it is not intended to address all of them. Just to indicate some issues: on the one hand, the impact of the generation of 1837 in San Juan and on the other, the solidity of the provincial institutions. If we add cultural development to this, it will be understood why San Juan was able to achieve a prolonged period of social peace.

Keywords: XIX century-Schools-Literary Societies

Introducción

Esta investigación tiene por objeto develar la singularidad cultural que tuvo la provincia de San Juan durante el siglo XIX. El propósito de este trabajo es indagar como se fueron fortaleciendo los elementos culturales, a través de la presencia de novedosas instituciones. Para ello, se utilizará bibliografía pertinente, la que sumada a fuentes primarias y secundarias nos dará una respuesta a los interrogantes: ¿Por qué San Juan se afianzó como una provincia avanzada en términos culturales durante el siglo XIX? ¿Quiénes fueron los principales responsables de esta política? ¿Qué dificultades debieron afrontar?

Antes de adentrarnos en el tema, resulta conveniente una contextualización adecuada sobre la provincia. En las últimas décadas del siglo XVIII, mientras San Juan dependía de la gobernación-intendencia de Córdoba². El paisaje urbano incluía los símbolos que caracterizaban al poder en el Antiguo Régimen: la Iglesia y el Cabildo³. El poder social de los “vecinos principales”, en su mayoría blancos, se visualizaba en sus pautas residenciales,

² Juan R. Fernández. «San Juan (1810-1862)» en *Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. X, Segunda parte, comp. por Ricardo Levene. (Buenos Aires: El Ateneo, 1939), 156.

³ Carmen Peñaloza de Varese y Héctor Arias. *Historia de San Juan*, (Mendoza: Spadoni, 1966), 95-96.

vivían en las manzanas cercanas a la Plaza Mayor, distinguiéndose de los habitantes de los arrabales, conformados por diversos grupos étnicos⁴.

La sociedad local, con fuertes influencias hispánicas, celebraba las fiestas religiosas como verdaderas funciones teatrales tanto en la Iglesia Catedral como en la plaza pública, congregando allí a las autoridades provinciales y la elite local para conmemoraciones cristianas como Corpus Christi, Semana Santa y las festividades de los Santos Patronos⁵. Al mismo tiempo, la ciudad era un espacio para las actividades sociales, económicas y políticas y un sitio de encuentros para la circulación e intercambio⁶. También era un espacio de control sobre las personas donde la doctrina cristiana ejercía su influencia⁷.

En las principales obras de Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo*⁸ y *Recuerdos de Provincia*⁹ se hace referencia al notable estado de abandono en el que se encontraba la escolaridad en su provincia. No obstante, el autor señala que, a pesar de sus notorias disidencias con el gobernador Benavides, reconoce en este su formación como pupilo y alguna continuidad en la política de Estado escolar comenzada con el teniente-gobernador José Ignacio De la Roza y acentuada con el gobierno de Salvador María Del Carril.

Al igual que Sarmiento, otro contemporáneo de los hechos fue Damián Hudson¹⁰ quien relata los acontecimientos vividos en la provincia y en la región cuyana desde comienzos del siglo XIX. El aporte de este autor es de suma importancia porque fue un actor principal y testigo directo de los hechos sucedidos en San Juan durante la primera mitad del siglo XIX. Hudson, de origen mendocino y de una gran amistad con intelectuales sanjuaninos como Sarmiento, Aberastain y Quiroga Rosas, también va a ser participante de numerosos encuentros de tipo cultural.

Más adelante en el tiempo, con el aporte de la Nueva Escuela Histórica y el fomento de Ricardo Levene, desde el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, aparecieron las contribuciones de Juan Rómulo Fernández¹¹, quien narró las características de la vida local y los hombres destacados en San Juan entre 1810 y 1862. En ese mismo trabajo, Margarita Mugnos de Escudero¹², destaca la aparición de la escolaridad pública en la provincia, como también, el gran aporte que numerosos maestros extranjeros tuvieron para la educación local, en el ámbito de la

⁴ Patricia Sánchez. «Vida cotidiana y espacios de sociabilidad. Una mirada desde el género. San Juan de la Frontera (Primera mitad del Siglo XIX)», en *Territorios de lo cotidiano. Siglos XVI-XX. Del antiguo Virreinato del Perú a la Argentina Contemporánea*. (Rosario: Prohistoria, 2014), 181-182.

⁵ Berta Abner et al. *La vida del Teatro en la cultura del joven Sarmiento* (San Juan: FFHA-UNSJ, 2003), 47-53.

⁶ Ana Fanchin y Patricia Sánchez. «En busca de la memoria de una ciudad colonial. San Juan de la Frontera (1562-1830)», en *Memorias, Métodos y Enfoques. N°1*, (San Juan: FFHA- UNSJ, 2010), 1-3.

⁷ Sin embargo, una serie de medidas de control tendientes a mejorar el sistema sanitario y reprimir las prácticas relacionadas con los vicios se acentuó con la creación de la Intendencia de Cuyo.

⁸ Domingo F. Sarmiento. *Facundo, Civilización o Barbarie*. (París: Achette, 1874).

⁹ Domingo F. Sarmiento. *Recuerdos de Provincia*. (Buenos Aires: Emecé, 2003).

¹⁰ Damián Hudson. *Recuerdos históricos de la Provincia de Cuyo*. (Buenos Aires, Juan Alsina, 1875).

¹¹ Fernández, *San Juan...*,

¹² Margarita Mugnos de Escudero, «San Juan (1810-1862), Historia de su cultura» *Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. X, Segunda parte, comp. por Ricardo Levene. (Buenos Aires: El Ateneo, 1939).

educación privada. La autora menciona la destacada importancia de las instituciones en el San Juan decimonónico, así como el contexto geoeconómico que afectaba a la provincia.

A fines del siglo XX, la influencia que tuvo la generación de 1837 tanto en la cultura como en la política nacional es descrita por Jorge Myers¹³. El autor nota el predominio cultural del romanticismo en este grupo de jóvenes intelectuales quienes, siguiendo a Esteban Echeverría, definieron una clase de “partido” literario e intelectual desafiante al poder. Myers también señala que luego de la muerte de Echeverría el grupo intelectual pasó de un paradigma socialista liderado por este a uno liberal, conducido por Sarmiento.

A comienzos del siglo XXI la faceta artística de Sarmiento en el Teatro y su carácter transdisciplinario son descriptos por Berta de Abner *et.al*¹⁴, en esta obra se reconstruyen los momentos vividos por Sarmiento y un grupo de jóvenes entusiastas que lo acompañaban en la realización de un proyecto teatral, que, junto a las tertulias en residencias locales, reflejaba el eje cultural de una nueva generación de jóvenes intelectuales.

1. La educación desde los tiempos coloniales en San Juan

En educación, desde tiempos coloniales existía en la provincia un aula de latinidad, la escuela de primeras letras fundada en 1655. El aula de filosofía que dependía de la Junta de Temporalidades que se financiaba con lo que redituaban los bienes que habían sido expropiados a los Jesuitas¹⁵. Luego de la Independencia, en la vecina provincia de Mendoza, con el impulso del general San Martín, se creó una escuela secundaria en 1817, siendo el primer establecimiento laico de Cuyo¹⁶.

Si bien Sarmiento en “Recuerdos de Provincia” criticaba el estado lastimoso de las instituciones educativas sanjuaninas, el analfabetismo fue en San Juan durante la primera mitad del siglo XIX menor que en otras provincias¹⁷. Tanto en esta provincia como en Mendoza y Córdoba, se fundaron varias escuelas en la primera década patria, diferenciándose de las del norte, dado que, en ellas debido a las guerras civiles, el proceso fue más lento y el nivel de analfabetismo fue mayor¹⁸.

Ya en la época patria, para 1816, se creó una Junta Protectora de las Escuelas y el Cabildo hizo su Reglamento. Pero, además, para mejorar la instrucción pública, el gobernador De la Roza comisionó a su cuñado, Luis Aberastein¹⁹ para que contratara a un docente²⁰ para la escuela de varones, llamada Escuela de la Patria²¹. Dicha escuela,

¹³ Jorge Myers. «La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas» Ed. por Noemí Goldman. *Revolución, república, confederación (1806- 1852)*, (Buenos Aires: Sudamericana-Nueva Historia Argentina, 1998).

¹⁴ Abner *et.al*, *La vida...*,

¹⁵ Mugnos de Escudero, *San Juan...*,206-208.

¹⁶ Manuel Solari, *Historia de la Educación Argentina* (Buenos Aires: Paidós, 1991), 56-57.

¹⁷ Según el Censo Nacional de 1869, San Juan tenía 22 grados de Instrucción, siendo la tercera provincia, después de Buenos Aires y Santa Fe; también el relevamiento menciona que, en Chile, el porcentaje de alfabetismo era mucho menor, por lo que debe considerarse la cercanía de San Juan con aquel país.

¹⁸ Solari, *Historia...*,44.

¹⁹ Padre del dirigente unitario Antonino Aberastain, el apellido Aberastein cambió a Aberastain, años después.

²⁰ Mugnos de Escudero, *San Juan...*,208-209.

²¹ Esta escuela llegó a tener cerca de 500 alumnos en 1818.

comenzó a funcionar muy pronto, junto a la de mujeres. Los pueblos de la provincia también fueron alcanzados por el nuevo reglamento escolar y Jáchal también tuvo su escuela²².

Simultáneamente, los progresos educativos en el ámbito privado también se destacaron: el franciscano Benito Gómez abrió un aula de matemáticas en 1819 y el ciudadano inglés Hipólito Buigley, un curso de Tenedor de Libros, además de la enseñanza de los idiomas inglés y francés en 1829. Al año siguiente, el docente español Santiago Andarío fundó una academia particular.

Ya durante el gobierno de Del Carril (1823-1825), se fundó la Sociedad de Beneficencia promoviendo el progreso educativo, además de establecer el maestrazgo de los artesanos. En política educativa, siguiendo las ideas del presidente Bernardino Rivadavia, Del Carril propuso implementar el método lancasteriano de educación²³ trayendo de Chile, al maestro Diego Thompson, sin embargo, dicho sistema no pudo aplicarse debido a que los maestros locales manifestaron su resistencia a los cambios metodológicos. A pesar de ello, en el periodo liberal, crecieron las escuelas en la provincia²⁴.

2. La influencia de Sarmiento en la pedagogía

Bajo el gobierno del general Benavides, en 1838, por iniciativa de Sarmiento y Tránsito de Oro, se decidió el establecimiento de un colegio para mujeres cuya apertura se realizó el 9 de julio de 1839²⁵, era este un viejo anhelo de Fray Justo Santa María de Oro quien había creado en 1835 un colegio gratuito para niñas, pero su muerte le impidió ver cristalizado el proyecto. El establecimiento educativo se llamaba Colegio Pensionado de Niñas y Señoritas de Santa Rosa de América, del que Sarmiento fue su director y Tránsito de Oro de Rodríguez, su regente²⁶.

Sarmiento consideraba que educar a las señoritas procedentes de las familias pudientes de San Juan era un paliativo a la falta de escuelas secundarias en la provincia. En la escuela, las hermanas de Sarmiento: Bienvenida, Rosario y Procesa, ejercían la enseñanza y al mismo tiempo, asistían a otras clases²⁷. En el colegio, Sarmiento enseñaba variadas asignaturas como francés y geografía; por otra parte, allí se llevaba a cabo una ardua labor educativa que incluía la traducción de libros y en ese aspecto se destacó la traducción del libro *Condición Social de las Mujeres en el Siglo XIX*²⁸, un libro escrito en francés, traducido por la señorita Elena Rodríguez²⁹.

²² Fernández, *San Juan...*, 162.

²³ El método lancasteriano rompía con lo tradicional de la educación entre el docente y el alumno, ya que ahora también puede enseñar alguien que está en proceso de aprender y que aún es alumno.

²⁴ Solari, *Historia...*, 77-78.

²⁵ Aquí Sarmiento pronunció su primer discurso en presencia de Benavides y otros funcionarios.

²⁶ Augusto Landa. *Sarmiento y el general Nazario Benavides* (Buenos Aires: Bonari, 1951) 23 y 54.

²⁷ Hudson, *Recuerdos...*, 389-391.

²⁸ Elena Rodríguez era la hija de Tránsito de Oro.

²⁹ Mugnos de Escudero, *San Juan...*, 208-209.

En 1839, el obispo Manuel Quiroga Sarmiento ocupó un cargo como presidente de la Comisión Protectora de Educación³⁰. Por otra parte, Benavides contradujo las órdenes de Rosas, al permitir el ingreso de la Compañía de Jesús para integrarse a la actividad educativa., la cual fundó un Colegio en la provincia³¹. Por otra parte, se restableció la Escuela de Primeras Letras al mismo tiempo que se creaba el Liceo Federal y una Comisión Inspector para el plan de enseñanza³². Para 1843, cuando Rosas decidió la expulsión de los jesuitas, el gobernador sanjuanino no acató las órdenes de Buenos Aires y la orden religiosa se mantuvo en San Juan hasta 1849, cuando se retiró voluntariamente.

A fines de la década de 1840, Sarmiento le asignaba a la educación popular, una importancia imprescindible para que los habitantes del país pudieran progresar y evitar una marginación socioeconómica³³. Paralelamente, observaba desde su exilio chileno, una relación entre la conducta moderada del gobernador Benavides y la educación brindada en San Juan. En su obra *Facundo*, afirmaba:

La educación moral y religiosa era acaso superior a la instrucción elemental que se daba en las escuelas holandesas y, no atribuyo a otra causa, que en San Juan se hayan dado tan pocos crímenes, ni la conducta moderada del propio Benavides, sino a que la mayor parte de los sanjuaninos, él incluso ha sido educado en esa famosa escuela, en que los preceptos de la moral se inculcaban a los alumnos con una especial solicitud³⁴.

Figura 1. Nazario Benavides



Fuente: Destino San Juan.; (23/10/2021). *Nazario Benavides: caudillo y gobernador poco reconocido*. Recuperado de <https://destinosanjuan.com.ar/nazario-benavides-caudillo-y-gobernador-poco-reconocido/> Consultado el 05/09/2022.

³⁰ Nicanor Larraín, *El país de Cuyo*, (Buenos Aires: Weiss y Preusche, 1910), 167.

³¹ Abner et.al, *La vida...*, 154.

³² Para esta época se propuso un proyecto de financiación de la educación pública, en la cual se solicitaba a la ciudadanía suscripciones voluntarias para su manutención, pero se duda de su efectividad.

³³ Tulio Halperin Donghi, *Proyecto y construcción de una nación (1846-1880)*, (Buenos Aires: Ariel, 1995), 22.

³⁴ Sarmiento, *Facundo...*, 54.

En tiempos de Benavides, también se observan algunos avances en la educación privada como el del profesor Sánchez quien en 1838 daba clases de música vocal e instrumental y en 1844 comenzó a funcionar un establecimiento particular de enseñanza promovido por Timoteo Maradona³⁵. Cuando Benavides regresó a San Juan en 1842 luego de luchar junto al Ejército Federal, su administración pública mostraba numerosas falencias, se habían cerrado la Sociedad Dramática Filarmónica y la escuela fundada en los tiempos de De la Roza; además el hospital mostraba un notable grado de deterioro.

Pero lo mencionado, fue mejorando paulatinamente, ya que Salvador Quiroga quien era un hombre de confianza de Benavides y además era el Inspector General de Policía. En 1842, Quiroga se encargó de poner en posesión una nueva Escuela del Estado y, fue entonces cuando tomó conocimiento del estado abandono de la educación pública. Por ello, decidió poner en marcha una nueva política educativa y en 1843 decidió fundar la Sociedad Literaria de Instrucción Mutua, que agrupó en su seno a numerosos jóvenes de la provincia³⁶.

También en 1842, Hudson había convocado a una reunión de padres de familia para realizar la fundación de un Colegio en el que se enseñarían los idiomas: castellano, inglés, francés y latín. Además, se instruiría sobre matemática, filosofía, teología, jurisprudencia, geografía y dibujo. No obstante, el autor, narra en su libro que cuando se hizo este pedido al gobierno, Benavides se encontraba en la Campaña del Norte por lo que Oyuela y Maradona, a cargo interinamente del gobierno, rechazaron la propuesta³⁷.

Para observar las mejoras en salud y educación pública todavía habría que esperar unos años más, a pesar de que para aquel entonces la administración provincial recaudaba en impuestos \$B 72.000³⁸. Sin perjuicio de lo anterior, Sarmiento menciona que después de 1845 había acontecido una mejora notable en cuanto a la educación en San Juan, describiendo la creación de una escuela de varones y otra de mujeres³⁹.

Además, como se verá más abajo, Sarmiento resaltaba que la Sala de Representantes había declarado a la educación primaria como institución pública de la provincia, destacando asimismo la participación de jóvenes de ambos sexos en la música y el dibujo⁴⁰. Asimismo, también señalaba que la provincia había escuchado su solicitud de atender a la educación femenina⁴¹.

Aunque fue recién en 1850 cuando Benavides decidió destinar una renta segura a fin de sostener la educación primaria; ese año la Cámara de Representantes declaró como institución de la provincia a la educación pública y creó la Comisión Promotora de la Enseñanza Pública, de la cual Guillermo Rawson fue nombrado presidente. En ese mismo

³⁵ Sarmiento, *Facundo...*, 54.

³⁶ Mugnos de Escudero, *San Juan...*, 212.

³⁷ Hudson, *Recuerdos...*, 502-503.

³⁸ Hudson, *Recuerdos...*, 485-486.

³⁹ *El Honor Cuyano N.º 16*, 19 de octubre de 1846, 1.

⁴⁰ Sarmiento, *Facundo...*, 53.

⁴¹ Sarmiento, *Recuerdos...*, 121.

año fueron subvencionadas dos escuelas, una de varones y otra de mujeres⁴². Más adelante, Francisco Díaz, quien asumió la gobernación en 1855, estableció la creación de dos Escuelas modelo y otros establecimientos de carácter educativo⁴³.

Cuando Sarmiento asumió como gobernador en febrero de 1862, una de sus principales preocupaciones fue la educación, creando 18 escuelas públicas, que eran subvencionadas con un sistema de rentas fijas, llegando a hacer un total de 42 escuelas en la provincia, que contaba entonces con alrededor de 60.000 habitantes⁴⁴.

En la labor educativa, se destacó la tarea de Pedro Echagüe, quien redactó el *Primer Informe del Consejo de Educación de la Provincia de San Juan por el año 1862* y de Domingo Soriano Sarmiento, quien se desempeñaba como presidente de la Comisión Promotora⁴⁵. También, mediante un decreto, Sarmiento estableció la escolaridad obligatoria, la que recibió apoyo del Estado Nacional⁴⁶.

Entre las instituciones educativas que creó Sarmiento se destaca la Escuela de Fruticultura y Enología, también llamada Quinta Normal, en los terrenos de la capellanía Ortega, Sarmiento inauguró la obra junto al presbítero Cano en septiembre de 1862, la escuela desde sus inicios fue creada para desarrollar las características naturales de la región⁴⁷.

Por otra parte, el gobernador creó también en 1862, el bachillerato secundario llamado Colegio Preparatorio⁴⁸, el cual estaba destinado a los estudiantes que desarrollaban estudios universitarios relacionados con la minería⁴⁹. También durante la gobernación de Sarmiento, creció de forma considerable la educación privada, ya que San Juan vivía un clima de efervescencia educativa y literaria con varios profesores extranjeros radicados allí⁵⁰.

3. Salones literarios y nuevas formas de sociabilidad

El Estado que surgió de las reformas rivadavianas se lo puede considerar “institucionalizador”, ya que inspirado en la Ilustración tardía, se sintió con derechos para incidir en la vida social. Fue por eso que forjó instituciones de carácter nacional como el Colegio de Ciencias Morales y la Universidad de Buenos Aires, en los que se formó la

⁴² Mugnos de Escudero, *San Juan...*,214.

⁴³ Ricardo Méndez Barozzi, «Nazario Benavides, el hombre que manejó el equilibrio entre federales y unitarios por más de dos décadas», en *Revista de Historia n.º 24 (2023)*, 16.

⁴⁴ Mugnos de Escudero, *San Juan...*,215.

⁴⁵ Mugnos de Escudero, *San Juan...*,215.

⁴⁶ Nota del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública al gobierno de San Juan, 14 de noviembre de 1863. Libro 298. Folio 99, en *Catálogo Digital Gobierno Domingo F. Sarmiento, 1862-1863, 2ª parte*. (San Juan: Archivo Histórico de la Provincia, 2004).

⁴⁷ AA. VV, *Colegio...*,32.

⁴⁸ Luego se lo denominó Colegio Nacional Monseñor Pablo Cabrera.

⁴⁹ AA. VV, *Colegio...*,48.

⁵⁰ Mugnos de Escudero, *San Juan...*,209-211 y 217.

generación romántica. Muchos jóvenes de las provincias estudiaron en ellos becados y fueron parte de la primera élite de carácter nacional⁵¹.

Como fue mencionado, el producto mejor logrado de esta reforma, fue la Generación de 1837, que fue la primera en desarrollar un fuerte signo secular con una acentuada configuración laica. Sus integrantes se formaron en instituciones que eran parte del Estado, de esta forma se desligaron de cualquier tipo de relación con la religión oficial, lo que generó que estos jóvenes fuesen los primeros en concebir a la sociedad y a la cultura desde la “modernidad”⁵².

En el pensamiento romántico argentino confluyeron contenidos ilustrados junto a la influencia de diferentes pensadores, como el del utilitarista Jeremy Bentham, el económico de James Mill⁵³, los postulados liberales de Benjamin Constant y la incorporación de los aportes de Alexis de Tocqueville y François Guizot⁵⁴. El ascendiente de estas lecturas permitió un giro político pasando progresivamente de un programa de corte socialista promovido por Esteban Echeverría a otro de tipo liberal impulsado por Sarmiento⁵⁵.

El albor de la generación romántica se hallaba en los primeros programas que aparecen en los periódicos entre 1830 y 1839. Ya en el exilio, entre 1839 y 1844, con el endurecimiento de la política rosista, los jóvenes románticos asumieron posicionamientos políticos y tienen como objetivo principal derrocar a Rosas, al que ven como un tirano. El aporte literario más rico lo hacen quienes están en su etapa de exilio chileno⁵⁶, entre 1844 y 1852. Lo más importante para esta generación vino luego de Caseros, cuando lograron consenso político y son sus proyectos los que comenzaron a aplicarse.

Para finales de la década de 1840, dentro de este grupo, aparecerán dos figuras clave que serán los sostenes intelectuales de los estados post-rosistas, la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires, Alberdi y Sarmiento, respectivamente. A diferencia de Alberdi, que está en contra de la educación formal para los sectores populares y propone la disciplina del trabajo, Sarmiento, como ya fue mencionado, sostiene que solo la educación popular hará posible el progreso de los hijos del país⁵⁷.

El Salón Literario surgió como un espacio de sociabilidad en Buenos Aires en 1837, en el mismo asistían intelectuales como Marcos Sastre, Juan María Gutiérrez, Miguel Cané, Juan Bautista Alberdi, Manuel Quiroga Rosas y, Vicente López y Planes, entre otros. Allí se promovía la adhesión a la ideología liberal progresista, con influencia del movimiento romántico francés, manifestándose contra el gobierno de Rosas, lo que provocó más adelante, la disolución de la sociedad⁵⁸.

⁵¹ Myers, *La revolución...*, 15.

⁵² Myers, *La revolución...*, 16.

⁵³ Padre de John Stuart Mill.

⁵⁴ Se destacan las lecturas y debates que promovía Sarmiento sobre Tocqueville y Guizot en la Sociedad Dramática Filarmónica de San Juan, se amplía este tema más abajo.

⁵⁵ Myers, *La revolución...*, 17.

⁵⁶ Destacándose los aportes de Sarmiento y Alberdi. También deben mencionarse las consideraciones de los exiliados en Uruguay y Bolivia.

⁵⁷ Halperin Donghi, *Proyecto...*, 32.

⁵⁸ Abner *et al.*, *La vida...*, 39.

Figura 2. Domingo Faustino Sarmiento



La Nación (11/09/2020). *Historia del día del maestro, un homenaje a Domingo Faustino Sarmiento*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/historia-del-dia-del-maestro-homenaje-domingo-nid2445232/> Consultado el 11/09/2022.

En 1838 Esteban Echeverría fundaba una entidad de similares características: la Asociación de la Joven Argentina⁵⁹, que tendría filiales en el Interior, una de ellas en San Juan⁶⁰, a pesar de que, como fue mencionado, desde 1835 había surgido allí la Sociedad Filarmónica y Dramática. Simultáneamente este grupo de intelectuales expresaban sus ideas por medio de la prensa como será ampliado más abajo⁶¹.

Los integrantes ilustrados de la Joven Argentina adherían al pensamiento romántico francés representado por la figura de Víctor Hugo⁶². Allí se leía a Voltaire, Guizot, Tocqueville y Michelet y se debatía sobre diversas problemáticas de tono político, cultural, filosófico, artístico y científico. En algunas ocasiones las tertulias tenían lugar en otros domicilios y cafés⁶³.

Esta sociedad presentaba diversas piezas teatrales con un amplio repertorio, se realizaban obras de Moliere, Jovellanos y Beaumarchais entre otros autores, además en el elenco había una amplia participación femenina destacándose las hermanas de Sarmiento: Procesa y Rosario y su prima, Rosa Morales. Por otra parte, debe señalarse que Sarmiento tuvo varios roles en el entorno teatral, como actor y decorador de las obras.

⁵⁹ Luego conocida como Asociación de Mayo.

⁶⁰ Se fundó la filial local el 25 de mayo de 1839.

⁶¹ Abner *et.al*, *La vida...*, 37 y 55-57.

⁶² Víctor Hugo consideraba a la escritura dramática para plantear la problemática del poder y librar la batalla cultural desde el Teatro. Sarmiento en su rol de protagonista le sumaba al pensamiento romántico europeo, la oralidad local.

⁶³ Abner *et.al*, *La vida...*, 55-62.

Cuando la sociedad realizaba los festejos patrios conmemorando la Independencia el 9 de Julio, las obras eran gratuitas. Pero en el año 1840, las tensiones entre federales y unitarios recrudecieron y esto llevó a la disolución de la sociedad, ya que sus componentes debieron abandonar la provincia para exiliarse. Al mismo tiempo que se realizaban estas tertulias, se desarrollaban en San Juan importantes celebraciones religiosas, no solo en la Iglesia Catedral sino también en la plaza pública donde asistían las autoridades y los vecinos, en este último sitio también se realizaban las festividades patrias⁶⁴.

Como consecuencia de las actividades realizadas por el grupo de ilustrados románticos, San Juan va a experimentar una notable mejora en el ámbito cultural por las actividades desarrolladas por la Sociedad Filarmónica, siendo que para 1837 había aumentado el número de socios y actividades incrementándose la cantidad y variedad de las mismas⁶⁵.

Todo ello contribuía a un afianzamiento entre los sectores de la elite local, quienes se veían representados en este ambiente de tipo progresista, en el cual se podían discutir ideas culturales y filosóficas, las que llevarían a la construcción de un nuevo pensamiento político influido por los representantes de la Ilustración. En este espacio había numerosas celebraciones como fiestas y bailes donde concurrían jóvenes de ambos sexos, integrantes de familias tradicionales de la provincia.

Muchas de sus representaciones culturales se seguían realizando como en sus comienzos en 1834, en la casa de Javier Jofré, descendiente del fundador de la ciudad. La casa contaba con un salón espacioso adornado con muebles de estilo y según algunas fuentes orales fue allí mismo donde funcionó el teatro “El Pino”⁶⁶.

Para 1839, se produjo la fundación de la Sociedad Literaria de San Juan, filial de la Joven Argentina mencionada más arriba⁶⁷. Ese mismo año, Sarmiento fundó junto a otros integrantes del grupo ilustrado el periódico *El Zonda*, que tenía una clara tendencia provocadora en una sociedad tranquila como la sanjuanina.

Conclusiones

La aparición temprana de la educación formal en la provincia de San Juan, hizo que esta prosperara más rápidamente que muchas provincias de la Confederación Argentina. La presencia en la provincia de un sector ilustrado desde comienzos de la era patria posibilitó el ascenso al poder de un gobernador reformista: Salvador María Del Carril. Su gobierno, de claro tinte liberal, realizó muchas reformas que afectaron a la vida cotidiana en la provincia, pero al mismo tiempo fue el primer innovador en la educación local, trayendo el método lancasteriano.

En la década siguiente, ya en tiempos de los gobiernos federales de Juan Manuel de Rosas en la Confederación Argentina y, de Nazario Benavides en la provincia, hizo su

⁶⁴ Abner *et.al*, *La vida...*,48-59.

⁶⁵ Hudson, *Recuerdos...*,386-387.

⁶⁶ Abner *et.al*, *La vida...*,55-57.

⁶⁷ Landa, *Sarmiento...*,56.

entrada en escena un nuevo sitio de sociabilidad: los salones literarios. En estos espacios, se destacaron numerosos jóvenes que leían obras literarias, representaban obras teatrales y se dedicaban al periodismo, pero todos ellos le daban una importancia primordial a la educación formal. Entre ellos, se destacó Sarmiento quien durante su exilio chileno va a madurar en sus escritos el proyecto de ciudadano escolarizado para la nueva nación.

A pesar de ello, esta empresa no fue sencilla para el grupo de jóvenes ilustrados, ya que, en la mayoría del tiempo, debieron afrontar el exilio y, cuando no fue así se enfrentaron al poder local, el que, a pesar de muchas limitaciones, intentaba darle una continuidad a la escolaridad en la provincia, sufriendo también inconvenientes para solventarla. Finalmente, con la llegada de Sarmiento a la gobernación, se pudo plasmar su proyecto de extender el número de establecimientos escolares en San Juan.

Referencias Bibliográficas

- AA.VV. «Colegio de Pensionistas de Santa Rosa» en *Catálogo de Bienes Patrimoniales de la Provincia de San Juan*. San Juan: Gobierno de la Provincia de San Juan, 2016.
- Abner, Berta, Apará, Jamile, Castro, Cristina, Scalia, Liliana y Valenzuela, Laura. *La vida del Teatro en la cultura del joven Sarmiento*. San Juan: FFHA-UNSJ, 2003.
- Fanchin, Ana. y Sánchez, Patricia. «En busca de la memoria de una ciudad colonial. San Juan de la Frontera (1562-1830)», en *Memorias, Métodos y Enfoques. n.º1*, San Juan: FFHA- UNSJ, (2010).
- Fernández, Juan R. «San Juan (1810-1862)» *Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. X, *Segunda parte*, comp. por Ricardo Levene. Buenos Aires: El Ateneo, 1939.
- Halperin Donghi, Tulio. *Proyecto y construcción de una nación (1846-1880)*, Buenos Aires: Ariel, 1995.
- Hudson, Damián. *Recuerdos históricos de la Provincia de Cuyo*, Buenos Aires: Juan Alsina, 1875.
- Landa, Augusto. *Sarmiento y el general Nazario Benavides*, Buenos Aires: Bonari, 1951.
- Larraín, Nicanor. *El país de Cuyo*, Buenos Aires: Weiss y Preusche, 1910.
- Méndez Barozzi, Ricardo. (2023). «Nazario Benavides, el hombre que manejó el equilibrio entre federales y unitarios por más de dos décadas», en *Revista de Historia n.º 24*, (2023): 4-20.
- Mugnos de Escudero, Margarita. «San Juan (1810-1862). Historia de su Cultura.» *Historia de la Nación Argentina desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, vol. X, *Segunda parte*, comp. por Ricardo Levene. Buenos Aires: El Ateneo, 1939.
- Myers, Jorge. «La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas» Ed. por Noemí Goldman. *Revolución, república, confederación (1806- 1852)*, Buenos Aires: Sudamericana-Nueva Historia Argentina, 1998.
- Sánchez, Patricia. «Vida cotidiana y espacios de sociabilidad. Una mirada desde el género. San Juan de la Frontera (Primera mitad del Siglo XIX)», en *Territorios de lo*

cotidiano. Siglos XVI-XX. Del antiguo Virreinato del Perú a la Argentina Contemporánea. Rosario: Prohistoria, 2014.

Sarmiento, Domingo. *Facundo, Civilización o Barbarie*, París: Achette y Cía, 1874.

Sarmiento, Domingo. *Recuerdos de Provincia*, Buenos Aires: Emecé, 2011.

Solari, Manuel. *Historia de la Educación Argentina*, Buenos Aires: Paidós, 1991.

Varese, Carmen Peñaloza de y Arias, Héctor. *Historia de San Juan*, Mendoza: Spadoni, 1966.

Fuentes

Diario *El Honor Cuyano* N.º 16, oct.19, 1846.

Primer Censo de la República Argentina, Buenos Aires: Del Porvenir, 1872.

<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1869-TU.pdf>

Consultado el 26/02/2024.

Nota del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública al gobierno de San Juan, nov. 14, 1863. Libro 298. Folio 99, en *Catálogo Digital Gobierno Domingo F. Sarmiento, 1862-1863, 2º parte*. (San Juan: Archivo Histórico de la Provincia, 2004).

Imágenes en línea

Destino San Juan.; (23/10/2021). *Nazario Benavides: caudillo y gobernador poco reconocido*. Recuperado de <https://destinosanjuan.com.ar/nazario-benavides-caudillo-y-gobernador-poco-reconocido/> Consultado el 05/09/2022.

La Nación (11/09/2020). *Historia del día del maestro, un homenaje a Domingo Faustino Sarmiento*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/historia-del-dia-del-maestro-homenaje-domingo-nid2445232/> Consultado el 11/09/2022.

Viajando por Venezuela y Argentina a través de dos Películas realizadas por Mujeres. Viajes a Geografías Interiores y a la Esencia de una Misma

María Dolores de los Ángeles Pérez Murillo¹

[dolores.perez@uca.es]
Universidad de Cádiz
Cádiz-España

Resumen

El presente artículo forma parte de una investigación más amplia, que sobre el género del llamado “Cine de Viajes” en América Latina nos ha llevado a incursionar en los espacios olvidados y en historias de personajes comunes, no heroicos, que como en el western crepuscular nos llevan a cuestionar el imaginario colectivo entorno al mito. Hemos elegido a tres mujeres cineastas, una venezolana y dos argentinas que, nacidas en la década de los setenta del siglo pasado, han incursionado en espacios y personajes olvidados de sus países, han logrado penetrar en los más profundos y universales sentimientos humanos, lo que las ha llevado a obtener un excelente palmarés internacional. Las dos *ópera prima* que presentamos son ejemplo del arte hecho por mujeres en América Latina

Palabras claves: Mujeres Cineastas, Cine de Viajes, América latina, Siglo XXI

Recibido: Noviembre, 2023

Aprobado: Diciembre, 2023

¹ María Dolores de los Ángeles Pérez Murillo. Universidad de Cádiz. Doctora en Historia de América por la Universidad de Sevilla, Profesora Titular de Universidad y Colaboradora Honoraria de la Universidad de Cádiz. Miembro del Grupo de Investigación “Intrahistoria, Oralidad y Cultura en Andalucía y América Latina (HUM 313). Actualmente imparte docencia en Másteres de las Universidades de Cádiz y de Granada sobre Migraciones y Cine Latinoamericano

Summary

This article is part of a broader investigation, which on the genre of the so-called “Travel Cinema” in Latin America has led us to venture into forgotten spaces and into stories of common, non-heroic characters, who, like in the twilight western They lead us to question the collective imagination surrounding the myth. We have chosen three women filmmakers, one Venezuelan and two Argentine who, born in the seventies of the last century, have ventured into forgotten spaces and characters in their countries, they have managed to penetrate the deepest and most universal human feelings, which has led them to obtain an excellent international record. The two first works that we present are examples of art made by women in Latin America.

Keywords: Women Filmmakers, Travel Films, Latin America, 21st Century

1. *La distancia más larga* (Venezuela, 2013, Claudia Pinto Emperador)

Cuenta la historia de un niño venezolano, Lucas (Omar Moya) que, tras perder a su madre, asesinada por una banda callejera, se escapa de casa para buscar a su abuela Martina (Carme Elías), a la que no conoce. Martina, una enfermera española moribunda, que vivió en Venezuela adonde retorna al final de su vida y al lugar donde fue más feliz: la Gran Sabana junto al Roraima

La ópera prima, escrita y dirigida por Claudia Pinto Emperador (Caracas, 1977) según palabras de la cineasta “se inicia con una vida robada y termina con una muerte elegida”. Para la directora del film la idea de esta película tiene unos inicios muy abstractos en donde hay algo de autobiografía, pues la gran sabana venezolana y las montañas del Roraima son escenarios de un viaje, casi iniciático y sanador, que la cineasta realizó tras el fallecimiento de su madre en 2001. Claudia en ese lugar vivió una experiencia transformadora, una conexión consigo misma, un viaje maravilloso, una realidad que quiso comunicar desde la magia del cine y, sobre todo, que la esencia de su experiencia llegue a todo tipo de espectadores, más allá de su ideología, de posiciones políticas y condición. Es una película que habla del reencuentro, del perdón, de tomar las riendas de la propia vida, de las segundas oportunidades. En definitiva, habla de valores humanos universales y esa es la clave de que haya calado hondo en las personas y, especialmente, en el público venezolano.

Claudia Pinto nos presenta un país de contrastes: una ciudad de Caracas violenta, caótica, ruidosa o cacofónica. Flashes de una ciudad invivible. En el lado opuesto el interior del país, la zona de la sabana en el sureste de Venezuela, un lugar perdido y fronterizo con Brasil y La Guyana. Una vez más, el cine de Latinoamérica nos muestra la civilización occidental, la gran urbe, frente a la naturaleza en estado puro, la barbarie de la “fábrica de nubes” como así llaman los indígenas al parque natural de los tepuys del Kuquenán y del Roraima. El paisaje del Roraima, el 6° parque más grande del mundo, es un protagonista más del film. Pero el paisaje va más allá de su belleza exterior y nos invita a vivir una experiencia inefable, mística e iniciática, a través de los sentimientos de los actores, sobre todo de la protagonista principal, Martina (Carme Elías)

Como señala su directora, la película posee un tempo lento, todo se realiza como a fuego lento, a fin de que poco a poco los actores y espectadores vayan quitándose sus corazas para llegar a la desnudez esencial: vulnerables y resistentes al mismo tiempo como las cimas de los tepuys.

Así pues, por encima de los artificios del lenguaje cinematográfico, se recurre a una narrativa sencilla, casi invisible, que, haciendo uso de la cámara fija y de planos subjetivos, contempla al Roraima desde una ventana, alternando con suaves movimientos de cámara planos medios y primeros de los personajes, que expresan en sus miradas y silencios una emoción que, unida a la cuidada música incidental de Vicent Barrière, logra sobradamente transmitir intimismo y desnudez.

Los actores muy distintos entre sí “cada uno de su padre y de su madre” según la directora, formaron un excelente equipo. Al respecto señala la cineasta:

En todos los actores buscaba el resultado más verdadero y honesto posible, y tuve la suerte de que ellos convirtieron mi obsesión en la suya, y lucharon conmigo hasta conseguirlo. No era fácil porque a veces las difíciles condiciones del lugar dificultaban mucho la concentración, pero otras, era precisamente el lugar la fuente de inspiración que nos ayudaba a sacar las secuencias adelante. La Gran Sabana además de ser nuestra aliada, fue una fuente inagotable de energía e inspiración. Realmente tuve un casting de lujo, y estoy feliz del trabajo que cada uno de los actores han hecho esta película.²

Además del paisaje, ya señalado, nos detenemos en los protagonistas principales: Martina (Carme Elías), Lucas (Omar Moya) y Kayemón (Alec Whaite).

Martina (Carme Elías) encarna a la española que en su juventud, como idealista enfermera, vivió en Venezuela, en ese paraíso perdido, entre hippy y cooperante, allí a los pies del Roraima fue feliz con su marido y su hija, ambos desaparecidos en trágicos accidentes: uno en las cumbres del Roraima; la otra, asesinada a manos de delincuentes motorizados en el infierno de una ciudad sin alma, Caracas. Ambos, padre e hija, fueron engullidos por el entorno: él en un espacio de “barbarie” en plena naturaleza; ella en un espacio “civilizado” en la vorágine urbana. Martina, con poco más de 60 años, retorna a Venezuela, a su “lugar en el mundo”, para reconciliarse con el pasado, conectar con su yo profundo, desapegarse de todo, y trascender la vida en las cumbres del Roraima. Martina es un personaje vulnerable cuya antagonista es ella misma. La actriz Carme Elías comentó que el personaje se le hacía grande, y más allá de su experiencia actoral, tuvo que contar con asesores para meterse en el mismo, para representar la enfermedad, la transcendencia, el sentimiento profundo y los miles de matices que, gracias a la pericia de la directora, pudo sacar a la luz para mostrar un personaje profundo. Hubo una perfecta simbiosis entre la actriz y la directora. El guion de la película era muy sensible, pero Carme Elías, Martina en la ficción cinematográfica, confió plenamente en la cineasta, se convirtió en su alter ego, retratando con profundidad y sensibilidad al alma humana: vulnerable, pero con entereza. También la mística y el silencio del paisaje contribuyeron a que la actriz viviera una transformación, casi iniciática, que le ayudó a interpretar mejor al personaje. *Respecto a Martina y la interpretación de Carme Elías dice la cineasta:*

En una etapa inicial hablamos mucho del personaje. Intentábamos ver a Martina por dentro, indagar en todas sus aristas, hilar muy fino para hacer coherentes y humanas todas sus contradicciones. Es un personaje complejo, lleno de debates internos, pero cuando conseguimos comprender cómo se sentía en cada momento y por qué, encontramos un

² Claudia Pinto Emperador. Sentimientos y Paisajes se funden en “La distancia más larga”. Entrevista 28 de Agosto de 2015. Acceso el 25 de Marzo de 2022, https://elpais.com/cultura/2015/08/27/actualidad/1440701933_056173.html

código común que nos permitió tener un norte claro en rodaje. En el set bastaba con precisar qué emoción, o más bien qué recorrido emocional vivía el personaje en cada secuencia, y después Carme, con un trabajo actoral impecable, conseguía que Martina transitara de una emoción a otra con tal honestidad y verdad que es imposible no entender y querer a este personaje.³

Lucas (Omar Moya) es el segundo protagonista del filme. Un niño de 10 años que vive en Caracas y que, tras la muerte violenta de su madre, emprende un insólito viaje a la Gran Sabana en busca de su abuela materna, Martina que, a la sazón acaba de retornar a Venezuela. La directora y guionista, Claudia Pinto, señala que el joven actor era como un barómetro que ponía en su sitio a todo el equipo, porque lo que él no entendía del guion no podía interpretarlo, no podía fluir. Todo lo que Omar representó fue real, sin doble alguno, incluso la secuencia de “tirarse al agua” se rodó tal cual, fue una escena real en la que Omar se venció a sí mismo. Lucas (Omar Moya) significó un hálito de frescura, espontaneidad y naturalidad. El propio actor refiere que esta película le aportó conocer el gran paraíso que es la Sabana, además de hallar en ella valores de reflexión, paz y bien

Kayemón (Alec Whaite) es otro protagonista principal representa al joven del medio rural, nacido y criado en la Gran Sabana que emigró a Caracas en donde para sobrevivir tuvo que meterse en asuntos turbios, pero un día decidió retornar a su medio convirtiéndose en el protector o hermano mayor del niño Lucas al que la vida pone en su camino en una estación de ómnibus de Caracas como motivo para continuar su viaje. Lucas es para Kayemón como el hermano ausente, como su niño interior al que debe volver y cuidar. Kayemón, según Claudia Pinto, es como el niño malo que nadie se lo cree, es un personaje ambiguo que otorga mucha frescura al filme.

Respecto al Rodaje

Todo lo que aparece en la película es real, durante 6 semanas el equipo de producción se trasladó a la Gran Sabana. Hubiera sido más fácil filmar en Caracas y solo los exteriores en la Sabana como así propuso el productor; pero Claudia jamás lo hubiera permitido porque si no se rodaba en la Gran Sabana lo esencial de la película se hubiera perdido. Para los actores fue emocionante trasladarse a la Sabana, donde trabajaron inmersos en la magia del lugar y de sus gentes día y noche, porque la lluvia no cesaba y muchos de los ensayos tuvieron que hacerlos con velas cuando el tiempo lo permitía. La lluvia era debida, según las tribus del lugar, a la creencia de que a la montaña no le gustaba el ruido, y que por eso llovía.

Fue toda una odisea filmar en un lugar tan alejado de la “civilización”, además con un escaso presupuesto y a más de 10 horas de distancia de la población más cercana, en un lugar que no disponían de algo tan sencillo como un ventilador para simular el movimiento del viento en las hojas de los árboles, pues era muy costoso llevar hasta allá ventiladores industriales, pero en las dificultades se aguzó el ingenio, y el equipo de producción se subió a los árboles y lograron mover las ramas manualmente.

Para hallar la casa en la que se rodó la película hubo que recorrer todo el parque natural del Roraima, uno de los más grandes del mundo, hasta encontrar con la casa en la que se rodó la

³ “Claudia Pinto Emperador”. Acceso 15 de septiembre de 2023, <https://ibermediadigital.com/la-distancia-mas-larga/>

película y que coincidiera con el guion, en el que continuamente dice “se ve el Roraima por la ventana”. Se consiguió esa casa que era un almacén con huequitos en las paredes, no ventanas, pues los indígenas no necesitan ventanas para ver la naturaleza, ya que están inmersos en ella. Se acondicionó el almacén, se abrieron ventanas, se hizo un baño, pero se respetaron y siguieron al máximo todas las indicaciones de los indígenas. Todo se remodeló con materiales de allí y después de rodar la película la casa se quedó como recuerdo, donde la gente va y se toma fotos

Continuando con las vicisitudes para que el rodaje fuera lo más natural y real posible, sin trucajes ni efectos especiales, las tomas aéreas no fueron realizadas con drones sino con un paramotor⁴ que habían construido los habitantes de Santa Elena de Uairén, la ciudad más próxima a donde se filmó la película. También se filmó en las cumbres del Roraima, aunque en un principio se pensó no hacerlo, porque unos días antes se estrelló un helicóptero y murieron los cinco tripulantes; pero al final el equipo optó por arriesgarse y subir a la cumbre con un helicóptero de dos aspas. La actriz Carme Elías refiere que la experiencia de estar en la cumbre del Roraima fue algo excepcional por el silencio y la mística que allí se respiraba, dice que “no estaba ni en el cielo ni en la tierra. Allí hay algo difícil de explicar, algo que va más allá del paisaje”

A modo de conclusión, cabe señalar que es una película de temas muy mezclados: culpa, perdón, familia, muerte, la violencia innegable que hay en el país, concretamente en la ciudad de Caracas, también el paraíso escondido al que se llega para sanarse. Se logró hacer una gran película, a pesar de los precarios medios, gracias a un talentoso equipo que estaba acostumbrado a bregar con situaciones difíciles.

Claudia Pinto se enorgullece de su película no solo por su merecido palmarés, sino por la universalidad de los sentimientos que en ella aparecen y la recepción del público:

Cuando estrenamos la película mundialmente en Montreal, el público la recibió con tanta emoción y ganamos el premio como Mejor Película de América Latina, comprendí que habíamos hecho un buen trabajo y que habíamos logrado conectar con la gente como soñábamos. En este sentido, ***La distancia más larga*** no ha dejado de darnos alegrías. En festivales nos ha ido muy bien; el público nos ha apoyado siempre (hemos llegado a estar un año en las salas de cine de Venezuela); la Academia española nos nominó en los Premios Goya como Mejor Película Iberoamericana; y la industria iberoamericana nos premió como el Premio Platino a la Mejor Ópera Prima de Ficción. La distancia más larga ha funcionado bien y en ámbitos muy distintos. Eso nos dice que la película se comunica bien con quien esté del otro lado de la pantalla y me llena de satisfacción que así sea⁵

2. La novia del desierto (Argentina, 2017, Cecilia Atán y Valeria Pivato)

⁴ Paramotor es una aeronave conformada con un pequeño motor de hélice y un parapente. En realidad un parapente motorizado

⁵ Claudia Pinto Emperador”. Acceso 15 de septiembre de 2023, <https://ibermediadigital.com/la-distancia-mas-larga/>

Las directoras argentinas, Cecilia Atán (Buenos Aires, 1978) y Valeria Pivato (Buenos Aires, 1973), nos deleitan con esta ópera prima, *road movie*, coproducida por Argentina y Chile y premiada en Cannes (2017) en la sección “Un Certain Regard”. Cuenta la historia de Teresa, una mujer de 54 años que trabaja como empleada doméstica en una casa familiar en Buenos Aires. Durante décadas se ha refugiado en la rutina de sus tareas, pero ahora que la familia ha decidido vender la casa, su vida empieza a tambalearse. Sus directoras dicen de este film:

Antes de estrenarla, nosotras teníamos la sensación que el tema de la película era universal. Y justamente al haber estado en Cannes, tuvimos la confirmación y la sensación de que la película toca una cuerda que conecta con cualquier persona de cualquier nacionalidad. De alguna manera elegimos a Teresa para contar esa historia, pero en realidad la circunstancia de que sea una mujer y una empleada doméstica, es justamente eso, una circunstancia, porque el recorrido que hace el personaje habla de un tema universal, que tiene que ver con conocerse uno mismo⁶

Se trata de un relato sencillo, íntimamente humano. Dos son sus actores principales: la chilena, Paulina García en el papel de Teresa, y el argentino Claudio Rissi, Miguel o “el gringo” en la versión cinematográfica. Dos personajes que sobradamente han pasado el ecuador de sus vidas, “¿sin pena ni gloria?”, unas vidas periféricas, solitarias, fronterizas y desérticas como el paisaje que le acompaña.

Las realizadoras, fieles a los clásicos esquemas del *Nuevo Cine Latinoamericano*, otorgan al paisaje un papel protagónico y metafórico. Ellas nos llevan a la Argentina del interior, a más de 1000 kms de Buenos Aires, para convertir al desierto de la provincia de San Juan en el escenario, en el “no lugar”, donde transcurren unas vidas “sin lugar”, según los paradigmas sociales convencionales, vidas que transitan entre la desorientación y la esperanza, unas vidas de “no triunfadores”, de “historias mínimas”⁷.

La esencia del desierto sanjuanino está vinculada no sólo a los seísmos⁸, también al “inesperado” viento *Zonda*⁹ que, de repente, irrumpe en la película produciendo caos, desorientación, duelo, pérdida, vacío. Toda una metáfora que a la protagonista del film la libera de cargas y la conduce a una irremediable actitud de vaciamiento y de disponibilidad a la esperanza y al reencuentro

Otro elemento que aparece en esta película, tan latinoamericana, es la geografía humana en torno al desierto de San Juan, una de sus señas de identidad es la veneración popular a “La Difunta Correa”¹⁰ patrona de los conductores y de la fidelidad- felicidad conyugal.

⁶ “Cecilia Atán y Valeria Pivato. Entrevista de Juan Carlos Ugarelli”, acceso el 18 de noviembre de 2018. <https://www.cinencuentro.com/2017/10/07/entrevista-cecilia-atan-valeria-pivato-directoras-la-novia-del-desierto/>

⁷ Nos hacemos eco de la película del cineasta argentino Carlos Sorín *Historias Mínimas* (2002) cuyos protagonistas son personas y paisajes olvidados

⁸ La provincia de San Juan ha sido muy duramente castigada por terremotos, uno de los más catastróficos tuvo lugar el 15 de enero de 1944, llegando a causar más 10.000 fallecidos solo en la capital

⁹ El viento “Zonda” desciende de los Andes, es viento cálido y seco, que sopla con fuerza en las provincias del Este de Argentina, sobre todo en la región de Cuyo en la que se ubica San Juan. También el Zonda puede producir lluvias orográficas. Para que nos hagamos una idea el “Zonda” tiene efectos similares al “Levante” en el Valle del Guadalquivir

¹⁰ Deolinda Correa es un personaje del siglo XIX que, cuando su marido fue reclutado para la guerra, fue a buscarlo con su bebé por el desierto de San Juan, pero Deolinda falleció en el intento, muriendo de sed,

La película *La novia del desierto* juega con la metáfora de la “Difunta Correa” que, por amor a su pareja, arriesgó la vida en tan agreste naturaleza, muriendo de sed en el desierto de San Juan. A “La Difunta Correa” se encomiendan aquellos que quieren encontrar al amor de su vida. “La Difunta” es esperanza para “los nadie”, para los olvidados y los no triunfadores como los protagonistas del film.

Desde el punto de vista técnico las realizadoras siguen, casi al pie de la letra, el manifiesto del Nuevo Cine Latinoamericano: predominio de los exteriores con cámara fija que capta en toda plenitud el paisaje geográfico; cámara al hombro, como si de un reportero se tratase, cuando se filma la geografía humana materializada en el rico y complejo mundo de una religiosidad popular que raya en “lo real maravilloso”. Primeros y medios planos para revelar el más mínimo gesto o expresión del rostro humano. Ausencia de profundidad de campo para resaltar los rostros o mostrar la incertidumbre de los personajes. Los interiores de las viviendas se muestran caóticos, el espacio interior está fragmentado y el espectador está separado de la acción por barreras arquitectónicas (tabiques, marcos de puertas, puertas entreabiertas, etc.) que establecen distancia, esta es una técnica utilizada en el cine de Lucrecia Martel para impedir que el espectador, al tener solo una visión segmentada, no se erija en juez. La fotografía utiliza filtros grisáceos como metáfora de la condición y del estado anímico de sus personajes. La música es intimista y de vez en cuando se escucha algún bolero o chacarera para resaltar el contexto latinoamericano y del interior de la Argentina.

La película de Cecilia Atán y de Valeria Pivato utiliza el flash back para destacar el continuo debate “civilización” versus “barbarie”. La “civilización” es la ciudad de Buenos Aires, la vivienda de la alta burguesía al más puro estilo inglés (victoriano), espacio gris y ordenado, en donde Teresa ha servido como empleada doméstica 34 años de su vida. La “barbarie” está representada en los hábitats precarios del desierto sanjuanino, en esas casas pobres y caóticas, chozas de paredes de adobe donde anida la vinchuca¹¹. Una vez más, el flash back manifiesta los contrastes sociales extremos de América Latina.

En definitiva, estamos ante una película de silencios, de gestos, intimista, profunda, que revela la solidaridad y la grandeza del alma humana a pesar de la precariedad material. Un canto a la esperanza, a la transformación y, sobre todo, al reencuentro con el amor y con nosotros mismos, que siempre nos regala la vida si somos capaces de ver más allá, transitando desiertos y “noches oscuras”. El film comienza con unos títulos de crédito, sobrios y silenciosos, para concluir con la misma sobriedad pero con una hermosa canción que, pese a la soledad aparente de la protagonista, la reconecta consigo misma tras la experiencia iniciática del camino: “Desde el cielo solita estoy, con el almita caminando voy. El horizonte me canta su voz, sigo soñando con el corazón, ando el

aunque de sus pechos siguió manando leche y el bebé pudo sobrevivir, y así lo hallaron unos arrieros que, en una noche de tempestad (como la que se presenta en el film) los salvó de morir en el camino. Por ello la difunta es patrona de los conductores, a ella le ofrecen botellas con agua como exvotos para tener suerte en el camino; pero también la Difunta Correa es símbolo de la fidelidad conyugal, y a ella se encomiendan las novias, alquilando en su santuario el traje cuando van a casarse para que el matrimonio salga bien. La Difunta Correa fue la novia del desierto de San Juan como Teresa, la protagonista del film de Cecilia Atán y Valeria Pivato

¹¹ La vinchuca es un insecto, una especie de chinche en cuyos excrementos hay una bacteria que, transmitida al ser humano, produce en este el mal de Chagas (esta enfermedad debe su nombre al médico brasileño, Carlos Chagas, que descubrió el origen de la misma. También se transmite por la picadura de dichos insectos

camino, conozco el sol. Y por las noches con luna voy. Sola puedo, solita estoy. Sola espero, solita soy. Es mi destino racimo de amor, dulce caricia la vida cambió... ”

Conclusiones

Las películas seleccionadas son un ejemplo del cine realizado por mujeres latinoamericanas que, nacidas en la década de los setenta, han logrado que dicho cine se conozca más allá de sus fronteras nacionales. Un cine que apuesta por competir en prestigiosos festivales internacionales de América Latina y de Europa.

Las dos películas analizadas responden a los principios de la narrativa fílmica del Nuevo Cine Latinoamericano como un arte que apuesta por rodar en espacios exteriores, que no son más que las geografías distantes y olvidadas, los espacios de “barbarie” que quedaron marginados en el discurso de la construcción del Estado-Nación Liberal.

En ambas películas sus protagonistas principales son mujeres que emprenden un viaje iniciático y transformador. Un viaje de despojo y desapego que les hace llegar a la esencia de ellas mismas. Son mujeres valientes, intrépidas, que viajan al futuro o al pasado, mujeres en una edad madura, casi despuntando la vejez, a las que la vida les da la oportunidad de ser ellas mismas, verdaderas heroínas de un western crepuscular.

Las dos películas ofrecen una mirada feminista y de empoderamiento de lo femenino más allá de las pérdidas y las dificultades de la vida. Mujeres que, desde sus “noches oscuras”, son capaces de resucitar cual ave fénix

Apéndice: Fichas Técnicas¹²

1.- Título Original *La distancia más larga*/ Año 2013/ 113 minutos/ País Venezuela/Dirección Claudia Pinto Emperador/ Guión Claudia Pinto Emperador/Música Vicent Barrière/ Fotografía Gabriel Guerra/ Coproducción Venezuela-España/ Productora Sin Rodeos Films C.A, Castro Producciones Cinematográficas, Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, Ibermedia, Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, Televisión de Galicia (TVG)/ Género Drama Road Movie

Reparto

Carme Elías, Omar Moya, Alec Whaite, Iván Tamayo, Isabel Rocatti, Marcos Moreno, Malena González, Beatriz Vásquez, José Roberto Díaz, Alberto Rowinsky

Sinopsis

Dos caras de un mismo país, una ciudad agresiva y caótica, y un paraíso con las montañas más antigua del planeta. Dos protagonistas en momentos vitales opuestos. Y dos viajes temerarios, una

¹² Las fichas técnicas y artísticas en <https://www.filmaffinity.com/es/film911015.html> . La distancia más larga, acceso 16 de mayo 2015 / <https://www.filmaffinity.com/es/film824065.html>. La novia del desierto. Acceso el 10 de enero de 2018

aventura infantil que cruza un país entero, y un viaje sin retorno, pero libre y decidido. El destino vincula irremediamente a una abuela y su nieto. Aunque no se conocen forman parte de un círculo que no pueden romper. Las segundas oportunidades aparecen, pero la libertad individual se impone. Todo se conjura para decirnos: sólo hay un destino, el que tú eliges

Premios

2015: Premios Platino: Mejor ópera prima

2014: Premios Goya: Nominada a Mejor película hispanoamericana

2013: Festival de Gijón: Sección oficial largometrajes a competición

2013: Festival de La Habana: Sección oficial óperas primas a concurso

2.- Título original *La novia del desierto* / Año 2017 /Duración 77 minutos/ País Argentina
Dirección Cecilia Atán, Valeria Pivato /Guion Cecilia Atán, Valeria Pivato, Martín Salinas/ Música Leo Sujatovich/ Fotografía Sergio Armstrong/ Productora Ceibita Films El Perro en la Luna - Haddock Films/ Género Drama-Road Movie

Reparto

Paulina García, Claudio Rissi

Sinopsis

Cuenta la historia de Teresa, una mujer de 54 años que trabaja como empleada doméstica en una casa familiar en Buenos Aires. Durante décadas se ha refugiado en la rutina de sus tareas, pero ahora que la familia ha decidido vender la casa, su vida empieza a tambalearse.

Premios

2017: Festival de Cannes: Un Certain Regard (Sección oficial)

2017: Premios Sur: Mejor música original. 3 nominaciones

2017: Premios Fénix: Nominada a mejor actriz (Paulina García)

2017: Festival de La Habana: Mejor ópera prima

2018: Premios Platino: Nominada a mejor ópera prima

Bibliografía

Elena, Alberto y Marina Díaz López. *Tierra en trance. El cine latinoamericano en 100 películas*. (Madrid: Alianza Editorial, 1999).

Lapeña, Óscar. *El cine va de viaje*. (París: Université Paris Sud, 2019)

Pérez María Dolores y David Fernández. *La Memoria Filmada: América Latina a través de su cine*. (Madrid: Editorial IEPALA, 2001)

Pérez, María Dolores. 2013. "El cine latinoamericano entre dos siglos: sus claves y temas". (Barcelona, Boletín Americanista, 2013)

“Sentimientos y paisajes se funden en la distancia más larga” 28 de agosto de 2015.
Acceso, 25 de marzo de 2022.

https://elpais.com/cultura/2015/08/27/actualidad/1440701933_056173.html

“Claudia Pinto Emperador entrevista en Casa de América de Madrid en 2016” Acceso 5
de febrero 2022, <https://www.youtube.com/watch>

“Claudia Pinto Emperador”. Acceso 15 de septiembre de 2023
<https://ibermediadigital.com/la-distancia-mas-larga/>

“Claudia Pinto.: El cine es un camino maravilloso e incierto”. Acceso el 12 de marzo 2023
<http://www.cinemascine.net/entrevistas>

“Cecilia Atán y Valeria Pivato. Entrevista de Juan Carlos Ugarelli” Acceso el 18 de
noviembre de 2018. <https://www.cinencuentro.com/2017/10/07/entrevista-cecilia-atan-valeria-pivato-directoras-la-novia-del-desierto/>

Crisis venezolana y opinión pública digital (2016-2021): contexto histórico, redes sociales y espacios virtuales

Daliseth Coromoto Rojas-Rendón¹
[dalisrendon@gmail.com]
FLACSO-Ecuador
Quito-Ecuador

Resumen

La crisis venezolana ha sido motivo de atención a escala mundial y es considerada un tema de análisis de actualidad en todo los ámbitos informativos digitales. No obstante, los cambios históricos de la tecnología informativa están modelando la manera de percibir y asumir los procesos históricos, lo que estimula el estudio sobre las formas en que la sociedad recibe la información y se hace parte de los cimientos de la opinión pública. En este artículo se analiza cómo las redes sociales se erigieron, entre los años 2016 y 2021, como espacios de influencia en la circulación de información virtual, lo que abrió aun más el compás de la *opinión pública digital*. De esta manera, la investigación busca identificar cómo se dio el proceso de circulación de opiniones en relación a la actuación de la dirigencia política y la situación de los venezolanos dentro y fuera del territorio, teniendo como contexto la crisis actual. Por consiguiente, se expone cómo la información circulante en las plataformas digitales más usadas en Venezuela, evidenciaron un abanico de ideas en torno a la realidad política y económica del país, avivando el debate sobre los cambios históricos que vive la comunicación actual y, específicamente, cómo los venezolanos usan las herramientas digitales para enfrentar la desinformación, dialogar, intercambiar perspectivas y manifestar simbólicamente la valoración que tienen de las acciones políticas gubernamentales en esta etapa de la historia nacional.

Palabras clave: Crisis venezolana, opinión pública digital, contexto histórico, redes sociales, espacios virtuales

Recibido: Agosto, 2023

Aprobado: Noviembre, 2023

¹ Licenciada en Ciencias Políticas, Msc. en Teoría y Crítica de la Arquitectura, MSc. Estudios Políticos en la Universidad Andina Simón Bolívar ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7502-3678>

Venezuelan crisis and digital public opinion (2016-2021): historical context, social networks and virtual spaces

Abstract

The Venezuelan crisis has been the subject of attention on a global scale and is considered a topic of current analysis in all digital news areas. However, historical changes in information technology are shaping the way we perceive and assume historical processes, which stimulates the study of the ways in which society receives information and becomes part of the foundations of public opinion. This article analyzes how social networks emerged, between 2016 and 2021, as spaces of influence in the circulation of virtual information, which further opened the pace of digital public opinion. In this way, the investigation seeks to identify how the process of circulation of opinions occurred in relation to the actions of the political leadership and the situation of Venezuelans inside and outside the territory, taking as context the current crisis. Consequently, it is exposed how the information circulating on the most used digital platforms in Venezuela, evidenced a range of ideas around the political and economic reality of the country, fueling the debate about the historical changes that current communication is experiencing and, specifically, how Venezuelans use digital tools to confront misinformation, dialogue, exchange perspectives, and symbolically express their appreciation of government political actions at this stage of national history.

Keywords: Venezuelan crisis, digital public opinion, historical context, social networks, virtual spaces

*Todos somos, en mayor o menor medida,
esclavos de la opinión pública.*

William Hazlitt
(1778-1830)

Introducción

Transcurridos los primeros cuatro lustros del nuevo milenio, la digitalización se ha constituido en una parte esencial de la vida humana. El avance de la tecnología a nivel global representa el proceso de transformación más dinámico e influyente de las últimas décadas, generando una verdadera revolución. Como lo ha expresado Víctor M. Molero A.: “vivimos un tiempo apasionante, convulso, vertiginoso y dinámico que será estudiado en

los libros de historia”.² Actualmente, las nociones de la civilización occidental están cambiando a una velocidad sin precedentes debido al alcance de la información digital, lo que insta a investigar el papel de los fenómenos socio-tecnológicos en los distintos ángulos de la vida, incluyendo la brecha y la inclusión digital.³

No se puede inferir, no se trata ya de cambios técnico-científicos a los cuales sólo tienen acceso las grandes corporaciones o conglomerados informáticos, el salto tecnológico forma parte de un proceso de cambio de hábitos que también son personales y sociales, toda vez que la *accesibilidad* ha sido llevada a las masas.⁴ La base de esta nueva manera de *ser* y *estar* en el mundo son los dispositivos y plataformas individuales conectadas en red, las cuales forman parte del consumo de las nuevas generaciones⁵ y se asumen como herramientas de interacción cotidiana a escala planetaria y con influjo en todos los estratos de la sociedad. Sin duda, las nuevas tecnologías están afectando de forma dinámica la identidad y la intimidad de las personas, tanto en los centros urbanos como en las periferias rurales; así como la valoración de la vida en un sentido global y la conciencia histórica de las nuevas generaciones.

Las *App*, por ejemplo, constituyen una revolución tecnológica avasallante que en muy poco tiempo han establecido maneras de imaginar, pensar, estudiar, definir, actuar e interrelacionarse, estableciendo un vínculo casi inseparable entre lo virtual y lo real. Gardner y Davies publicaron en 2014 un libro titulado “La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital”.⁶ En este estudio se establece una comparación entre los jóvenes de la era pre digital y los denominados nativos digitales, permitiendo prever —a juicio de los autores— el papel de lo transgeneracional en la sociedad, las diferentes maneras de relacionarse hoy, y el rol de las tecnologías de vanguardia en la cotidianidad futura. No obstante, más allá de los resultados presentados, lo significativo es que se están evidenciando comportamientos diarios que afectan tanto el ámbito político-económico como el socio-cultural, reconfigurando, inclusive, la noción habitual del espacio y el tiempo.

² Víctor Manuel Molero Ayala, *La Revolución Digital. Lección inaugural. Curso Académico 2014/2015* (Madrid: Universidad Complutense, 2014), 3.

³ Luz Arabany Ramírez Castañeda y Jheimer Julián Sepulveda López, «Brecha digital e inclusión digital: fenómenos socio-tecnológicos», *Revista EIA* 15, n.º30 (2018): 90, <https://doi.org/10.24050/reia.v15i30.1152>

⁴ Antonio Jiménez Lara, *El Estado Actual de la Accesibilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)* (Observatorio Fundación Vodafone-CERMI: España, 2011), acceso el 19 de marzo de 2024, https://www.plenainclusion.org/wpcontent/uploads/2021/03/el_estado_actual_de_la_accesibilidad_tic.pdf

⁵ Nora Moscoloni y Sebastián Castro Rojas, «Consumos de dispositivos tecnológicos: uso de pantallas en ingresantes a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) Argentina», *Signo y Pensamiento* XXIX, n.º 57 (2010): 430-445, <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp29-57.cdte>

⁶ Howard Gardner y Katie Davies, *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital* (Barcelona: Paidós, 2014), <https://www.popularlibros.com/archivos/9788449329852.pdf>

En consecuencia, en este artículo se analiza, reconociendo la evolución historia de las comunicación, cómo la crisis venezolana ha sido motivo de atención por parte de la población a escala mundial gracias a estos medios, siendo considerada una temática de discusión dentro de los cambios sin precedentes de la tecnología informativa; sobre todo entre 2016-2021;⁷ periodo en el cual se evidenció cómo las redes sociales actuaron como espacios para que la identidad virtual abriera el compás de la *opinión pública digital*.⁸ En tal sentido, considerando la información circulante en las plataformas digitales más usadas en el país, es posible observar la profundidad de la crisis y las expresiones que denotan la necesidad de un cambio en la manera de expresar ideas y construir narrativas informativas.⁹

Las fuentes seleccionadas van desde la prensa digital independiente, la cual recoge información local relevante, pasando por la información expuesta por *blogueros* y *youtubers*, y, fundamentalmente, la opinión popular que se puede obtener a través de las redes sociales (principalmente Facebook y WhatsApp), reconociendo el cambio histórico que esto supone para el país. Este ejercicio se concibe considerando el análisis sociohistórico como enfoque para el estudio de la opinión pública, a partir de la aplicación de la encuesta (a distancia) como técnica de recolección de datos y las técnicas de investigación documental, aplicadas a las fuentes de información digital; reconociendo estas últimas como instrumentos para el conocimiento, búsqueda y acceso a la información en el marco de un mundo donde la virtualidad gana terreno, generando cambios sustanciales en el devenir de la sociedad y que, por ende exige de perspectivas teóricas y metodologías amplias.¹⁰

Asimismo, este tema se aborda reflexionando en torno a dos hechos puntuales: 1) Las limitaciones que existieron a la hora de realizar entrevistas directas debido a la pandemia de COVID-19; y, 2) La importancia que cobró para los habitantes y migrantes venezolanos las plataformas tecnológicas a la hora de poner en circulación juicios y opiniones que daban cuenta de la realidad venezolana y el desconocimiento que tenían acerca de cómo se estaba generando un proceso histórico para el país: la migración explosiva venezolana.

De tal manera, se analiza la información digital resaltando el papel que juega la tecnología informativa, las redes sociales, los espacios virtuales y la opinión pública digital en la historia contemporánea del país. Es de subrayar que este tópico se asume

⁷ Se define aquí la crisis venezolana como una situación estructural grave que está poniendo en peligro el desarrollo de la sociedad a todo nivel. Según la RAE, una crisis es un “cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados”. Consúltese: <https://dle.rae.es/crisis>.

⁸ Etelvina Hernández Aguirre, «Opinión pública digital: ¿nuevas formas de construcción discursiva?», *Revista Colegiada de Ciencia* 4, n.º 2 (2023):11-23, <http://portal.amelica.org/ameli/journal/334/3343935002/3343935002.pdf>

⁹ Aquí se hace referencia a aquella población que hace un uso cotidiano de estos medios y que no pertenecen a los sectores políticos, económicos y sociales que han surgido, o se han mantenido, en los últimos años como una clase minoritaria con un alto poder adquisitivo y que disfruta del exilio del país.

¹⁰ Norma Pareja y Martín Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», *Revista Mexicana de Opinión Pública*, n.º 17 (2014): 51-68, [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(14\)70899-3](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(14)70899-3)

considerando cómo lo digital se acrecienta cada día, lo que obliga un ejercicio cada vez más comprometido por parte de los investigadores en Ciencias Sociales, en especial a aquellos dedicados al análisis histórico-político de la sociedad latinoamericana.

1. Crisis venezolana y opinión pública digital

La realidad venezolana actual reclama de sus actores políticos elevar su compromiso social y aumentar en un mayor grado de objetividad su discurso. Por más de dos décadas las narrativas antagónicas entre bloques políticos ha prevalecido, estableciendo una forma de comunicación que se aparta muchas veces del diálogo para darle paso a criterios subjetivos que encierran descrédito y violencia. Ante este escenario de crisis no solo político o económico sino dialógico, se eleva al mundo digital los temas que son de interés nacional, ocupando espacios alternativos e interactivos que forjan una opinión pública alimentada por figurantes de todo tipo. Por su puesto, quienes tienen mayores responsabilidades gubernamentales tienen más alcance, pero de igual forma, el mundo digital ha abierto la puerta a la opinión a escala global, un “genio” que se ha salido de la botella y no se puede recluir de nuevo.

Conceptos como *libertad de expresión, democracia, ciudadanía, ley y derecho*, entre otros, son debatidos en predios virtuales donde participan personas de toda condición social, emitiendo sus valoraciones del mundo y explicando los acontecimientos según sus apreciaciones personales. Sin duda, a pesar de su carencia de objetividad y argumentación, la influencia de las redes sociales en la vida de las personas y en la forja de sus argumentos independientes es por demás palmaria; incluyendo el ámbito periodístico.¹¹

Temas como la caída abrupta del nivel de aceptación de las políticas gubernamentales y del papel de las fuerzas armadas en el manejo de los destinos de la nación son recurrentes en este sentido. Por ende, se infiere que cada vez es más difícil poner bozales, la tecnología ha permitido que la opinión de la gente común se haga sentir de manera más cada vez más amplificadas; inclusive, la noción de *contenido* en el ámbito comunicacional ha cambiado.¹²

Cada vez son más evidentes las campañas de rechazo contra las políticas implementadas por alcaldes, gobernadores, ministros y por el propio presidente de la República quien, usando los símbolos de la nación y el discurso histórico estatal, no solo realiza actividades públicas, sino que “suben” a las redes sociales información que da paso a una nueva forma de expresión que interactúa en doble vía, es decir de manera interactiva y sin las restricciones de los medios tradicionales (Radio y TV).

Como es conocido, la opinión pública es un concepto complejo que en términos más delimitados responde al menos a cuatro aspectos fundamentales: 1. Es un hecho social; 2.

¹¹ Yulvitz Ramón Quiroz Pacheco, «Las redes sociales como herramientas del Periodismo digital», *Cultura*, n.º 28, (2014): 283, https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_las-redes-sociales-como-herramientas-del-periodismo-digital.pdf

¹² Margarita María Villegas García y Walter Castañeda Marulanda, «Contenidos digitales: aporte a la definición del concepto», *Revista KEPES* 17, n.º 22 (2020): 257-276, <https://doi.org/10.17151/kepes.2020.17.22.10>.

Da cuenta de lo que piensa el colectivo; 3. Constituye una forma de expresión y defensa en la historia de la comunidad humana; y, 4. Es un acto democrático *per se*. Como escribe Pareja y Echeverría:

La opinión pública puede comprenderse como un concepto que articula un fenómeno social en que existe una serie de ideas, pensamientos, creencias en torno a diversos temas de carácter colectivo. Este fenómeno tiene varias manifestaciones, como la protesta en movimientos sociales organizados a corto, mediano y largo plazo, la protesta sobre un tema de coyuntura, el comportamiento electoral con la intención de voto y el voto en sí mismo, y también puede contemplar la participación política.¹³

La opinión que tiene la gente es un valor social determinante para la democracia, en momentos críticos sirve de termómetro para determinar el ángulo de la crisis y su profundidad, además de determinar los temas públicos que tienen mayor relevancia en un momento dado. Si bien no existe un consenso en torno a su definición, desde las distintas disciplinas de conocimiento se plantea su estudio y valor. De hecho, la opinión pública ha sido una constante histórica que posee una amplia tradición como campo de estudio, especialmente cuando se relaciona con el concepto de democracia y se erige en uno de los principales baluartes de la “comunicación política”.¹⁴

Si bien la plataforma en que viaja la opinión ha cambiado de forma acelerada en el transcurrir de la historia, actualmente, a través de dispositivos móviles, tabletas, computadoras portátiles, entre otros, el concepto se mantiene en medio de un ámbito político con fundamentos constitucionales confusos, abriendo el debate de la nación y contraviniendo las pretensiones totalitarias de los regímenes dictatoriales. Como lo han expuestos algunos autores:

El concepto de opinión pública está ligado íntimamente a un sistema político preciso, y este no puede ser otro que uno basado en un régimen de derecho. No existe opinión pública en estados autoritarios, debido a que el debate público es inexistente. Sólo existe la voz oficial, que es favorable al gobierno, se manifiesta la opinión pública de la opresión, no de la expresión.¹⁵

Este hecho se puede apreciar abiertamente en el uso de *stickers* y *memes* en WhatsApp y Facebook que son compartidos y hacen alusión a cómo la gente ve la realidad del país, formando parte inherente de la opinión que tiene el ciudadano de sus figuras políticas más relevantes y en funciones (Figura 1). Esta manera de desfigurar la objetividad

¹³ Pareja, y Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», 52.

¹⁴ Marián Alonzo González, «Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España», *Revista Mexicana de Opinión Pública* (2016): 96, https://www.researchgate.net/publication/317449300_Opinion_publica_y_web_20_Las_redes_digitalizan_e_l_barometro_politico_en_Espana

¹⁵ Juan Miguel Morales y Gómez et al., “Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio”, *Espacios Público* 14, n.º 32 (2011): 204, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621319009>

política, tan sacralizada en otras épocas, marca un sino distintivo de cómo la libertad de opinión que las personas encuentran en las redes estimula la sátira y la creatividad al punto que desafía las investiduras y las concepciones morales de la sociedad. Como en crisis anteriores, la actual generando estímulos creativos que favorecen la comunicación por otros medios y de otra manera, pero es la base digital la que le aporta mayor difusión, alcance y reproducción. Como ha escrito Laura Díez Bueso:

...la red ha propiciado un aumento de la capacidad de los ciudadanos de interrelacionarse de forma mucho más ágil y masiva. No obstante, también ha propiciado una mayor exposición pública y la indelebilidad de los mensajes difundidos, que se almacenan y quedan no solo en la memoria colectiva sino también en la digital.¹⁶

La comunicación en Venezuela confronta así dos ámbitos: el de la realidad forjada a través de los medios oficiales (mensajes mediáticos) y la realidad expuesta por los ciudadanos que viven día tras día la crisis (intercambio comunicativo popular). La dificultad es la desventaja que ello supone, ya que el Estado cuenta con el control de los medios de comunicación y las concesiones para operar dentro del espacio radioeléctrico del país y los ciudadanos solo con su creatividad y su voluntad colectiva.

Figura 1. Stickers y memes venezolanos en medio de la crisis como parte de la opinión popular



Fuente: Sin autor. Libre circulación por redes sociales: WhatsApp y Facebook.

¹⁶ Laura Díez Bueso, «La libertad de expresión en las redes sociales», *Revista de Internet, Derecho y Política*, n. ° 27 (2018): 7, <https://www.raco.cat/index.php/IDP/article/download/341583/432427/0>

La ruptura del primer bloque se da en la medida en que la opinión pública encuentra salida en medio de la censura y la manera subyacente (y hasta subversiva) de enviar mensajes a través de las redes sociales o la prensa independiente. Como señalan Pareja y Echeverría:

En la mayoría de las formas de comunicación de masas, por el contrario, el flujo de comunicación resulta abrumador en una sola dirección. Los mensajes son producidos por un grupo de individuos y transmitidos a otros que están por lo general situados en emplazamientos espacial y temporalmente alejados del contexto de creación original, de ahí que los receptores de los mensajes mediáticos no actúen como participantes en un proceso recíproco de intercambio comunicativo, sino más bien como participantes en un proceso simbólico de transmisión estructurada.¹⁷

En consecuencia, la aparición de la era digital como etapa histórica relativamente reciente y la masificación del internet como medio de comunicación que rompe todos los esquemas tradicionales entre emisores y receptores, han abierto una ventana comunicacional muy diferente y de menor control por parte de los sectores arbitrarios. Actualmente, gracias a la tecnología 2.0, es posible observar un cambio sustancial en el proceso comunicativo. Así lo expone M. González:

Hasta la irrupción de internet, los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión) eran la única vía de acceso a los acontecimientos, lo que les otorgaba poder para configurar a su gusto la realidad política nacional e internacional. Sin embargo, el desarrollo de las herramientas derivadas de la Web 2.0 abre un nuevo abanico en el proceso comunicativo.¹⁸

Por tal motivo, no es de extrañar que los políticos también hagan uso de los medios digitales para expresar su lucha de poder y llevar adelante sus planes de gobierno. Se está hablando de canales de comunicación que a pesar de sus “ventajas comunicativas y bidireccionales” no han propiciado el diálogo.¹⁹ Facebook, por ejemplo, es una red indispensable dentro de la estrategia de comunicación política, ya que mueve la emoción, permite conectar con la parte humana de la audiencia y así generar “reacciones en cadena”.²⁰

Queda entonces hacer una diferenciación entre opinión pública y opinión del pueblo en el ámbito digital. La primera se expresa a través de canales democráticos y sirve de faro para observar el desarrollo histórico de la sociedad; la segunda, apunta a una defensa de la ciudadanía y a una lucha decisiva por empoderarse de la palabra y la imagen, la cual tiene

¹⁷ Pareja, y Echeverría, «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México», 54.

¹⁸ González, “Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España”, 97.

¹⁹ Rosario Johanna Puertas Hidalgo y Katherine Romero Mora, «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó», *Redmarka. Revista De Marketing Aplicado* 23, n.º 3 (2019): 52, <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.3.5884>

²⁰ Puertas y Romero, «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó», 53.

como base el avance tecnológico actual. En Venezuela, la comunicación ha sido históricamente una herramienta de combate en medio de la crisis política, ya que ha establecido la diferencia entre lo que significa vivir, o no, en una sociedad libre. En palabras de Morales, Rodríguez, Reyes y O'quínnp:

Opinión pública y democracia implican una relación permanente en el actuar y devenir de la colectividad, en la medida en que ésta última se involucra estrechamente en el proceso de toma de decisiones, que no únicamente compete a una clase política dominante, sino que es necesario que la ciudadanía asuma su papel como agente de cambio que todo Estado requiere para encarar de mejor manera los asuntos del público.²¹

En este sentido, redes como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp, entre otras, permiten visualizar el alcance de la opinión del pueblo frente a las limitaciones que tiene la opinión pública en Venezuela. De ahí la importancia de apreciar con detalle cada testimonio y cada vivencia legítima de sus protagonistas, con el fin de desentrañar la verdad de un pueblo que sufre y padece muchas veces los estragos de la ambición económica, la lucha política y la dominación ideológica y militar.

2. Las redes sociales como espacios virtuales para el abordaje de la crisis

La crisis venezolana ha hecho que la población sufra un proceso de replanteamiento respecto a quedarse o salir del país. En realidad, Venezuela no desarrolló una cultura emigratoria en el siglo XX, siempre se mostró como un país receptor y no emisor de migrantes. Sin embargo, las circunstancias históricas de la sociedad han obligado a que las nuevas generaciones busquen nuevos destinos para desarrollar su vida. Muchas de estas personas salen del país debido a los altos niveles de precariedad y de desesperación al que llegan a nivel laboral y familiar. Según la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados:

La información recogida por ACNUR en el terreno indica que aproximadamente el 70% de las personas recién ingresadas a Colombia han llegado a pie, algunos solo con la ropa que llevaban puesta. A medida que las condiciones en Venezuela siguen empeorando, muchos llegan a Colombia débiles y en un estado de nutrición deficiente, tras haber enfrentado una creciente pobreza y penurias durante muchos meses.²²

Uno de los problemas más recientes fue la aplicación de las medidas de seguridad implementada por los Estados a causa de la pandemia de COVID-19, ya que al estar

²¹ Morales et al., «Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio», 204.

²² «Se necesita ayuda urgente para los refugiados y migrantes de Venezuela que enfrentan traumas y dificultades», ACNUR, 11 de diciembre de 2020, acceso el 19 de marzo de 2024, <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/se-necesita-ayuda-urgente-para-los-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-que>

cerradas las fronteras, la mayoría de las personas en condición de movilidad humana se vieron obligadas a cruzarlas de forma ilegal ya sea para llegar a Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Chile, Argentina, Brasil o Trinidad y Tobago, entre otros destinos. A través de los cruces fronterizos no oficiales, han viajado miles de venezolanos en condiciones misérrimas, los cuales viven hoy con un “acceso limitado a derechos y servicios esenciales y se exponen al riesgo de sufrir desalojos y ser víctimas de trata de personas, trabajo forzoso y explotación sexual” (ACNUR, 2020). De hecho, muchos de ellos son detenidos o deportados; en algunos casos terminan como refugiados y migrantes víctimas de xenofobia y discriminación.

No obstante, hay que aclarar que el éxodo venezolano no ha estado exento de solidaridad y de hospitalidad latinoamericana. Sería injusto generalizar los problemas del migrante venezolano y dejar de lado las muestras de afecto que han dispensado muchas personas en el peregrinar de los “hijos de Bolívar”. Además, a pesar de las dificultades, muchos de ellos han logrado asentarse en comunidades de acogida donde han comenzado a revitalizar su cotidianidad.

En este punto, el testimonio tanto de connacionales como de emigrantes se hace imprescindible. En una consulta realizada por parte de la investigadora a venezolanos de sectores populares que se encuentran en distintos puntos del país y en el exterior, vía WhatsApp y Facebook, se lograron obtener un número significativo de evidencias respecto a dos interrogantes esenciales: 1) ¿Cuál es la opinión que tiene acerca de la actual crisis venezolana y si la considera una crisis histórica?, y, 2) ¿Cómo ha afectado la crisis su vida cotidiana? El resultado ha sido altamente instructivo, ya que las propensiones se pueden clasificar en tres segmentos: a) Los que se quedan y enfrentan la crisis de manera directa como una crisis sin precedentes; b) Los que emigran y enfrentan la crisis en condición de novel migrante; y, c) Los que recibiendo remesas y han mejorado su calidad de vida, pero a un alto costo familiar. Sin embargo, en todos los casos hay una constante: todos denuncian las políticas implementadas por la “Revolución Bolivariana” como el principal catalizador de su situación actual y no acuden a ningún referente previo de una situación similar. Margarita, costurera de 37 años y con un hijo, radicada en las afueras de la ciudad de Mérida (Venezuela), expuso su postura sobre la crisis en Venezuela:

Mi opinión acerca de actual crisis venezolana es que el gobierno venezolano no está actuando como debe ser, y, debido a eso, hay crisis económica, descontrol con el dólar, especulación con los precios y no hay fuentes de trabajo. A ello se suma, el problema con la gasolina y que millones de venezolanos hayan tenido que emigrar buscando un mejor futuro para tratar de ayudar a su familia que queda en el país. Todo eso ha llevado a la separación de tantas familias. Venezuela siendo un país petróleo tan rico no debería estar pasando por esta situación, pero es lamentable ver que son pocos los que se benefician con la riqueza del país; la pobreza en el pueblo venezolano es cada vez mayor. Me afectó en mi trabajo debido a que el material que se compra para trabajar es excesivamente costoso y me ha ocasionado paralizar mi trabajo. Como a todos, la crisis económica me ha afectado en cuanto a la alimentación, uno no se puede alimentar como quiere y como necesita; a mi hijo lamentablemente no le he podido costear todo lo que él requiere; lo que a mí me gustaría darle. Lamentablemente, todos los sueños que he tenido se han paralizado, pero tengo fe en

Dios, esperemos que esta situación cambie y que nuestras familias que se han ido puedan volver.²³

Sin duda, toda la población se ha visto afectada, familias que antes tenían al menos las condiciones mínimas para vivir, se han visto disgregadas a causa de la crisis estructural que vive la nación. Sobre todo, los sectores de clase media y clase media baja (y obviamente los más pobres), que se han visto afectados en grado sumo. Aquellos que llegaron a tener un nivel de vida producto de su esfuerzo, trabajo y estudios, hoy se ven sumergidos en un estado de indefensión total y pobreza extrema.

Domingo, caraqueño de 52 años, quien emigró en 2017 y hoy en día trabaja como cocinero en la comuna de Melipilla (Chile), señala que ésta es la crisis humanitaria más fuerte que ha podido experimentar. Además, expone que ha sido “una mezcla de ámbitos sumergidos” los motivos de tan “nefasta crisis”. Asimismo, destaca cómo las circunstancias que están atravesando todos los venezolanos, ha hecho que su vida haya sufrido “un giro de 180°”.²⁴

Cabe señalar que esta situación es previsible en todo el país. Ya sea que se encuentre en el centro, los llanos, occidente, oriente, sur o en la región insular, la crisis está presente con un menor o mayor grado de agudeza. Alejandro, un joven de 26 años, desempleado, oriundo de Puerto Ordaz-Estado Bolívar, expresa que esta crisis es verdaderamente “terrible”. En sus palabras:

[...] el país no progresa, los servicios públicos están al borde del colapso, no hay agua, luz, gas, ni internet. La inflación se come el dinero y los precios de los productos aumentan todos los días. En mi estilo de vida, no solo no podemos progresar sino que estamos estancados, no hay ni siquiera posibilidad para el tiempo de ocio que requiere cualquier sociedad, es decir, no poder ir al cine, de viaje o poder pagar un almuerzo con un amigo o familia.²⁵

Por su parte, Adelaine, una deportista tachirense de 24 años, opina que en parte la “mala calidad de vida se incrementa con la inflación entre una dualidad de monedas, una en la que se devenga y otra en la que se gasta, haciendo a la población cada vez más pobre”. Esta situación le ha afectado mucho ya que no puede cubrir sus necesidades básicas, ni tener acceso a un sistema de salud de calidad, un requerimiento constante en su vida.²⁶ La crisis ocupa un lugar permanente en las conversaciones de los venezolanos, ya que lo que está en juego es su vida; no es solo noticia de prensa. Por su parte, Jesús, un joven de 20 años, procedente del páramo andino, quien emigró por segunda vez a Colombia —primero a Bogotá y más tarde a Medellín (Colombia)— donde reside actualmente y se desempeña como obrero en el sector construcción, señala que es imperioso “mejorar la economía” para

²³ Para la publicación de este estudio se han obviado los apellidos con el objetivo de proteger la identidad de los participantes.

²⁴ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁵ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁶ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

poder tener más posibilidades de empleo. Para él, la crisis le ha afectado de tal manera que sencillamente lo “obligó a salir del país”.²⁷

La situación no es tan diferente para quien se queda o para quien se va, en ambos lados del “puente” se puede apreciar el drama social que viven como venezolanos. Por ejemplo, Mariela, una maestra ejidense (Estado Mérida) de 47 años y 2 hijos (uno de ellos con discapacidad), resalta que en medio de la pandemia de COVID-19 las medidas del gobierno “no fueron las apropiadas; no es el deber ser”, ya que no protegieron a los más desprovistos. Además, la crisis la ha afectado “a nivel emocional, psicológico y monetario”.²⁸ Para ella, Venezuela no se encuentra en condiciones para atender a las personas más vulnerables.

Además, la población no es ignorante, ha observado los patrones de acción política calificándolos como nefastos para el ciudadano común y ha detectado cómo un pequeño sector del país se ha enriquecido a causa de la pobreza de la mayoría. Indalí, una joven procedente de la región de los llanos, de 26 años, especialista en diseño gráfico y fotografía, residenciada actualmente en Montevideo (Uruguay), resalta cómo “la corrupción por parte del gobierno desató una inflación desenfrenada”. Además, subraya que “el país ha caído en manos de una mafia” de la cual es difícil escapar. Para ella, no se trata solo de un problema causado por los gobernantes de la nación, sino de un problema social mucho más complejo. En sus palabras:

La crisis venezolana me ha obligado a vivir exiliada de mi país durante años, el único medio con el que me comunico con mi madre es a través de una pantalla cuando hay luz. Una cosa es elegir vivir lejos de tu patria y otra haber dejado tu país por obligación. Es inevitable pensar en Venezuela estando afuera y decir ‘tengo miedo de ese país’.²⁹

Sin duda, hay una coincidencia indisoluble entre las opiniones, la mayoría hace referencia al momento crítico que atraviesa la población debido a los problemas económicos-inflacionarios, pero también la catástrofe política impulsada por el gobierno y la oposición, a lo que se suma una tragedia mayor, la crisis sanitaria. Hay denuncias de casos de enfermedades como la difteria, la malaria y la tuberculosis que han retornado y se encontraban históricamente erradicadas en el país, por ende, estas enfermedades conviven actualmente con las secuelas del COVID-19.

Además, miles de médicos han salido del país, y cuando se asiste a un centro de salud no hay profesionales capacitados en muchas de las áreas prioritarias, a lo que se suma el costo de los medicamentos totalmente dolarizados (en un país cuya moneda oficial es el bolívar, que al momento de la presente investigación el valor del dólar con respecto al bolívar era de aproximadamente 24.50 Bs por dólar) e inaccesibles para la mayoría. La medicina privada ofrece consultas a partir de 40\$, 50\$ y 60\$, lo cual está generando un escenario clínico grave donde predomina la desesperanza y el estrés. David, un joven de 19 años de edad, mecánico, oriundo del estado Zulia (Venezuela) señala lo siguiente:

²⁷ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁸ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

²⁹ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

Pienso que la actual situación de Venezuela se encuentra en un momento muy crítico, debido a los problemas económicos y sociales que se tienen desde hace años, además, se suma la pandemia que azota al mundo entero. Todo esto ha influido en que la situación empeore, ya que los hospitales se encuentran más vulnerables y la inflación cada día es peor. Considero que esta crisis me ha afectado fuertemente, ya que todo se ha visto un poco más complicado, tanto social como económicamente. Creo que los aspectos que más me han afectado son el transporte y la escasez, ya que dicho aspectos me golpearon fuertemente en lo psicológico, por los cambios tan drásticos que han sufrido.³⁰

Igualmente, Graciela, una madre merideña de 42 años y tres hijos, quien se desempeña como estilista y masajista en Ambato (Ecuador), expresa que la crisis “es una situación bastante difícil y que se ha ido agravando con el pasar de los años”. Además, indica que “el incremento de la inseguridad, delincuencia y abastecimiento de alimentos es un tema preocupante, al igual que la desvalorización de nuestra moneda”. Conjuntamente, subraya cómo el estar actualmente separada de su familia y de sus seres queridos, se ha convertido en uno de los factores que más han afectado su vida cotidiana.³¹

Otro sector sensiblemente afectado es el educativo, a nivel de primaria se presente un abandono casi absoluto de la calidad educativa, a nivel medio es aún más sensible debido al éxodo de profesores y, a nivel universitario, el derrumbamiento es aún peor, ya que se exige dar clases a distancia en un país donde no hay garantía de servicio eléctrico ni de acceso a internet. Las clases teóricas y prácticas se encuentran disminuidas. De hecho, mucho de los profesores universitarios de las más prestigiosas universidades del país se han ido al exterior en busca de oportunidades, y, los que se han quedado, no perciben un salario acorde con su escalafón, mucho menos un incentivo para realizar actividades de investigación, docencia y extensión³².

Más perverso ha sido el hecho de que muchos han tenido que solicitar ayuda económica o dedicarse a oficios laborales distintos a su campo profesional (obreros del sector construcción, vigilantes, jornaleros, dependientes, entre otros) para poder comer. El caso de los docentes jubilados es más crítico, ya que su pensión no le alcanza para vivir, y los bonos de auxilio que da el gobierno central no cubren sus necesidades básicas inmediatas como la atención médica especializada y la manutención³³.

José, un profesor de 47 años de edad que se desempeña en Mérida (Venezuela), cataloga la situación actual como “terrible para toda la familia venezolana, la cual está sobreviviendo ante la crisis económica”. Además, considera que le ha afectado en la adquisición de la cesta básica, ya que uno de los principales problemas es “la compra de alimentos en dólares y el sueldo en bolívares sin ningún valor monetario”. Igualmente, da cuenta de los “problemas con los cortes de electricidad que afecta el trabajo diario, la falta

³⁰ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³¹ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³² Los profesores titulares de las universidades públicas del país, perciben un salario aproximado de 6 a 7 dólares mensuales.

³³ El monto del seguro social cancelado a los jubilados para el mes de enero de 2021, alcanzó 0,80 centavos de dólar.

de servicios básicos como gas doméstico, los problemas con el transporte público, la falta de dinero en efectivo, el escaso valor del dinero y el exiguo sueldo básico devengado”.³⁴

De tal forma que la crisis ha dominado a todos los sectores de la sociedad y ha afectado a todos los venezolanos sin distinción de edad o sexo, demostrando que el país no tenía un conocimiento amplio de los que ha significado la migración para el país en un sentido histórico. Guanyer, un joven barinés de 19 años de edad, quien se desempeña como mecánico en Bogotá (Colombia), apunta que es una crisis que lleva años, “cada vez más fuerte”, haciendo imposible el poder vivir; de tal manera que todo se torna muy difícil. En sus palabras: “tuve que salir de Venezuela, dejar todo allá para salir a buscar un mejor futuro —digámoslo así pues— ya que el sueldo que ganaba no alcanzaba para nada. Pienso que es muy difícil para uno dejar su tierra.”³⁵

Igualmente, Leander, de 19 años de edad, dibujante merideño, pone el acento en el ámbito económico y cómo la cesta básica está dolarizada. Además, denuncia que los servicios básicos son precarios y la electricidad presenta continuas fallas. Asimismo, la gasolina que se ha convertido en un problema generalizado. Además, señala que uno de los problemas más graves es el tema familiar, ya que muchos progenitores “dejan a sus hijos solos y no tienen guía de sus padres para tener un comportamiento social correcto”. Asimismo, resalta el tema del poder adquisitivo, “ya que no se puede comprar la comida, vestimenta, calzado y utensilios personales; es decir, las comodidades del ser humano”.³⁶ Luis, de 35 años, profesional, quien viajó de los Andes a la capital venezolana y ahora trabaja de manera independiente en Santiago de Chile, señala que:

[...] la crisis profunda y sin precedentes que vive Venezuela en todo sentido, es debido al mal manejo administrativo e ideológico del país, lo cual ha llevado a que la ciudadanía presente choques en la calidad de vida. Por lo cual, se vive en una situación muy difícil, en la que más de 5.000.000 de venezolanos han huido en busca de oportunidades que no hay o no consiguen. Cabe destacar que esta crisis es la más vista a nivel continental, y es donde más se debe actuar con el fin de lograr un cambio político, procurando que la situación cambie y se pueda frenar la catástrofe migratoria que vivimos, así como la catástrofe social, económica y política que vive Venezuela. A nivel personal, la crisis me ha afectado en lo económico, por no haber una estabilidad salarial y donde la dolarización de facto que vive el país nos asfixia en la compra de alimentos y otros rubros de la vida cotidiana. También me ha afectado en la calidad de vida, ya que debido a la crisis nos vemos afectados en la falta de salubridad, un sistema de salud y muchos ámbitos más.

Por su parte, Erasmo, agricultor andino de 47 años de edad, con 6 hijos, expresa un sentimiento nacional:

La crisis en el país nos ha cambiado la vida a todos. En nuestro trabajo, en la educación de nuestros hijos y en la migración de tantos venezolanos a otros países, ya que la economía está tan descontrolada que se ha tenido que buscar otras maneras de trabajar que no son tan fructíferas. En relación con la educación de nuestros hijos, estos no tienen casi

³⁴ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁵ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁶ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

oportunidades debido al nuevo modo de estudio y no tienen los recursos para ello, en cuanto a teléfonos inteligentes e internet, en los que ellos se puedan beneficiar. A mí, como agricultor, me ha afectado en el aumento de los precios de semillas, fertilizantes, abonos y otros recursos que necesito para mis siembras. También el problema con la gasolina afecta la venta de las cosechas debido al transporte, y, por supuesto, el aumento descomunal en los precios de los alimentos; ya no le puedo dar a mis hijos todo lo que ellos requieren y necesitan, la esperanza es que esta situación cambie para poder volver a trabajar en óptimas condiciones y darle a nuestras familias una mejor vida.³⁷

En consecuencia, la crisis es el hecho nacional que ha tenido mayor repercusión en la vida pública del último siglo en Venezuela. Ambas miradas, la residente y la migrante, permiten dar cuenta de la gravedad de la crisis en lo cotidiano y no solo desde el punto de vista estadístico. De esta forma, se puede obtener una aproximación a la realidad de los venezolanos a partir de sus testimonios vivenciales. Opiniones que cierran resaltando la fe, la esperanza y la posibilidad del retorno a un país mejor.

3. Opinión pública digital: una aproximación histórico-comunicacional

Como se pudo apreciar en el apartado anterior, las diversas opiniones convergen en un punto: la crisis venezolana es una crisis estructural y no sólo política o económica. Lo que obliga a ampliar la mirada de la temática con el fin de comprender mejor su alcance y su lugar en la historia reciente de Venezuela. En el cuadro anexo, se pueden observar algunos de los elementos que, según la opinión popular, dan forma a la situación del país. Se refiere a distintos tipos de crisis que se encuentran subyacentes en la realidad venezolana actual y conforman la “terrible crisis” denunciada por las personas consultadas (Ver cuadro N° 1).

El examen que hacen los venezolanos de la crisis tiene distintos matices. A nivel geopolítico, se evidencia cómo para una gran parte de los sectores donde hacen vida los grupos irregulares nacionales y extranjeros, resulta grave que el Estado ya no haga presencia real. En los últimos años ha habido una pérdida de la soberanía conquistada desde el siglo XIX, ya fuera en el campo de batalla o en mesas arbitrales, la cual representa un punto de inflexión importante, sobre todo en las poblaciones cercanas a las fronteras marítimas, fluviales y terrestres. A ello se suma que algunos grupos de poder político han permitido la incursión de elementos transnacionales que hacen presencia en el territorio nacional, fundamentalmente en las áreas de extracción de los recursos naturales. Asimismo, ha habido un grave declive en la lucha por la recuperación del Esequibo, lo cual ha perjudicado con desatino los intereses geopolíticos nacionales.³⁸

³⁷ Consulta de opinión aplicada por la investigadora vía WhatsApp y Facebook (febrero de 2022).

³⁸ Consúltese: Elías Daniels Hernández, «Sincerar la reclamación esequiba. Parte I», *Aldea Mundo* 19, n.º 38 (2014): 101-116, <https://www.redalyc.org/pdf/543/54343693009.pdf>

Cuadro N° 1. Estructura de la crisis venezolana a partir de la opinión pública

a) Crisis geopolítica: pérdida de la soberanía y poca credibilidad internacional.
b) Crisis de identidad: manipulación histórica, desmemoria y adoctrinamiento ideológico.
c) Crisis social: ruptura de las familias e hijos sin padres.
d) Crisis demográfica: éxodo venezolano.
e) Crisis alimentaria: dolarización de facto de la cesta básica, hambre y desnutrición.
f) Crisis administrativa: corrupción, cleptocracia y ausencia de un Estado de derecho.
g) Crisis Política: lucha por el poder entre chavistas-maduristas y opositores y desprestigio de la democracia.
h) Crisis institucional: falta de independencia de los poderes públicos.
i) Crisis de Derechos Humanos: violación de derechos y actuación de las fuerzas represivas.
j) Crisis económica: hiperinflación, bonos, ineficiencia de la banca y señorío del capital privado.
k) Crisis monetaria: devaluación, ausencia de efectivo, dolarización, petro y multimonedas.
l) Crisis de empleo y salario: explotación laboral y derrumbamiento de sueldos y jubilaciones.
m) Crisis en el sector productivo: poca inversión y dependencia foránea.
n) Crisis petrolera: fin de la era de los hidrocarburos.
ñ) Crisis de la deuda pública interna y externa: balanza de pagos, renegociación e insolvencias.
o) Crisis en las Relaciones Internacionales: sanciones de los EE. UU.
p) Crisis energética: electricidad y gas.
q) Crisis comunicacional: internet, telefonía móvil, falta de papel de prensa y censura.
r) Crisis de seguridad: delincuencia común, crimen organizado, asesinatos y crímenes políticos.
s) Crisis en la calidad de vida: estrés y auto negación de los tiempos de ocio.
t) Crisis educativa: infancia (educación primaria), adolescencia (educación media) y juventud (educación universitaria). Abandono de las instalaciones y los servicios bibliotecarios.
u) Crisis sanitaria: servicios de asistencias sociales, salubridad pública y pandemia.
v) Crisis de agua potable: insuficiencia, desabastecimiento y poca distribución.
w) Crisis generalizada del transporte: dolarización de la gasolina y prebendas para el gasoil.
x) Crisis de vivienda: hacinamiento, altos costos de alquiler e inaccesibilidad a la compra.
y) Crisis de acceso a bienes consumidos: zapatos, ropa y otros enseres básicos.
z) Crisis ambiental: ecocidio y explotación de recursos naturales sin control.

Fuente: elaboración propia.

Otro de los aspectos que señalan los venezolanos y que se analiza desde distintas perspectivas, es la crisis de identidad nacional, la cual se ha forjado a partir de una manipulación flagrante de la historia política y que forma parte de los estudios oficiales que adelanta el gobierno para presentarse como un período definitorio para la historia de Venezuela, tras los cuarenta años de democracia bipartidista protagonizada por Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). La idea de mostrar el pasado a través de la construcción de símbolos y negando todo logro fuera de la “revolución bonita”, solo es comparable con el permanente uso de la desmemoria colectiva y el adoctrinamiento ideológico planteado sin pudor por el gobierno desde 1999.³⁹

Igualmente, la gente se ha dado cuenta de forma sensible del alcance de la crisis, ya que esta no se presenta en un terreno ajeno a su cotidianidad, por el contrario, se evidencia cada día en la ruptura de las familias y la situación de los hijos que se quedan sin padres debido a que estos tienen que salir del país por razones de subsistencia. El éxodo venezolano, en sí mismo, encierra una importante cantidad de aristas difíciles de comprender si no se tiene claro su origen, desarrollo y consecuencias. La migración venezolana constituye hoy “un fenómeno migratorio sin precedentes”, el cual se encuentra en ascenso y profundiza el drama venezolano.⁴⁰

En este momento, el tema más relevante en el análisis del pueblo es la dolarización de facto de la cesta básica, lo cual se ha convertido en la piedra angular del retablo del hambre y la desnutrición que azota a los sectores más vulnerables del país. Claro está, la gente no aprecia este hecho como un acto aislado, por el contrario, lo percibe como una acción ligada estrechamente con la corrupción administrativa y la práctica cleptocrática del gobierno nacional; amparada por la ausencia de un Estado real de derecho y de justicia y que afecta a millones de personas a la vez, obligándolos a vender por muy poco su fuerza de trabajo o a emigrar.⁴¹

Pudiera pensarse que el meollo del asunto lo sitúan los venezolanos en las dos décadas de lucha por el poder que se ha desatado entre chavistas y opositores, pero no es así, más allá de la disputa por el poder político —ya sea la necesidad autoritaria de preservar el poder por parte del régimen venezolano o la deconstrucción del chavismo por

³⁹ Véase: Alexander Mosquera , «El discurso de la manipulación mediática en torno al ‘adoctrinamiento’ por parte del Estado venezolano», *Espacio Abierto* 17, n.º 3 (2008): 499-513, <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217307.pdf>

⁴⁰ Para este punto se recomienda el artículo Tomas Castillo y Mercedes Reguant, «Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno», *Migraciones*, n.º 41 (2017):133-163, doi: mig.i41.y2017.006.

⁴¹ Allan Brewer-Carías, «De la Ley de Licitaciones a la Ley de Contrataciones Públicas en Venezuela: Una estrecha reforma que amplió el radio de las excepciones al régimen de selección de contratistas y a la corrupción administrativa», en: *Retos de la contratación pública en Iberoamérica. Homenaje a Allan R. Brewer-Carías*, prest. por William Zambrano Cetina (Bogotá: Editorial Ibañez, Universidad del Rosario, Institut of Latin American Studies, University of Columbia, Foro Iberoamericano de Derecho Administrativo, 2017), 1-18, <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2017/11/904.-Ley-licitac-ley-contratac.pdf>.

parte de los sectores de oposición— las personas se preocupan mucho más por la pérdida progresiva de su estabilidad laboral y la disminución en su calidad de vida.

Asimismo, ponen el énfasis en la falta de independencia de los poderes públicos, ya que estos han hecho un agujero en la confianza electoral del pueblo y su concepción sobre la democracia. No es difícil entender que, ante la crisis de Derechos Humanos, la violación de derechos constitucionales y la actuación de las fuerzas represivas del Estado, las personas hayan hecho frente al gobierno entre el 2014 y el 2017, con un saldo lamentable de muertos y heridos. En la Venezuela de hoy está criminalizada la protesta, la gente lo sabe, por eso se evita caer en las manos de los grupos de choque paramilitares que sostiene el gobierno o de las fuerzas que reprimen al pueblo con las armas de la república.⁴²

Otro factor que ha cobrado gran interés en el sector popular venezolano es el tema de la hiperinflación, la cual se ha convertido en el concepto cotidiano que se escucha, se vive y se padece. A ello se suma la ineficiencia de la banca pública que se ha convertido en uno de los sistemas bancarios más lentos, poco rentables y caóticos en toda la historia de la banca en Venezuela, lo cual ha dado paso al señorío del capital privado, que es, en definitiva, quien ejerce mayor presencia y respaldo a los pocos inversionistas y al propio gobierno.

Este examen de la opinión popular venezolana, lleva directamente al tema de la presencia del denominado “dólar paralelo” y la crisis monetaria, caracterizada por un proceso inacabado de devaluación que ha tenido como consecuencia el rechazo, la ruptura de la confianza en la moneda nacional y la ausencia de efectivo.⁴³ Esto ha dado paso a la circulación del dólar como moneda refugio para los venezolanos, así como de la presencia de múltiples tipos de monedas que circulan a contravía del Bolívar como moneda oficial del país. Por ende, se ha desatado una crisis en el poder adquisitivo que ha afectado el sector laboral, lo que ha acarreado que el empleo sea exiguo y el salario haya quedado pulverizado. No cabe duda que en Venezuela hay una explotación laboral galopante y un derrumbamiento de los sueldos y de las jubilaciones y pensiones.

Uno de los aspectos críticos que más ha determinado el futuro del país está relacionado con la caída libre que ha sufrido la dinámica del sector productivo, ello se ha acelerado debido a la poca o casi nula inversión en los sectores de procesamiento y productividad, generando además de desempleo, una dependencia foránea, por lo que el contrabando y la entrada de productos que compiten con los productos nacionales eclipsa la capacidad interna; un hecho en el que se ha visto involucrado el sector militar. Además, la crisis petrolera ha gestado un replanteamiento casi total de la economía venezolana, las generaciones actuales están presenciando el fin de la era de los hidrocarburos, lo que ha

⁴² Consúltense: Observatorio venezolano de conflictividad social, «Informe para el Segundo Ciclo del Examen Periódico de Venezuela 2016, durante el 26° Período de Sesiones del Consejo de Derechos Humanos» Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2016, www.observatoriodeconflictos.org.ve.

⁴³ Armando Urdaneta, et al., “Dolarización De La economía Venezolana Desde El Enfoque De La Demanda De Dinero”, *Revista De Ciencias Sociales* 25 (2019):114-129, <https://doi.org/10.31876/rsc.v25i1.29602>

significado un cambio radical en los modos de vida y en las posibilidades de crecimiento y desarrollo de la economía venezolana.⁴⁴

Todo este cuadro, repercute en el aumento de la deuda pública interna, la cual está cada vez más condicionada por la dinámica foránea, sin hablar de la deuda externa con países como China y Rusia, la cual es prácticamente impagable y ha comprometido a futuro los recursos de la nación. Del mismo modo, Venezuela también ha comprometido sus recursos energéticos de una manera dispendiosa y agravante para los venezolanos, no tiene un plan de seguimientos de los compromisos asumidos por la nación a nivel internacional, carece de una balanza de pagos óptima y a la altura de las circunstancias, a lo que se suma las adversas fórmulas de renegociación de la deuda y las insolvencias que tiene la República a nivel internacional. Esto ha generado que las Relaciones Internacionales estén cada vez más debilitadas, no solo con los países de la región, sino con los bloques multinacionales a nivel global y mantenga un conflicto constante con los EE. UU., quien ha adelantado un conjunto de sanciones al país que afectan a la ciudadanía.

Uno de los problemas más serios y que compromete el presente y el futuro del país es la crisis energética, fundamentalmente en cuanto al acceso a la electricidad y el servicio de gas. La crisis eléctrica en Venezuela es una tragedia nacional que afecta a toda la población. La población ha hecho mofa de este hecho señalando que “Miraflores es el único lugar de Venezuela donde nunca se va la luz y siempre hay gas”. De hecho, no hay un solo hospital, residencia, escuela, edificio público, biblioteca, comercio, entre otros, que no sufra los estragos de la falta de servicio eléctrico. Aun en Guayana, donde se encuentran las hidroeléctricas más importantes del país, los vecinos se quejan por la falta de servicio eléctrico; los cortes de luz ha llegado a durar hasta 8 y 12 horas seguidas.

En este momento, Venezuela no parece tener la capacidad de impulsar un proceso industrial que demanda un alto consumo de energía eléctrica, lo que va a contravía del discurso oficial. El tema del gas doméstico es similar, en un país con una de las reservas de gas más importantes del continente, la falta de un servicio óptimo es generalizada, incluso en los estados petroleros. La población pasó de pagar unos cuantos centavos de dólar por cilindro, a pagar entre 10\$ y 30\$, dependiendo del peso. El resultado ha sido un vuelco al uso de la leña y el fogón de casa para poder cocinar; una vuelta a las prácticas heredadas del siglo XIX y que se mantuvieron hasta la primera mitad del siglo XX.

Ahora bien, como todo está interrelacionado, la crisis energética afecta la cotidianidad, el trabajo y el teletrabajo, por consiguiente, afecta a todo el sector comunicacional. El servicio de internet ha pasado a ser vital en un país donde el problema con la circulación de monedas es constante, y el trabajo se ha realiza en condiciones de confinamiento. La señal de internet es una de las más lentas del mundo, a pesar de que la demanda es bastante alta. Por otro lado, la telefonía móvil está en una precariedad persistente, sobretudo la empresa estatal, Movilnet, otrora un referente para el país.

⁴⁴ Para ampliar esta temática se recomienda el trabajo de Juan Kornbliht y Fernando Dachevsky, «Crisis y renta de la tierra petrolera en Venezuela: crítica a la teoría de la Guerra Económica», *Cuadernos del Cendes* 34, n. ° 94, (2017):1-30, <https://issuu.com/publicacionescendes/docs/revista94>.

Los tendidos de fibra óptica no cumplen con la demanda, no hay inversión en su extensión y el mantenimiento es en extremo esporádico. A ello se suma la falta de papel de prensa, lo que ha motivado la digitalización de casi toda la prensa nacional, regional y local, trayendo como consecuencia la pérdida de puestos de trabajo y una autocensura que se hace cada vez más que evidente. No obstante, la telefonía móvil es hoy uno de los principales medios de comunicación de los ciudadanos de a pie, así como uno de los medios de denuncia, protesta y desahogo del venezolano.

Uno de los motivos por los cuales los venezolanos emigran, además de la alimentación y el acceso a los servicios básicos, tiene que ver con la seguridad, caracterizada por un aumento incontrolado de la delincuencia común, el crimen organizado, los asesinatos y los crímenes políticos. El proceso de “pranificación” de las cárceles es cada vez más notorio.⁴⁵ Los asesinatos por robos están a la orden del día y las mafias que controlan desde los ministerios hasta las entregas de las cajas CLAP⁴⁶ son denunciados cotidianamente. A ellos se suma el narcotráfico, el cual ha ocupado un lugar preponderante en la sociedad venezolana. El resultado ha sido una pérdida de la calidad de vida, el aumento del estrés y un proceso de auto negación de los tiempos de ocio que ha cambiado la forma de vivir de millones de venezolanos, afectando a las nuevas generaciones.

Así mismo, es necesario resaltar que el país tiene su futuro comprometido debido a la crisis educativa, ya sea que se hable de la infancia (educación primaria), la adolescencia (educación media) y la juventud (educación universitaria), el problema es el mismo, la calidad de la educación en Venezuela en este momento ha decaído significativamente, los programas educativos son solo formales y no hay forma de llevar una educación de calidad a distancia. Además, los profesores que se han quedado asumiendo sus responsabilidades no cuentan con el apoyo del ministerio, ni de los gremios, a quienes se les viola sus derechos de manera flagrante.

Otro lado de la crisis es la situación sanitaria, la salubridad pública no tiene medios para enfrentar la pandemia de COVID-19. Venezuela no cuenta con los insumos ni la tecnología propia para hacer frente a los casos, aparte de que se niega información veraz sobre el número de contagios y muertes. La gente en las localidades debió enfrentar este dilema asumiendo los altos costos de los medicamentos. Hubo casos donde las personas no tenían el dinero para adquirir un simple antibacterial o un frasco de alcohol isopropílico, mucho menos para pagar un protocolo si es afectado por el coronavirus.⁴⁷ A lo que se suma

⁴⁵ “Pran o pranato” es una especie de forma de organización delictiva constituida principalmente por criminales. El “pran” es un criminal que mantiene el liderazgo y control de un penal desde donde realiza acciones delictivas dentro y fuera de las instalaciones.

⁴⁶ CLAP: Es un servicio de entrega de alimentos realizada por los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Su distribución se hace a nivel local a un grupo de personas (no a todos) y consiste en un conjunto de alimentos promovidos por el gobierno de Venezuela.

⁴⁷ Academia de ciencias físicas, matemáticas y naturales, *Estado actual de la epidemia de la COVID-19 en Venezuela y sus posibles trayectorias Informe 2. Documentos de la Academia* (Caracas: Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 2020), acceso el 22 de octubre de 2023, <https://www.derechos.org.ve/web/wp-content/uploads/2020/09/Informe-2-COVID-19.pdf>

la crisis de agua potable, la insuficiencia del suministro hídrico, el desabastecimiento y la poca distribución se puede apreciar en medio de la pandemia. Venezuela es conocida por las dimensiones de sus reservas hídricas, sin embargo, existen poblados donde no llega el agua, y si llega es insuficiente o sin ningún tratamiento de potabilización.

Otras caras de la crisis son la del transporte, la vivienda y el acceso a los insumos básicos. Por un lado, la dolarización de la gasolina y las prebendas para el gasoil han puesto en tela de juicio el transporte público. En algunas comunidades el transporte extraurbano ha desaparecido, lo que ha ocasionado que muchas personas se desplacen por kilómetros para poder llegar a sus lugares de trabajo. Por otro lado, se mantiene la crisis de la vivienda, debido a que muchos venezolanos han sido desalojados o han tenido que hacinarse en casa de los familiares más cercanos debido a no poder cancelar los altos costos del alquiler, lo cual se realiza en dólares o su equivalente en bolívares, haciendo que una vivienda sea prácticamente inaccesible para su renta o compra. Igualmente, la posibilidad de reponer artículos tan básicos como zapatos, ropa y otros enseres, este tipo de recursos se obtienen gracias a las remesas que permiten adquirir artículos producto del contrabando que llega al país por las trochas o vías ilegales.

Por último, se encuentra la crisis ambiental, producto del ecocidio generado por las compañías que explotan los recursos naturales y sin control. Este caso ha sido documentado en el sur y occidente del país, sin contar lo que ha causado la industria petrolera que está en proceso de deterioro permanente, dejando una huella profunda en la naturaleza venezolana, caracterizada por ser una de las más diversas y antiguas del mundo.

De esta manera, es posible hacerse una idea de los temas que la población discute a diario y que a pesar de que la máquina oficial la niega, forman parte de la realidad nacional. En definitiva, se está frente a un escenario sin precedentes para el país, cuyas consecuencias no sólo están afectando a los venezolanos sino a toda la región. Las consecuencias, en términos numéricos, está por realizarse, ya que los acontecimientos se encuentran en pleno desarrollo, pero se puede advertir que si no se realiza un cambio en lo inmediato, la gravedad de la situación puede ser irreversible y dejar un legado catastrófico para el país latinoamericano.

Conclusiones

Examinar la crisis venezolana a través de la opinión pública obliga considerar el papel que ha jugado, y juega, la información en un sentido histórico, y, este tiempo, la información digital circulante, así como el rol de las redes sociales más usadas en el país por parte de la población. La relevancia de las fuentes digitales da cuenta del valor que tiene la virtualidad en el escenario sociohistórico que se desarrolla día a día.

En este ámbito la opinión popular circula a sus anchas. Redes sociales como Instagram, Facebook o WhatsApp, entre otras, han cambiado la manera tradicional de comunicar políticamente, ya que amplían radicalmente la comunicación y confrontan la realidad forjada por décadas a través de los medios oficiales y la realidad vivida por los ciudadanos.

El Estado ha ostentado históricamente una influencia directa en el control de los medios de comunicación y las concesiones para operar dentro del territorio, pero los ciudadanos han hecho de la creatividad y la voluntad colectiva un arma comunicativa eficiente y eficaz. De esta forma, la opinión popular cobra cuerpo como opinión pública sin censura, la cual es compartida de manera irreverente e irrumpe en un escenario histórico nacional distinto.

Las manifestaciones tanto de connacionales como de emigrantes ocupan un sitio de honor en la vida de un país que se debate entre la catástrofe socioeconómica y la incertidumbre. Las consultas realizadas vía WhatsApp y Facebook dan cuenta de la realidad de aquellos venezolanos provenientes de sectores populares, quienes se encuentran experimentando el mismo drama en distintos puntos del país y del exterior, un hecho no registrado en una dimensión tan significativa desde el siglo XIX.

Estas opiniones permiten radiografiar la actual crisis venezolana desde una óptica histórica y social que incluye tanto el relato cotidiano como el dato estadístico. Además, es posible mirar de cerca las variables entre las que se quedan y enfrentan la crisis de manera directa y cruda, y aquellos que emigran y enfrentan la crisis en condición de movilidad humana. Igualmente, permite tomar nota de la realidad de quienes recibiendo remesas sobreviven al caos nacional, a costa de su calidad de vida y un significativo coste familiar. En resumen, a una crisis histórica nacional.

Bibliografía

- Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas Y Naturales. *Estado actual de la epidemia de la COVID-19 en Venezuela y sus posibles trayectorias Informe 2. Documentos de la Academia*. Caracas: Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 2020. Acceso el 22 de octubre de 2023, <https://www.derechos.org/ve/web/wp-content/uploads/2020/09/Informe-2-COVID-19.pdf>
- ACNUR. «Se necesita ayuda urgente para los refugiados y migrantes de Venezuela que enfrentan traumas y dificultades». ACNUR, 11 de diciembre de 2020. Acceso el 19 de marzo de 2024. <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/se-necesita-ayuda-urgente-para-los-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-que>.
- Alonzo González, Marián. «Opinión pública y web 2.0. Las redes digitalizan el barómetro político en España». *Revista Mexicana de Opinión Pública* (2016): 95-113. https://www.researchgate.net/publication/317449300_Opinion_publica_y_web_20_Las_redes_digitalizan_el_barometro_politico_en_Espana
- Brewer-Carías, Allan. «De la Ley de Licitaciones a la Ley de Contrataciones Públicas en Venezuela: Una estrecha reforma que amplió el radio de las excepciones al régimen de selección de contratistas y a la corrupción administrativa». En: *Retos de la contratación pública en Iberoamérica. Homenaje a Allan R. Brewer-Carías*, prest. por William Zambrano Cetina, 1-18. Bogotá: Editorial Ibañez, Universidad del Rosario, Institut of Latin American Studies, University of Columbia, Foro

- Iberoamericano de Derecho Administrativo, 2017. <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2017/11/904.-Ley-licitac-ley-contratac.pdf>
- Daniels Hernández, Elías. «Sincerar la reclamación esequiba. Parte I». *Aldea Mundo* 19, n.º 38 (2014): 101-116. <https://www.redalyc.org/pdf/543/54343693009.pdf>
- Díez Bueso, Laura. «La libertad de expresión en las redes sociales», *Revista de Internet, Derecho y Política*, n.º 27 (2018): 5-16. <https://www.raco.cat/index.php/IDP/article/download/341583/432427/0>
- Gardner, Howard y Katie Davies. *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Barcelona: Paidós, 2014. <https://www.popularlibros.com/archivos/9788449329852.pdf>
- Hernández Aguirre, Etelvina. «Opinión pública digital: ¿nuevas formas de construcción discursiva?». *Revista Colegiada de Ciencia* 4, n.º 2 (2023):11-23. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/334/3343935002/3343935002.pdf>
- Jiménez Lara, Antonio. *El Estado Actual de la Accesibilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)*. Observatorio Fundación Vodafone-CERMI: España, 2011. Acceso el 19 de marzo de 2024. https://www.plenainclusion.org/wpcontent/uploads/2021/03/el_estado_actual_de_la_accesibilidad_tic.pdf
- Kornbliht , Juan y Fernando Dachevsky. «Crisis y renta de la tierra petrolera en Venezuela: crítica a la teoría de la Guerra Económica». *Cuadernos del Cendes* 34, n.º 94, (2017):1-30.<https://issuu.com/publicacionescendes/docs/revista94>
- Molero Ayala, Víctor Manuel. *La Revolución Digital. Lección inaugural. Curso Académico 2014/2015*. Madrid: Universidad Complutense, 2014.
- Morales y Gómez, Juan Miguel, Eduardo Rodríguez Manzanares, María Cristina Reyes Montes y José Antonio O'quinn Parrales. «Opinión pública y democracia, algunas aportaciones para su estudio». *Espacios Público* 14, n.º 32 (2011): 183-205, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621319009>
- Moscoloni, Nora y Sebastián Castro Rojas. «Consumos de dispositivos tecnológicos: uso de pantallas en ingresantes a la Universidad Nacional de Rosario (UNR) Argentina». *Signo y Pensamiento* XXIX, n.º 57 (2010): 430-445. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp29-57.cdte>
- Mosquera, Alexander. «El discurso de la manipulación mediática en torno al ´adoctrinamiento´ por parte del Estado venezolano». *Espacio Abierto* 17, n.º 3 (2008): 499-513. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217307.pdf>
- Observatorio venezolano de conflictividad social. «Informe para el Segundo Ciclo del Examen Periódico de Venezuela 2016, durante el 26º Período de Sesiones del Consejo de Derechos Humanos». Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2016. www.observatoriodeconflictos.org.ve
- Pareja, Norma y Martín Echeverría. «La opinión pública en la era de la información. Propuesta teórico-metodológica para su análisis en México». *Revista Mexicana de Opinión Pública*, n.º 17 (2014): 51-68. [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(14\)70899-3](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(14)70899-3)

- Puertas Hidalgo, Rosario Johanna y Katherine Romero Mora. «Facebook: Plataforma De comunicación Para líderes políticos De Venezuela. Caso De Estudio: Nicolás Maduro y Juan Guaidó». *Redmarka. Revista De Marketing Aplicado* 23, n.º 3 (2019): 47-64. <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.3.5884>
- Quiroz Pacheco, Yulvitz Ramón. «Las redes sociales como herramientas del Periodismo digital». *Cultura*, n.º 28, (2014): 279-303. https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_28_1_las-redes-sociales-como-herramientas-del-periodismo-digital.pdf

El Arco Minero del Orinoco (AMO) y la vulnerabilidad del territorio venezolano (2016-2023): una mirada desde la historia ambiental

Miguel Angel Colmenares Araque¹
[macolmenaresfl@flacso.edu.ec]
FLACSO-Ecuador
Quito-Ecuador

Resumen

Los aportes de la historia ambiental ganan terreno en el marco de la realidad actual, ya que ofrecen una perspectiva que amplía el debate a la hora de comprender cómo las sociedades han interactuado con su entorno a lo largo del tiempo y cómo ese accionar se evidencia en el presente. En este artículo se analiza el caso del Arco Minero del Orinoco (AMO), considerando no sólo el aspecto ambiental sino las características históricas de esta parte del territorio venezolano. Por consiguiente, se busca sumar ideas en torno a la relación sociedad-ambiente en el marco de una economía que se sustenta en la extracción de la riqueza aurífera, abriendo el debate sobre la urgencia ambiental que arrastra los patrones conductuales de las empresas mineras, los grupos ilegales y el Estado como actor responsable de la protección del territorio. Asimismo, se aborda la relación tiempo-ambiente, la crisis ambiental como problema histórico en Venezuela, la vulnerabilidad ecológica del país y el carácter histórico del Orinoco en el marco de las políticas ambientales estatales actuales.

Palabras clave: Arco Minero del Orinoco (AMO), territorio venezolano, mirada ecológica, historia ambiental.

Recibido: Agosto, 2023
Aprobado: Noviembre, 2023

¹ Participante de la Maestría de Investigación en Estudio Socioambientales. FLASCO-Ecuador. <https://orcid.org/0000-0003-3353-6875>

The Orinoco Mining Arc (OMA) and the vulnerability of Venezuelan territory (2016-2023): a look from environmental history

Abstract

The contributions of environmental history gain ground within the framework of current reality, since they offer a perspective that broadens the debate when it comes to understanding how societies have interacted with their environment over time and how this action is evident in the present. This article analyzes the case of the Orinoco Mining Arc (OMA), considering not only the environmental aspect but also the historical characteristics of this part of the Venezuelan territory. Consequently, we seek to add ideas about the society-environment relationship within the framework of an economy that is based on the extraction of gold wealth, opening the debate on the environmental urgency that drags down the behavior patterns of mining companies, illegal groups and the state. as an actor responsible for the protection of the territory. Likewise, the time-environment relationship, the environmental crisis as a historical problem in Venezuela, the ecological vulnerability of the country and the historical character of the Orinoco are addressed within the framework of current state environmental policies.

Keywords: Orinoco Mining Arc (OMA), Venezuelan territory, ecological perspective, environmental history.

Introducción

El contexto interdisciplinario presente hoy en las universidades latinoamericanas, abre la posibilidad de abordar, desde enfoques investigativos fundamentados en el diálogo, temas actuales cuyo impacto atienden uno de los problemas primordiales del conocimiento; la vida en sus múltiples manifestaciones. Pero la vida se debate entre marcos que integran al individuo con la sociedad y a ésta con los ecosistemas, en una relación compleja que autores como Fritjof Capra han denominado acertadamente “la trama de la vida”.²

En este sentido, la mirada histórica resulta fundamental a la hora de evaluar cómo las comunidades humanas han establecido en el tiempo una valoración y una relación con el ambiente. La Historia, en diálogo con las perspectivas ambientales, constituye actualmente un punto de apoyo para reconocer la relación *Ser humano-Naturaleza*, ayudando a fortalecer las perspectivas sistémicas, la crítica al pensamiento fragmentario, la emergencia de una conciencia ecológica y los estudios que denuncian la extracción irracional de los recursos naturales y sus consecuencias.³

² Fritjof Capra, *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos* (Barcelona: Anagrama, 1999).

³ Edgar Morin, «El pensamiento ecologizado», *Gazeta de Antropología*, n.º 12 (1996):1-7, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1222557>

Sin duda, la situación actual obliga una “reevaluación de la relación entre las dinámicas sociales y naturales”,⁴ esto se debe a que la situación ambiental de las últimas décadas a elevado los niveles de riesgo climático y los desastres naturales. La realidad del mundo contemporáneo obliga a los investigadores a indagar en estas temáticas desde horizontes interdisciplinarios, incluyendo tanto enfoques cualitativos que valoren los modos de vida, el desarrollo comunitario, los aspectos sociosimbólicos relacionados con el entorno natural y las formas de explotación de los recursos naturales, como los enfoques cuantitativos que expresan numéricamente el impacto de la crisis ambiental en auge. La urgencia ambiental incluye un análisis de los patrones conductuales de la sociedad, tendencias a largo plazo, concepción del entorno, estrategias de protección y, por supuesto, la participación de los estados nacionales en la preservación del ambiente. Como ha escrito Róger Martínez Castillo:

Las formas de vivir, pensar, producir, valorar, utilizar y contaminar es reflejo histórico de determinado nivel de desarrollo socio-histórico, con su propia dinámica, que es aprendido, compartido y transmitido socio-culturalmente, según sus necesidades e intereses y abarca todas las creaciones humanas: mentalidades, sistemas de valores y símbolos, costumbres, religión, instituciones, organizaciones, economía, comercio e intercambio, producción, etc.⁵

Por consiguiente, los aportes de la historia ambiental ganan terreno en el marco de las reflexiones sobre la posibilidad de problematizar conceptos claves como: naturaleza, ambiente, sustentabilidad, desarrollo, progreso y ciencia, entre otros. No se puede pensar que las problemáticas ambientales son un asunto del presente en sentido estricto. Por el contrario, éstas pueden ser identificadas, abordadas, interpretadas y debatidas en el seno de la academia con un profundo sentido histórico. No cabe duda que el clima ha tenido una fuerte incidencia en la historia de las sociedades. Las relaciones del ser humano a través del tiempo dejan ver su impronta en la teología, en la aparición de mitos, leyendas y narrativas étnicas, inclusive ha mediado en el conocimiento científico. El clima, como parte de los elementos del medio, ha sido históricamente un factor significativo en la distribución de la población sobre la superficie terrestre y ha influido en las guerras, decisiones políticas, actividades económicas y en rituales mágico-religiosos, así como en la forma en que se observa el cosmos.⁶ En resumen, a pesar de la novedad que puede sugerir la historia ambiental, el saber sobre el ambiente ha significado la obtención de un tipo de conocimiento que ejerce peso sobre las prácticas cotidianas de los seres humanos en sus respectivos ecosistemas. Como lo han expresado Patricia Rivera y Refugio Chávez:

⁴ Gabriel Garnero, «Ambiente y sustentabilidad: Aportes desde la Historia Ambiental», *Estudios Rurales* 13, n.º 27 (2023), <http://portal.amelica.org/ameli/journal/181/1813954017/html/>

⁵ Róger Martínez Castillo, «Historia y ambiente: un replanteamiento metodológico», *Inter Sedes: Revista de las Sedes Regionales* 2, n.º 2-3 (2001):136, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66620311>

⁶ Javier Martín Vide y Jorge O. Cantos, *La influencia del clima en la historia* (Madrid: Arco Libros, 1999).

La historia ambiental como disciplina es relativamente reciente y coincide con la aceptación de la crisis ambiental contemporánea. No obstante, las discusiones sobre la sociedad humana y su entorno natural son antiguas y conllevan un bagaje de discusión profunda. Su carácter novedoso, sumado a la diversificación del análisis social del entorno ecológico, resultó terreno fértil para la rápida acogida y ampliación del campo. Desde ella ha sido posible revisar, analizar y explicar ciertos contextos que otrora eran abordados desde disciplinas individuales y con enfoques unidisciplinarios, gracias a la alta receptividad que este campo tiene con respecto de los demás ámbitos de estudio.⁷

Por ende, la importancia de la historia ambiental como perspectiva investigativa que orienta esta investigación, queda expuesta como un enfoque que tiene mucho que aportar en el reconocimiento de los problemas actuales en Venezuela, ya que como escribe Garnero: “...la Historia Ambiental ofrece una valiosa perspectiva que permite comprender cómo las sociedades han interactuado con su entorno a lo largo del tiempo y cómo estas interacciones han configurado las condiciones actuales”.⁸ Igualmente, subraya cómo desde su génesis en los años setenta, “los trabajos histórico-ambientales ya clásicos han ofrecido una perspectiva distintiva para comprender cómo las sociedades han interactuado con su entorno, cómo estas interacciones se articulan temporalmente y permiten realizar nuevas preguntas sobre el presente”.⁹

La disertación que se presenta a continuación pone el acento en un caso específico que, además de afectar a los venezolanos, preocupa a América Latina y al mundo: el “Arco Minero del Orinoco”; temática que viene ocupando un lugar de discusión dentro y fuera de las fronteras venezolanas debido a la fragilidad de los ecosistemas suramericanos y la vulnerabilidad de los territorios en su diversidad. En tal sentido, con el presente trabajo se busca sumar ideas a los aportes adelantados por historiadores latinoamericanos y caribeños —con sus coincidencias y diferencias— reconociendo la relación que existe entre ambiente y sociedad. Para ello se reconocen los sintagmas “antroposociedad” y “naturaleza no antrópica”, señalados por Gerardo Morales Jasso, dentro de una historia ambiental que se constituye cada día en la región y se confronta con un contexto sin precedentes.¹⁰

La investigación se ha basado en un enfoque fundamentado en una perspectiva teórica amplia resaltando las aportaciones de investigadores como Sergio Federovisky, quien en su libro: *Historia del medio ambiente: la transformación de la naturaleza: de un mundo ajeno*

⁷Patricia Rivera y Refugio Chávez, «La construcción de la historia ambiental en América», *Revista de El Colegio de San Luis VIII*, n. ° 16 (2018): 173, <https://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v8n16/2007-8846-rcsl-16-171.pdf>

⁸Garnero, «Ambiente y sustentabilidad: Aportes desde la Historia Ambiental», s/p

⁹Garnero, «Ambiente y sustentabilidad: Aportes desde la Historia Ambiental», s/p

¹⁰Gerardo Morales Jasso, «Apuntes teóricos brasileños a la historia ambiental. Un paso impostergable en la constitución de una historia ambiental latinoamericana y caribeña», *Revista de El Colegio de San Luis IX*, n. ° 18 (2019): 327-353, <https://www.redalyc.org/journal/4262/426259447013/html>

y amenazante a espacio por consultar. La génesis del movimiento ambientalista,¹¹ señala cómo el medio ambiente es una construcción cultural que se fue transformando en un recurso de subsistencia y en el medio de obtención de ganancias. Por ende, la historia de la ecología y del ambiente son analizados como la historia de la transformación de la naturaleza en medio ambiente para explotarlo, aportado luces sobre cómo se puede abordar la depredación y destrucción sistemática del planeta. Asimismo, se incluyen los aportes de Claudia Leal, John Soluri y José Augusto, quienes en su libro: *Un pasado vivo. Dos siglos de historia ambiental latinoamericana*,¹² analizan junto a otros autores, aspectos que incluyen lo latinoamericano en la historia ambiental y la historia ambiental desde una perspectiva global.

1. La temática ambiental y el Estado venezolano: el caso AMO

La historia ambiental al ser una disciplina que estudia las interacciones entre los seres humanos y el ambiente desde una perspectiva histórica, permite revisar la dicotomía naturaleza-cultura en el marco del devenir humano. Una de sus aristas investigativas más significativas es el estudio de las relaciones que determinadas sociedades han establecido con el entorno natural. Si bien es una disciplina en construcción, se debe considerar que la perspectiva histórica aporta elementos fundamentales para situar el problema en tiempo y espacio. Stefania Gallini señala que “la historia ambiental intenta profundizar nuestro entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, cómo ellos han afectado al medio ambiente y con qué resultados”.¹³ Por ende, se preocupa por aquellos espacios que han sido afectados a través de los años y sus efectos.

De esta manera, es posible reconocer la gravedad de un hecho como la minería en zonas ecológicamente sensibles y donde su valor reclama la protección ambiental por parte de los Estados democráticos; sobre todo si se trata de países que tiene bajo su soberanía regiones tan sensibles como la Amazonía o ecosistemas antiguos como la Orinoquia. Como es de conocimiento público, en los últimos años, la protección del ambiente en Venezuela se ha constituido en un tema de debate cada vez más acentuado debido a las acciones del gobierno por explotar los recursos mineros al sur de la República, un tema que se ha agudizado desde el año 2016 pero que trae de nuevo la discusión sobre la incidencia que tienen los países con grandes recursos naturales como el petróleo, gas, hierro, oro y carbón, entre otros, nivel ecológico desde principios del siglo XX. Por ende, a la crisis político-

¹¹Sergio Federovisky, *Historia del medio ambiente: la transformación de la naturaleza: de un mundo ajeno y amenazante a espacio por consultar. La génesis del movimiento ambientalista* (Argentina: Nueva Edición, 2011).

¹²Claudia Leal, John Soluri y José Augusto, *Un pasado vivo. Dos siglos de historia ambiental latinoamericana* (Bogotá: Universidad de Los Andes, 2019).

¹³Stefania Gallini, «Invitación a la Historia Ambiental», *Tareas*, n.º 120 (2005): 6, <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535055631002.pdf>

económica y socio-cultural venezolana se suma la ambiental, no como un hecho aislado, sino como parte de la compleja situación del país.

La punta del iceberg es sin duda el “Arco Minero del Orinoco” (AMO), creado oficialmente como una zona de desarrollo estratégico nacional a partir del 24 de febrero de 2016 a través del decreto N°2248 y publicado en Gaceta Oficial N°40855.¹⁴ Esta área se considera una parte esencial dentro de lo que el gobierno nacional ha denominado “motores” para el desarrollo del país, en el marco de la agenda Bolivariana impulsada por el gobierno del presidente Nicolás Maduro Moros. Si bien la idea central ha sido la de romper con el restismo petrolero que ha causado históricamente una dependencia al país, la búsqueda por invertir en la riqueza minera y estimular la consecución de recursos que puedan ser reorientados a la agricultura y la industria, no termina por ser del todo clara.

En este marco, el Estado tiene la potestad de ejercer la regulación y la autorización con el fin de estimular las actividades asociadas a la explotación de los recursos minerales del país con la participación de la empresa privada, pública o en convenios mixtos; a lo que se suman los pequeños mineros dentro de una concepción de soberanía y responsabilidad ambiental obligatoria. En este caso el Estado venezolano se reserva el 55% de las acciones sin ceder el derecho minero que le asiste por autoridad legítima, lo cual pone sobre la mesa el debate acerca del equilibrio vital de los ecosistemas más antiguos de la región considerando su alcance global.¹⁵

Tanto el discurso ecologista oficial, como las críticas que éste genera, demandan una aplicación transparente de los estatutos legales con el fin de lograr la sustentabilidad de la vida en esta parte del país, obligando al Estado a ser garante de su conservación.¹⁶ En consecuencia, se hace menester mirar de cerca la relación entre ecología y política,¹⁷ ya que Venezuela ha entrado desde el siglo XX en la cartografía ecológica mundial, en el mapa de la explotación minera y como país que tiene un impacto ambiental significativo en el contexto de América Latina, lo que la ha llevado a pensar en la creación de ministerios relacionados directamente con el ambiente.¹⁸

El tema del AMO demanda una lectura detallada del marco constitucional vigente, ya que la explotación irregular y la incidencia que tiene la falta de acciones políticas firmes

¹⁴ «Arco Minero del Orinoco (AMO): un modelo de minería responsable» Ministerio del Poder Popular de desarrollo Minero Ecológico, acceso el 18 de marzo de 2024, <http://www.desarrollominero.gob.ve/zona-de-desarrollo-estrategico-nacional-arco-minero-del-orinoco/>

¹⁵ «Arco Minero del Orinoco (AMO): un modelo de minería responsable...».

¹⁶ George Burdeau, *El Estado* (París: Editions du Seuil, 1970), 17.

¹⁷ Enrique Leff, «La ecología política en América Latina. Un campo en construcción», en *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*, ed. por Héctor Alimonda (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006), 21-39, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/hali/C1ELeff.pdf>

¹⁸ Claudia Sisco, «El lado verde de CAP: nacimiento de la política ambiental en Venezuela», *Politeia*, n.º 31 (2003):166, <https://www.redalyc.org/pdf/1700/170033589008.pdf>

por parte del gobierno va a contravía de los intereses de la nación. Por ende, resulta importante reconocer el papel que juega la autoridad del Estado en un país con entornos que sufren procesos de transformación importantes basados en la explotación de los recursos minerales, pero esta concepción requiere de una revisión causal a detalle, con el fin de analizar aquellos casos donde el gobierno parece estar operando de manera inversa a sus intereses.

El desarrollo de los proyectos mineros implica un costo ambiental y social alto, demanda una valoración sobre lo que significa la violación flagrante de los derechos ambientales en un país, sobre todo si se toman en cuenta los parágrafos del Protocolo de Kioto.¹⁹ En este caso, la explotación con responsabilidad se ve ahogada en medio de una idea de extracción que no considera en su justa dimensión el valor histórico y biológico de la zona intervenida.

Debido a que la respuesta oficial está troquelada por los intereses económicos nacionales, hay una obligación jurídica por parte del Estado venezolano, así como hay, en un sentido más amplio, una obligación ética que demanda acciones concretas para lograr la sustentabilidad.²⁰ Esta mirada ética es lo que recoge en parte la Constitución Nacional pero que se diluye muchas veces en la acción práctica. En teoría, la ciencia política íntima, en un sentido amplio, con una concepción renovada del vínculo que tiene la humanidad con la tierra, es decir, demanda lo que Edgar Morin denomina “pensamiento ecologizado” (Morin, 1996).²¹ No hacerlo significa disponer abiertamente de los recursos naturales sin una perspectiva de futuro.

Desde comienzos del siglo veintiuno, el Estado ha sido revalorizado en casi todas sus variedades como “guardián” de la defensa nacional, como fuente de orden internacional, como rescatista de crisis económicas en países ricos y como palanca de desarrollo en países pobres.²² En este caso, se puede apreciar cómo el régimen político venezolano relativiza frente a los venezolanos su rol en el ámbito de la protección del ambiente debido a su biodiversidad, ya que es ampliamente conocida la riqueza natural venezolana. Sin embargo, se está presenciando cómo en los paisajes abiertos caracterizados por “áreas verdes” se presenta un conjunto de “zonas grises” bajo la mirada inmutable del

¹⁹Liliana Rodríguez, «Protocolo de Kyoto: debate sobre ambiente y desarrollo en las discusiones sobre cambio climático», *Gestión y Ambiente* 10, n.º 2 (2007):119-128, <https://www.redalyc.org/pdf/1694/169419816010.pdf>

²⁰Enrique Leff, ed., *Ética, vida, sustentabilidad* (México: PNUMA, 2002).

²¹Morin, «El pensamiento ecologizado».

²²Sebastián Mazzuca, «Legitimidad, Autonomía y Capacidad: Conceptualizando (una vez más) los poderes del Estado», *Revista de Ciencia Política* 32, n.º 3 (2012):545-560, <https://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v32n3/art02.pdf>

gobierno venezolano, quien debería, en teoría, ser garante de los derechos ambientales consagrados en la Constitución nacional vigente y defendidos por la UNESCO.²³

El tema del AMO desde una perspectiva histórica-política-ambiental, permite revalorar aspectos que llaman la atención sobre la compleja historia de la Guayana venezolana desde la Colonia hasta la actualidad.²⁴ No hay que olvidar que esta región ha sido un territorio apetecido debido a sus riquezas minerales, por su biodiversidad, recursos forestales y sobre todo por su potencial hídrico. Debido a su composición geológica, se ha determinado una presencia abundante de oro y diamantes que ha estimulado la inversión. Pero la historia de la explotación minera al sur del río Orinoco ha tenido consecuencias significativas en materia migratoria, depredación de los recursos naturales, desplazamiento de poblaciones nativas violación de derechos humanos, extracción y tráfico ilícito de recursos del país.

Esta problemática ambiental es la que acerca de manera más acelerada a la ecología política y la historia ambiental, aportando elementos para la comprensión de las relaciones que se establecen entre los factores político-económicos y sociales en relación con los cambios ambientales; es decir, politizando los problemas y fenómenos ambientales. En muchos casos vinculando a las ciencias ecológicas con la economía política en temas como la degradación del ambiente, los conflictos ambientales, la conservación y el control de los recursos naturales, así como el papel que juegan las identidades ambientales y los movimientos sociales en un determinado territorio y en un contexto temporal particular. La importancia de este enfoque ayuda a mirar con detenimiento el caso de estudio ya que, como señalan Patricia Rivera y Refugio Chávez: “la historia ambiental como disciplina es relativamente reciente y coincide con la aceptación de la crisis ambiental contemporánea”.²⁵

Por su parte, al situar el problema dentro de la historia ambiental, es posible observar las interacciones temporales y espaciales, resaltando las relaciones que determinadas sociedades han establecido con el entorno natural. Stefania Gallini señala que “la historia ambiental intenta profundizar nuestro entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, cómo ellos han afectado al medio ambiente y con qué resultados”.²⁶ Por ende, se preocupa por aquellos espacios que han sido afectados a través de los años y sus resultados.

²³ UNESCO, *El derecho humano al medio ambiente en la Agenda 2030* (País Vasco: Etxea Centro UNESCO, 2017), <https://unetxea.org/dokumentuak/dossierDDHHamb.pdf>

²⁴ Para este punto consulte: Bartolomé Tavera Acosta, *Anales de Guayana* (Caracas: Auyentepuy, 1954); Hildelisa Cabello Requena, *La Histórica Mudanza de Santo Tomás de Guayana a Nueva Guayana, Angostura del Orinoco (1595-1762/1764)* (Ciudad Guayana: Italgráfica S.A., 2013); Luis M. Cuevas Q, «La ilusión de poblar. Territorios, narrativas y mapas del Orinoco y la Guayana en la segunda mitad del siglo XVIII, los umbrales de una geografía humana del porvenir», *Perspectiva Geográfica* 24, n.º 2 (2019): 84-106, <https://doi.org/10.19053/01233769.8997>

²⁵ Rivera y Chávez, «La construcción de la historia ambiental en América», 173.

²⁶ Gallini, «Invitación a la Historia Ambiental», 6.

De esta manera, ambas perspectivas aportan elementos para reconocer la gravedad de un hecho como la minería en zonas ecológicamente sensibles y donde su protección abre el debate en materia de protección ambiental en el contexto actual. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en regiones sensibles de América como la Amazonía y en ecosistemas antiguos del planeta como la Orinoquia.

En los últimos años, la protección del ambiente en Venezuela se ha constituido en un tema de debate cada vez más acentuado debido a las acciones del gobierno por explotar los recursos mineros al sur de la República. El tema permite revalorar la importancia de defender el equilibrio vital de los ecosistemas más antiguos del país y sus vínculos regionales dentro de una perspectiva global. Si bien es un asunto de interés mundial, se parte de la necesidad de generar una toma de conciencia global, atendiendo la explotación minera a cielo abierto como un tema que pone en discusión la política ambiental venezolana desde el siglo XX; incluyendo la Constitución de 1961 y la de 1999.²⁷

2. Venezuela y la vulnerabilidad ambiental frente al extractivismo

En diversas escuelas a nivel mundial se habla sobre la importancia de la región amazónica y sus implicaciones para el equilibrio y la sustentabilidad global. La protección de esta área tan sensible, desde el punto de vista ecológico, está a cargo de los Estados que ejercen su soberanía sobre los territorios que integran tan vasta región. No obstante, en los últimos años se han señalado varias infracciones que atentan contra los derechos ambientales de las zonas constituyentes de este escenario natural histórico, involucrando de manera directa a los gobiernos que tienen la obligación de protegerla.

Este es el caso de Venezuela, donde se han señalado violaciones sistemáticas que atentan contra el equilibrio vital de los ecosistemas que integran el sur del país, los cuales se ven evidenciados directamente en la explotación minera, en especial en la cuenca y cercanías del histórico río Orinoco.²⁸ Como es sabido, este es uno de los afluentes más importantes del continente del cual dio noticias tempranamente Cristóbal Colón en su tercer viaje (1498), históricamente ha servido de escenario para el desarrollo de una de las regiones más importantes de Venezuela y actualmente es escenario de prácticas mineras a “cielo abierto” que pone de relieve los impactos negativos al ambiente y lesivos a la población que habita dentro y fuera de los márgenes del territorio.²⁹

²⁷ Genoveva Gutiérrez Briceño, «Política ambiental en Venezuela en los últimos 50 años», *Revista de Ciencias Sociales* XXI, n.º 1 (2015): 122, <https://www.redalyc.org/pdf/280/28037734011.pdf>

²⁸ Véase: Alberto J. Rodríguez y Francisco Escamilla, «El Orinoco: 500 Años de Historia», *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, n.º 110, 1999, <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-152.htm>

²⁹ Centro para la Reflexión y Acción Social, «Informe sobre la situación de derechos humanos en el arco minero y el territorio venezolano ubicado al sur del río Orinoco», *Trayectorias Humanas y transcontinentales*, n.º 7 (2020):144, <https://www.unilim.fr/trahs/2210&file=1/>

No se trata solo del debate sobre la relación hombre-medio, producto de los modelos de desarrollo que impulsan los Estados dentro del contexto de la modernidad, se trata de la gravedad de una política de extracción de minerales consecuyente y deliberada que se sale en gran medida del marco constitucional y de los protocolos de conservación del ambiente a la hora de usufructuar los recursos naturales. Si bien el gobierno venezolano sostiene un discurso ecologista e historicista comprometido a nivel nacional e internacional, el fenómeno señalado da cuenta de cómo el mismo afecta de manera directa al ambiente y a los habitantes de una región que cuenta entre sus miembros comunidades humanas indígenas y de importantes valores culturales.

El sur del territorio venezolano representa una sección considerable de un espacio definitorio del patrimonio histórico y natural,³⁰ tanto de esta parte del continente como del mundo, lo cual no se puede ver sólo como un asunto de “protección antiimperialista” (discurso de la izquierda) o de “obligatoria defensa nacional” (discurso de la derecha), el problema es mucho más grave, ya que se centra en lo que significa contar con reservas de agua, biodiversidad y vegetación que garantizan la sustentabilidad de las generaciones futuras.³¹

El hecho de que el debate se haya movido del ámbito político al eje de la ecología, exige ir más allá de la cuestión económica como argumento legitimador del discurso, se trata de evidenciar cómo históricamente estas áreas han sido ecológicamente sensibles, por lo cual la situación nacional amerita reconocer ese estado de vulnerabilidad bajo el amparo de las leyes ambientales. Sin duda, en la cartografía ecológica actual, el caso de la explotación del llamado “Arco Minero del Orinoco” en Venezuela,³² representa un tema de discusión que puede marcar de forma significativa el destino de una región frágil.

El análisis de este hecho pasa por la relación entre extractivismo, ecología, economía e historia política, ya que la explotación de los recursos naturales de manera extensiva se ha convertido en un hecho que ha impactado desde hace años las regiones ricas en materias primas como América Latina,³³ pero cuyo costo ambiental enciende las alarmas de los pueblos afectados y de quienes reconocen el riesgo que esto significa para el futuro de la humanidad. Como lo ha expuesto Eduardo Gudynas:

Los extractivismos invaden América Latina. La explotación minera, petrolera o la agricultura intensiva se expanden hasta alcanzar los rincones más alejados, rodeadas de un aura de beneficios económicos y éxitos tecnológicos. Junto a ella, se repiten las denuncias

³¹ Organización de las Naciones Unidas, *Articulando la política social y ambiental. Opciones prácticas para América Latina y el Caribe* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2017), <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/articulando-la-politica-social-y-ambiental-para-el-desarrollo-sostenible>

³² Denominado “Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco” por el gobierno de Nicolás Maduro el 24 de febrero de 2016.

³³ Organización de las Naciones Unidas, *Articulando...*

por sus impactos sociales y ambientales, se duda de sus reales aportes económicos, y crece la alarma por las transformaciones territoriales.³⁴

En concordancia, la comprensión de la realidad contemporánea de Venezuela pasa por divisar la explotación de los recursos naturales, con el petróleo a la cabeza, pero también de la minería y otros componentes mineralógicos estratégicos. Con el advenimiento del denominado “proceso revolucionario” (1999-2023), la idea de aprovechamiento de los recursos naturales se intensificó, por lo que empresas de renombre en este campo se han venido involucrando en los programas de extracción de materias primas en Venezuela.³⁵ Este fenómeno demanda de una urgente capacidad de comprensión ecológica de la realidad, así como de una preocupación por diagnosticar, evaluar, comparar y cuestionar las acciones estatales cuyo impacto político-económico, socio-cultural y bioético para el país es innegable.

La explotación minera tiene una amplia tradición en esta parte del país debido a que se ha considerado una de las regiones más antiguas del planeta y, por ende, rica en minerales, abriendo el interés investigativo sobre la historia minera del país.³⁶ El atractivo que ello supone ampliar las políticas de beneficio económico a nivel estatal, pero obliga la aplicación de una política de Estado acorde con los nuevos tiempos. Estas políticas implican inversión tecnológica que el Estado no tiene, lo que exige la participación del capital foráneo y de una infraestructura privada adecuada.

Estos son procedimientos normales dentro de los programas de desarrollo actuales, el inconveniente radica en que cada día aumentan las denuncias por sus impactos ambientales, ya que los beneficios económicos que reciben el Estado y la empresa pública y/o privada, no favorecen de forma coherente al ambiente. Estas extracciones a gran escala ponen en entredicho los discursos de protección ambiental que tan efusivamente han defendido los gobiernos populistas y obliga un cuestionamiento legítimo por parte del ciudadano en el marco de la revolución ecológica mundial.³⁷

Los proyectos defendidos sobre la base del denominado “progreso material”, apuntan más a una valoración económica y cada vez menos democrática del uso del ambiente fluvial ya experimentado en tiempos preteriros,³⁸ lo que deja en evidencia la necesidad de fomentar una preocupación real por la naturaleza en regiones cuya historia

³⁴Eduardo Gudynas, *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza* (Cochabamba (Bolivia): Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), 2015), 7, <http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasExtractivismosEcologiaPoliticaBo15Anuncio.pdf>

³⁵«Inversiones en el Arco Minero del Orinoco», Ministerio del Poder Popular de Desarrollo Minero Ecológico, acceso el 20 de marzo de 2024, <http://www.desarrollominero.gob.ve/inversiones-en-el-amo-2/>

³⁶José Murguey, *La explotación Aurífera de Guyana y la conformación de la e compañía minera de “El Callao” 1870-1900* (Caracas: CVG-MINERVEN, 1989).

³⁷Fernando Mires, *La revolución que nadie soñó o la otra postmodernidad* (Caracas: Nueva Sociedad, 1996).

³⁸ Consúltese: Tarcila Briceño, «La navegación de vapores por los ríos Orinoco y Apure en las primeras décadas del siglo XX», *Tiempo y Espacio*, n.º 10 (1988): 61-68; Tarcila Briceño, *Comercio por los ríos Orinoco y Apure en la segunda mitad del siglo XIX* (Caracas: Editorial Tropykos, 1993).

ecológica es patrimonio de varios países y presenta una caracterización socioeconómica y ambiental.³⁹ Claro está, este no es un fenómeno embrionario, por el contrario, es de vieja data, por lo que las miradas y las reflexiones deben estar articuladas en torno a un eje mucho más acorde con las dinámicas actuales, tal es el caso de la ecología política, por medio de la cual se puede lograr un mejor entendimiento de los problemas socio-territoriales,⁴⁰ necesaria para una construcción social y política del medio ambiente.⁴¹

Emprender las explotaciones petroleras y mineras en Venezuela no es algo nuevo, pero las formas y grado de impacto al que se ha llegado en los últimos años llama poderosamente la atención. La megaminería a cielo abierto, ha aparecido en niveles que ameritan un estudio cada vez más detallado de estos fenómenos, debido a que afectan miles de hectáreas de superficie.⁴² Por esta razón, considerar a Venezuela dentro del mapa ecológico actual, significa reflexionar sobre los tipos de minería y la diferencia que se establece entre la minería regulada, propia de cada país, y aquella que se distancia de las políticas de regulación en función a intereses particulares. El “Arco Minero”, como se le conoce generalmente, emplaza a Venezuela de manera negativa y con un alto grado de preocupación, ya que los resultados que puede acarrear a corto, mediano y largo plazo pueden afectar a toda la región.

La Carta Magna venezolana de 1999, constituye uno de los marcos constitucionales más avanzados dentro de la política latinoamericana moderna. Sin embargo, como se ha señalado ampliamente en los últimos veinte años, la letra escrita no es necesariamente garantía de equilibrio y justicia, sobre todo si el propio gobierno, a través de sus actores e instituciones, no defienden de manera constante los principios que dice proteger. El denominado AMO es un proyecto gubernamental ambicioso que cubre 111.846,86 kilómetros, lo que equivale al 12 % del territorio venezolano, entre los estados Bolívar y Amazonas y parte del estado Delta Amacuro, siendo un área importante dentro del panorama político-ecológico de Suramérica.

Las consecuencias de esta política estatal se pueden ver reflejadas en el impacto directo que ha tenido en la región las operaciones extractivistas desarrolladas por empresas nacionales e internacionales y una férrea dinámica de mafias que controlan la extracción de los recursos naturales (Martiz, 2018). Como lo han dejado ver algunos autores, los debates

³⁹ Matías Parimbelli, *Caracterización socioeconómica y ambiental – eje escudo guayanés* (Caracas: UNASUR/COSIPLAN, 2016), <https://www.flipsnack.com/iirsa/caracterizacion-del-eje-escudo-guayanes.html>

⁴⁰ Rafael Calderon-Contreras, «Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales», *Economía, Sociedad y territorio* 13, n. ° 42 (2013): 561-569, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212013000200010

⁴¹ José Lezama, *La construcción social y política del medio ambiente* (México: El Colegio de México, 2004), <https://www.jstor.org/stable/j.ctv3f8pp4>

⁴² Mónica Martiz, *La sangrienta fiebre del Oro. Pranes guerrilla y militares. Sector Minero*, (Caracas: Transparencia Venezuela, 2018), https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/EPE-II-Sector-Mineria_AF.pdf

han considerado la promoción de políticas ambientales en sintonía con el desarrollo de los países y el fortalecimiento de la democracia. En palabras de Zurbriggen y Travieso:

Un elemento común de las nuevas ideas, teorías, prácticas, políticas y enfoques para el desarrollo es el énfasis en la necesidad de repensar el papel del Estado. Los nuevos enfoques plantean sugerentes debates en torno al cambio del rol del Estado: promover el capital humano y el medio ambiente, fortalecer una lógica distributiva equitativa de los ingresos o fortalecer las instituciones democráticas deliberativas como factores claves para el proceso de desarrollo.⁴³

El caso del AMO resalta en el contexto de América Latina por ser un área de explotación irregular y de ejercicio de trabajos precarios en torno a un conjunto de recursos minerales donde se hacen presentes distintos actores, entre ellos las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela y los grupos disidentes que hacen vida en el norte del estado Bolívar. Es de destacar que la región cuenta con un reconocimiento probado de importantes reservas de oro, cobre, diamante, coltán, hierro y bauxita, entre otros minerales. Este “Arco” junto con la denomina “faja petrolífera del Orinoco”, constituyen dos espacios macro de explotación y extracción de recursos para el país, cuya incidencia ecológica se ha hecho sentir en cada una de las localidades perturbadas y en las zonas aledañas, demandando una mejor gobernanza ambiental local.⁴⁴

Esto ha generado que un grupo significativo de voceros de distintos ámbitos, nacionales e internacionales, expresen públicamente su preocupación ante el evidente incumplimiento de los estudios de impacto ambiental y violación de los derechos al ambiente (Martiz, 2018); al mismo tiempo que incide en la calidad de vida de las comunidades indígenas que habitan estas zonas. A ello se suman las denuncias de violación de Derechos Humanos e irregularidades laborales. Por tal razón, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, denunció en el año 2020 que muchos de los trabajadores asociados al Arco Minero han estado sometidos a tratos inaceptables e inhumanos.⁴⁵

La preocupación internacional viene dada también por lo que significan las actividades de extracción en zonas consideradas como reservas de biosfera y ecosistemas tropicales con invalorable recursos biológicos. En 2016, a través del decreto 2.248 de la Gaceta Oficial 40.855, se establece el nombramiento de Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco, lo que incluyó la certificación y cuantificación de las

⁴³ Cristina Zurbriggen y Emiliano Travieso, «Hacia un nuevo Estado desarrollista: desafíos para América Latina», *Perfiles Latinoamericanos* 47, n.º 24 (2016):266, <https://doi.org/10.18504/pl2447-004-2016>

⁴⁴ Alejandro Issa y Tito Morales-Pinzón, “Evaluación de la gobernanza ambiental local en Risaralda”, *Revista Luna Azul*, n.º 45, (2017): 309-328, <https://www.redalyc.org/journal/3217/321753629016/html/>.

⁴⁵ DW, «ONU en alerta: Bachelet denuncia explotación y abusos en el Arco Minero de Venezuela», *El Mostrador*, 15 de julio de 2020, acceso el 20 de marzo de 2024, <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/07/15/onu-en-alerta-bachelet-denuncia-explotacion-y-abusos-en-el-arco-minero-de-venezuela/>

reservas mineras de la región, generando una alta preocupación por la comunidad de ecólogos y protectores del patrimonio natural, quienes a todas luces han denunciado las consecuencias del extractivismo, ya que esto implica la remoción de varias hectáreas de capa vegetal y el uso indiscriminado de químicos que generan la contaminación de los afluentes de aguas.⁴⁶ Lo que se traduce a su vez en pérdida de la calidad de vida de las especies y genera un alto costo social y ambiental el cual aún está por estudiarse de manera prudente.

No se trata de criminalizar la minería, pero sí de considerar los riesgos de la minería depredadora, la cual genera problemas inmediatos con impactos a futuro. El AMO instituye un caso particular de ruptura entre el gobierno y las organizaciones protectoras de los derechos indígenas, así como con los ambientalistas debido a su riesgo. La política empleada da cuenta de cómo las organizaciones son dejadas de lado y los intereses de los sectores sociales que habitan estas amplias zonas, quedan en minusvalía frente a las acciones del gobierno venezolano que eleva la presencia de distintos actores atraídos por la extracción del precioso mineral.

Actualmente, las formas en que se han manejado las acciones de aprovechamiento de los recursos naturales en Venezuela constituyen un tema de intereses global. La ONU ha denunciado la explotación y abusos en el Arco Minero de Venezuela,⁴⁷ lo que avizora conflictos de interés y violencia en los sectores que hacen vida en ese amplio territorio del país.

El problema tiene de fondo una profunda base político-económica, ya que la nación se ha visto afectada tanto por las políticas tomadas por los Estados Unidos en contra del régimen venezolano como por la pérdida interna de la capacidad productiva e industrial del país. Esto ha dado paso a que los sectores extractivos se conviertan en una opción para la consecución de ingresos en un tiempo prudencial. Pero más allá de la situación estrictamente política y de los choques ideológicos ya conocidos, el problema se asienta en la pérdida de una ética ambiental y una actuación acorde con el régimen constitucional vigente. Es bien sabido que la extracción de oro, diamantes y otros recursos, plantea una evaluación del impacto en las poblaciones indígenas, la región y un medio ambiente siempre sensible, por lo que la crítica al régimen venezolano tiene un asidero que trasciende las afinidades ideológicas y lo acerca más a un asunto constitucional.⁴⁸

Los efectos de la explotación son evidentes en cualquier parte del mundo, por lo que el nivel de depredación del ambiente es altamente demostrable, lo que obliga una revisión de las políticas públicas asumidas y de aquellas más coherentes e integrales que vinculan a

⁴⁶Minerva Vitti, «Una mirada estructural del megaproyecto Arco Minero del Orinoco», *Observatorio de Ecología política de Venezuela*, 28 de junio de 2018, acceso el 21 de marzo de 2024, <https://www.ecopoliticavenezuela.org/2018/06/28/una-mirada-estructural-del-megaproyecto-arco-minero-del-orinoco-i/>.

⁴⁷DW, «ONU...».

⁴⁸Centro para la Reflexión y Acción Social, «Informe sobre la situación de derechos humanos en el arco minero y el territorio venezolano ubicado al sur del río Orinoco».

los participantes e incluyen los aspectos socioculturales y ambientales en el marco general de los actores sociales garantes de la conservación de los recursos y su explotación racional. Como lo ha expuesto Skocpol:

La política en todas sus dimensiones se fundamenta no solo en la “sociedad” o en la “economía” o en una “cultura”, en el caso de que alguna de estas variables o todas ellas se consideren independientemente de los modelos organizativos y las actividades de los estados. Los significados de la vida pública y de las formas colectivas a través de las cuales los grupos adquieren conciencia de los objetivos políticos y trabajan para alcanzarlos no surgen solo de las sociedades, sino en los puntos de encuentro de los estados y las sociedades. En consecuencia, la formación –por no decir las capacidades políticas– de fenómenos en apariencia puramente socioeconómicos, como los grupos de interés y las clases, depende en una medida importante de sus estructuras y sus actividades. Estados en los que, a su vez, tratan de influir los actores sociales.⁴⁹

Como se ha visto, la región amazónica venezolana incluye los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, contando entre sus ecosistemas el Escudo Guayanés, espacio donde se encuentran formaciones geológicas precámbricas que datan de unos 1.7 billones de años (COSIPLAN-IIRSA, 2016), sin contar que incluye el Parque Canaima, que bajo el esquema de reconocimiento de la UNESCO es considerado desde 1994 como Patrimonio de la Humanidad. La preservación de la Guayana venezolana no solo concierne a los venezolanos sino a la humanidad, ya que posee un valor científico invaluable y una extrema fragilidad ecológica.

Actualmente, las Áreas Bajo Regímenes de Administración Especial (ABRAE) están bajo la óptica de la comunidad internacional ya que entran en el radar de los planes de conservación y preservación que debería adelantar el país de acuerdo con los principios jurídicos y los criterios técnicos ambientales vigentes. El AMO está trasformando el paisaje natural y humano de la región amazónica, prevaleciendo las excavaciones mineras ilegales, a lo que se suma la presencia de grupos nacionales y extranjeros irregulares quienes hacen presencia en dichos territorios, estableciendo un dominio del espacio al margen de la ley. Lo que más preocupa es la destrucción y alteración del hábitat natural y la pérdida de tradiciones culturales autóctonas, ya que se denuncian desplazamientos de comunidades nativas, enfrentamientos y etnocidios inaceptables para un Estado democrático.⁵⁰

⁴⁹Theda Skocpol, «El Estado regresa al primer plano: estrategias de análisis en la investigación actual», *Revista de Santander*, n.º 9 (2014): 119, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/8866>

⁵⁰Consúltese: Charles Tilly, «Guerra y construcción del Estado como crimen organizado», *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n.º 5 (2007):1-26. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2007.5.007>

3. Del histórico Orinoco a las políticas ambientales estatales actuales

En la actualidad, el AMO es visto por la crítica como una tragedia ambiental con impacto regional. Ante la mirada desconcertada de los pobladores originarios, los ambientalistas y los críticos de la política gubernamental venezolana, se ha convertido en un contexto de extracción que involucra amplias zonas verdes. No obstante, amparados en la crisis petrolera venezolana y la falta de inversión nacional, el gobierno ha orientado sus esfuerzos en conseguir recursos, ampliando las actividades mineras que ya se habían comenzado durante el gobierno de Hugo Chávez.

En consecuencia, el AMO, plantea una política de aprovechamiento de los recursos naturales que exige el cumplimiento de protocolos internacionales, pero que no se ve reflejado en la práctica. Algunas posturas más críticas han catalogado el hecho como “destrucción socio-ambiental”, lo que da un indicio de la dimensión constitucional del problema. Como lo ha referido Rosales:⁵¹

La propuesta central del gobierno en materia económica ha sido la expansión de la minería a gran escala en el sur este del territorio venezolano, el Arco Minero del Orinoco (AMO). El plan busca obtener recursos de la minería para cancelar la deuda externa y reactivar las importaciones. De acuerdo con Lander, ello se haría a cambio “de la destrucción socio-ambiental irreversible de una significativa proporción del territorio nacional y el etnocidio de los pueblos indígenas habitantes de la zona”. Paradójicamente, el gobierno defiende la propuesta del AMO como una forma de trascender el rentismo petrolero. No obstante, sigue Lander (2016), “lejos de representar una mirada alternativa a la lógica rentista que ha predominado en el país durante un siglo, expresa [...] una decisión estratégica de profundizar el extractivismo y acentuar la lógica rentista”. El planteo del AMO presupone la vinculación de mecanismos de control violento del territorio, en connivencia entre factores estatales y grupos armados irregulares que por años han practicado la minería ilegal en la zona.

Entre los daños ambientales más notorios se contabilizan la pérdida de flora y fauna que cada vez se encuentra en mayor peligro de devastación. Esto se debe a que las operaciones mineras a cielo abierto destruyen de manera directa el hábitat natural de cientos de especies, además de que cambian la topografía y la estructura del suelo. A ello se suma la contaminación de las cuencas de los ríos, incluida la cuenca del río Caroní, la fuente hídrica más importante relacionada con la energía eléctrica de Venezuela. Igualmente, se considera el riesgo de la cubierta vegetal en zonas que se encuentran en las denominadas ABRAE. Uno de los aspectos más relevantes en este sentido lo plantea el Título II de la Constitución nacional sobre el espacio geográfico y la división política. En el artículo 15 del Capítulo I, titulado: *Del Territorio y demás Espacios Geográficos*, se señala que:

⁵¹Antulio Rosales, «Auge y colapso del socialismo bolivariano: Estado, rentismo y Revolución bolivariana», en *Nuevos enfoques para el estudio de los Estados latinoamericanos*, ed. Pablo Andrade (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, 2020), 243, https://www.academia.edu/42822004/Nuevos_enfoques_para_el_estudio_de_los_Estados_latinoamericanos

El Estado tiene la responsabilidad de establecer una política integral en los espacios fronterizos terrestres, insulares y marítimos, preservando la integridad territorial, la soberanía, la seguridad, la defensa, la identidad nacional, la diversidad y el ambiente, de acuerdo con el desarrollo cultural, económico, social y la integración. Atendiendo la naturaleza propia de cada región fronteriza a través de asignaciones económicas especiales, una Ley Orgánica de Fronteras determinará las obligaciones y objetivos de esta responsabilidad.⁵²

El articulado deja claro que el gobierno, al implementar los procedimientos hasta ahora denunciados, pone de lado los preceptos constitucionales que dice defender. Además, el título VI de la Constitución referente al sistema socioeconómico, en el Capítulo I, donde se habla del Régimen Socio Económico y de la Función del Estado en la Economía, plantea en su artículo 299 que el régimen socioeconómico de Venezuela se fundamenta en los principios de justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia y protección del ambiente, así como productividad y solidaridad, con el objetivo de asegurar “el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad” (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999).

Esto obliga a pensar con perspectiva ecológica el desarrollo integral de las regiones sin menoscabo de su futuro. Por otro lado, el artículo 112, señala que todas las personas pueden dedicarse libremente a la actividad económica de su preferencia sin más limitaciones que las previstas en la Constitución y las leyes por razones de desarrollo humano, seguridad, sanidad, protección del ambiente u otras de interés social; lo que determina que el amparo del ambiente es un mandato constitucional refrendado.

De manera mucho más extensa, el Capítulo IX está dedicado exclusivamente a los Derechos Ambientales globales. En su artículo 127, se señala que es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro; lo que le da al articulado una mirada global y prospectiva del problema ambiental que si sitúa en la otra acera de lo que está ocurriendo en Venezuela. Además, señala que toda persona tiene su derecho individual y colectivo a disfrutar de una vida y de un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado, por lo que el Estado protegerá el ambiente, la diversidad biológica, los recursos genéticos, los procesos ecológicos, los parques nacionales y monumentos naturales y demás áreas de especial importancia ecológica (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999).

A ello se suma el genoma de los seres vivos, los cuales no podrán ser patentados, abriendo paso a la defensa de una ley que se haga ejercer los principios bioéticos de la actualidad. De esta forma, se puede apreciar cómo la protección del ambiente resulta ser una obligación fundamental del Estado, pero que requiere de una participación activa de la sociedad con el fin de garantizar que la población se desenvuelva en un ambiente libre de contaminación, en donde el aire, el agua, los suelos, las costas, el clima, la capa de ozono,

⁵²Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Gaceta 30 de diciembre de 1999, núm. 36.861999).

las especies vivas, sean especialmente protegidos.⁵³ Es en este punto donde el AMO viene a jugar un papel importante, ya que el contraste entre los preceptos constitucionales y la realidad deja en evidencia el grado de inconstitucionalidad que se desarrolla en torno a la explotación de los recursos naturales en Venezuela, específicamente en el campo de la minería.

El artículo 128 señala claramente que el Estado desarrollará una política de ordenación del territorio atendiendo a las realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales, económicas y políticas de acuerdo con las premisas del desarrollo sustentable, esto incluye información, consulta y participación ciudadana, algo que no se percibe en la realidad. Asimismo, el artículo 129, expone que todas las actividades susceptibles de generar daños a los ecosistemas deben ser previamente acompañadas de estudios de impacto ambiental y socio cultural, pero el Estado no impide que esto ocurra, lo que agrava el problema. Es más, la Constitución obliga que los contratos que la República celebre con personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, o en los permisos que se otorguen, no afecten los recursos naturales (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999); pero la evidencia dice lo contrario.

De hecho, la Constitución venezolana considerará incluida la obligación de conservar el equilibrio ecológico en el caso de que la tecnología afecte los lugares ocupados, esto con el fin de restablecer el ambiente a su estado natural si éste resultara alterado, pero estos preceptos solo han quedado como parte de un discurso político que plantea una distancia histórica entre lo real y lo tipificado en la carta magna de los venezolanos. De tal manera, se puede señalar que el AMO constituye actualmente no solo un proyecto económico de desarrollo, sino una situación socio-ambiental seria con significativas implicancias para la vida de cara al mundo, además de que pone en riesgo la viabilidad e integridad del propio país.⁵⁴

La no aplicación del articulado constitucional, hace ver que es un proyecto que no solo ha potenciado el incremento de la extracción minera, sino que ha convertido a las zonas involucradas en espacios donde se da la violación de derechos fundamentales de comunidades indígenas y rurales de manera sistemática y ampliamente extendida, así como la violación de derechos ambientales reconocidos.⁵⁵ Esto significa que hay una obligación jurídica por aparte del Estado que debe ser analizada desde la Ciencia Política en el contexto de la criminalidad y la violencia permitida en los territorios donde se ejerce soberanía, obligándolo a dejar de lado los simples discursos para hacer valer su rol de

⁵³Fernando Mires, «La política en tiempos de la globalización», *Nueva Sociedad*, n.º163 (1999):164-177, https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2803_1.pdf

⁵⁴Centro para la Reflexión y Acción Social, «Informe sobre la situación de derechos humanos en el arco minero y el territorio venezolano ubicado al sur del río Orinoco».

⁵⁵ Centro para la Reflexión y Acción Social, «Informe...»,144.

manera concreta. Como señala Brewer-Carias “en Venezuela desde siempre el Estado ha sido un tema medular de la ciencia política, sobre todo en cuanto a su aplicación real”.⁵⁶

En este punto se pone en debate la aplicación de valores trascendentales que son propios del ser humano como son el respeto a su dignidad, la aplicación de la justicia, la felicidad y bienestar común.⁵⁷ Hay que tener claro que esta situación se da porque hay, en parte, interés económico dentro de las estructuras del Estado que influyen no solo en las clases acomodadas sino también en las clases subordinadas. En este juego, se evidencia que el hecho de que se mantenga el orden y continúe la acumulación económica depende, en una parte muy significativa, de las estructuras estatales existentes y de las capacidades políticas de la clase dominante que esas estructuras contribuyen a configurar (Skocpol, 2014: 118); por eso es importante profundizar en el estudio, sobre cómo es que el régimen político venezolano, que debe ser defensor de los derechos ambientales consagrados en la Constitución nacional vigente, permite situaciones irregulares sin tomar las medidas perentorias. Como ha señalado Tilly:

Cada una de ellas –guerra, construcción del estado, protección y extracción– adopta formas muy diferentes. La extracción, por ejemplo, va desde el saqueo más absoluto hasta el tributo periódico pasando por el impuesto burocratizado. Con todo, las cuatro actividades dependen de la tendencia del estado a monopolizar las formas concentradas de coerción. Desde la perspectiva de aquellos que dominan el estado, cada una de ellas –si se llevan a cabo eficazmente– generalmente refuerza a las otras. Por tanto, un estado que elimina con éxito a sus rivales internos, fortalece su capacidad para extraer recursos, para hacer la guerra y para proteger a sus principales partidarios.⁵⁸

La explotación sistemática de estos recursos ha generado contaminación de ríos, pérdida de extensas áreas de subsuelo y una deforestación que muchos han calificado de criminal. A ello se añade el impacto social y la violencia desencadenada a raíz de la presencia de grupos armados al margen de la ley que amenazan la soberanía. Lo delicado del tema, es que estas actividades se están llevando a cabo también en reservas forestales del norte de la Amazonía, lo que amenaza extensas zonas verdes. El problema de la extracción es estructural, ya que no se trata solo de un aspecto medioambiental, sino de alcance social- vital, lo que demanda una actitud consciente y una ética de la vida en el manejo de los recursos naturales. En este punto, el gobierno venezolano tiene mucho que forjar, ya que depende del enfoque que se le dé a la extracción para que se entienda o no los verdaderos beneficios que trae esta actividad intensiva.

⁵⁶Allan Brewer-Carias, *Política Estado y Administración* (Caracas: Editorial Ateneo de Caracas, Editorial jurídica venezolana, 1979), 41, <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2007/08/31.-ARBC.-Politica-estado-y-administracion-publica-1979.pdf>

⁵⁷ Alfonso Rivas, *El Estado. Estructura y Valor de sus instituciones* (Valencia: Clemente Editores, C.A., 2010), 238.

⁵⁸ Charles, «Guerra y construcción del Estado como crimen organizado», 8.

Conclusiones

Al cierre de esta investigación es posible subrayar la importancia que tiene para el país conocer el alcance de la protección de las áreas verdes de gran alcance desde un punto de vista histórico-ambiental. El caso de Venezuela permite volver sobre la importancia de conservar y defender el equilibrio vital de los ecosistemas, así como la necesidad de entablar las denuncias pertinentes asociadas a la explotación minera a cielo abierto. La comunidad internacional está al frente de la necesidad de poner en evidencia el discurso ecologista del gobierno venezolano y reclamar la aplicación de los estatutos constitucionales que están asociados al problema.

Venezuela se encuentra señalada en la cartografía ecológica mundial bajo el signo del AMO, lo que le atrae implicaciones de alcance global. Por ende, el gobierno debe hacer frente a la explotación minera en esta parte del país recurriendo a lo que ha significado históricamente la presencia de minerales en la región.⁵⁹ No hay forma de evadir los impactos ambientales ya que estos cobran a la humanidad su impacto, lo que hace ver el papel de la ecología política a la hora de resolver problemas socio-territoriales. La Constitución venezolana de 1999, permite señalar cómo las consecuencias de una buena política estatal pueden ayudar a mejorar las condiciones de vida en la región, pero si la explotación se da de manera irregular habrá una incidencia ecológica directa con consecuencias impredecibles.

La preocupación internacional es válida, el avance del proyecto AMO puede traer consigo un alto costo social y ambiental, la violación flagrante de los derechos indígenas, y una afectación en la capacidad productiva de estas regiones del país. Los efectos de la explotación son demostrables, por lo que las políticas públicas deben ser asumidas con responsabilidad. La preservación de la histórica región de la Guayana venezolana ayudará a conservar una parte del mundo con un alto grado de valor biológico.

El AMO está dejando “áreas verdes” y “zonas grises”, que ponen en entredicho al régimen político venezolano y los derechos ambientales constitucionales que dice defender. Los ambientalistas reclaman mayor atención a estas amplias zonas de interés estratégico para el continente, planteando la necesidad de una política de aprovechamiento de los recursos naturales menos depredadora y más acorde con el medio.

Se recomienda restablecer las políticas orientadas a la preservación del ambiente en aquellos puntos donde se ha alterado de manera significativa, frenar la depredación y aplicar los preceptos constitucionales que han regulado los proyectos económicos de desarrollo incluyendo una educación ecológica. Hay una obligación jurídica por parte del

⁵⁹ Tómese en cuenta el trabajo de David J. Robinson, «Evolución en el Comercio del Orinoco a Mediados del Siglo XIX», *Revista Geográfica*, n.º 72 (1970):13, <https://www.proquest.com/docview/1304621515?sourcetype=Scholarly%20Journals>

gobierno, pero también una obligación moral que debe ser examinada desde la Ciencia Política. La explotación sistemática de estos recursos en Venezuela no debe ser un hecho criminal, le corresponde estar apegada a la ley forjando una (bio)ética apropiada para el manejo de los recursos naturales, buscando verdaderos beneficios sin menoscabo de la integridad del suelo venezolano, o, como lo ha expresado el papa Francisco, de la “casa común”.⁶⁰

Bibliografía

- Brewer-Carias, Allan. *Política Estado y Administración*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas, Editorial jurídica venezolana, 1979. <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2007/08/31.-ARBC.-Politica-estado-y-administracion-publica-1979.pdf>
- Briceño, Tarcila. «La navegación de vapores por los ríos Orinoco y Apure en las primeras décadas del siglo XX». *Tiempo y Espacio*, n.º 10 (1988): 61-68.
- Briceño, Tarcila. *Comercio por los ríos Orinoco y Apure en la segunda mitad del siglo XIX*. Caracas: Editorial Tropykos, 1993.
- Burdea, George. *El Estado*. París: Editions du Seuil, 1970.
- Calderon-Contreras, Rafael. «Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales». *Economía, Sociedad y territorio* 13, n.º 42 (2013): 561-569. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212013000200010
- Capra, Fritjof. *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- Centro para la Reflexión y Acción Social. «Informe sobre la situación de derechos humanos en el arco minero y el territorio venezolano ubicado al sur del río Orinoco». *Trayectorias Humanas y transcontinentales*, n.º 7 (2020):143-171. <https://www.unilim.fr/trahs/2210&file=1/>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, (Gaceta 30 de diciembre de 1999, núm36.861999).
- Cuevas Q., Luis M. «La ilusión de poblar. Territorios, narrativas y mapas del Orinoco y la Guayana en la segunda mitad del siglo XVIII, los umbrales de una geografía humana del porvenir». *Perspectiva Geográfica* 24, n.º 2 (2019): 84-106. <https://doi.org/10.19053/01233769.8997>

⁶⁰Papa Francisco, *Carta encíclica. Laudato si'. Sobre el cuidado de la casa común* (Ciudad del Vaticano: Tipografía vaticana, 2015), <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>

- DW. «ONU en alerta: Bachelet denuncia explotación y abusos en el Arco Minero de Venezuela». *El Mostrador*, 15 de julio de 2020. Acceso el 20 de marzo de 2024. <https://www.elmostrador.cl/dia/2020/07/15/onu-en-alerta-bachelet-denuncia-explotacion-y-abusos-en-el-arco-minero-de-venezuela/>
- Federovisky, Sergio. *Historia del medio ambiente: la transformación de la naturaleza: de un mundo ajeno y amenazante a espacio por consultar. La génesis del movimiento ambientalista*. Argentina: Nueva Edición, 2011.
- Gallini, Stefania. «Invitación a la Historia Ambiental». *Tareas*, n.º 120 (2005): 5-27. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535055631002.pdf>
- Garnero, Gabriel. «Ambiente y sustentabilidad: Aportes desde la Historia Ambiental». *Estudios Rurales* 13, n.º 27 (2023). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/181/1813954017/html/>
- Gudynas, Eduardo. *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba (Bolivia): Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), 2015. <http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasExtractivismosEcologiaPoliticaBo15Anuncio.pdf>
- Gutiérrez Briceño, Genoveva. «Política ambiental en Venezuela en los últimos 50 años». *Revista de Ciencias Sociales XXI*, n.º 1 (2015): 121-135. <https://www.redalyc.org/pdf/280/28037734011.pdf>
- Hildelisa Cabello Requena. *La Histórica Mudanza de Santo Tomé de Guayana a Nueva Guayana, Angostura del Orinoco (1595-1762/1764)*. Ciudad Guayana: Italgráfica S.A., 2013.
- Issa, Alejandro y Tito Morales-Pinzón. «Evaluación de la gobernanza ambiental local en Risaralda». *Revista Luna Azul*, n.º 45, (2017): 309-328. <https://www.redalyc.org/journal/3217/321753629016/html/>. 27-12-2021.
- Leal, Claudia John Soluri y José Augusto. *Un pasado vivo. Dos siglos de historia ambiental latinoamericana*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 2019.
- Leff, Enrique. ed. *Ética, vida, sustentabilidad*. México: PNUMA, 2002.
- Leff, Enrique. «La ecología política en América Latina. Un campo en construcción». En *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*, editado por Héctor Alimonda, 21-39. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/hali/C1ELeff.pdf>
- Lezama, José. *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México, 2004. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv3f8pp4>
- Martín Vide, Javier y Jorge O. Cantos. *La influencia del clima en la historia*. Madrid: Arco Libros, 1999.
- Martínez Castillo, Róger. «Historia y ambiente: un replanteamiento metodológico». *Inter Sedes: Revista de las Sedes Regionales* 2, n.º2-3 (2001):135-145. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66620311>

- Martiz, Mónica. *La sangrienta fiebre del Oro. Pranes guerrilla y militares. Sector Minero*. Caracas: Transparencia Venezuela, 2018. https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/EPE-II-Sector-Mineria_AF.pdf
- Mazzuca, Sebastián. «Legitimidad, Autonomía y Capacidad: Conceptualizando (una vez más) los poderes del Estado». *Revista de Ciencia Política* 32, n.º 3 (2012): 545-560. <https://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v32n3/art02.pdf>
- Ministerio del Poder Popular de desarrollo Minero Ecológico. «Arco Minero del Orinoco (AMO): un modelo de minería responsable». Acceso el 18 de marzo de 2024. <http://www.desarrollominero.gob.ve/zona-de-desarrollo-estrategico-nacional-arco-minero-del-orinoco/>
- Ministerio del Poder Popular de Desarrollo Minero Ecológico. «Inversiones en el Arco Minero del Orinoco». Acceso el 20 de marzo de 2024. <http://www.desarrollominero.gob.ve/inversiones-en-el-amo-2/>
- Mires, Fernando. «La política en tiempos de la globalización». *Nueva Sociedad*, n.º163 (1999):164-177, https://static.nuso.org/media/articulos/downloads/2803_1.pdf
- Mires, Fernando. *La revolución que nadie soñó o la otra postmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad, 1996.
- Morales Jasso, Gerardo. «Apuntes teóricos brasileños a la historia ambiental. Un paso impostergable en la constitución de una historia ambiental latinoamericana y caribeña». *Revista de El Colegio de San Luis IX*, n.º 18 (2019): 327-353. <https://www.redalyc.org/journal/4262/426259447013/html/>
- Morin, Edgar. «El pensamiento ecologizado». *Gazeta de Antropología*, n.º 12 (1996):1-7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1222557>
- Murguey, José. *La explotación Aurífera de Guyana y la conformación de la e compañía minera de “El Callao” 1870-1900*. Caracas: CVG-MINERVEN, 1989.
- n.º 72 (1970): 13. <https://www.proquest.com/docview/1304621515?sourcetype=Scholarly%20Journals>
- Organización de las Naciones Unidas. *Articulando la política social y ambiental. Opciones prácticas para América Latina y el Caribe*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2017. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/articulando-la-politica-social-y-ambiental-para-el-desarrollo-sostenible>
- Papa Francisco, *Carta encíclica. ‘Laudato si’*. *Sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Tipografía vaticana, 2015. <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Parimbelli, Matías. *Caracterización socioeconómica y ambiental – eje escudo guayanés*. Caracas: UNASUR/COSIPLAN, 2016. <https://www.flipsnack.com/iirsa/caracterizacion-del-eje-escudo-guayanes.html>
- Rivas, Alfonso. *El Estado. Estructura y Valor de sus instituciones*. Valencia: Clemente Editores, C.A., 2010.

- Rivera, Patricia y Refugio Chávez. «La construcción de la historia ambiental en América». *Revista de El Colegio de San Luis* VIII, n. °16 (2018): 171-202. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v8n16/2007-8846-rcsl-16-171.pdf>
- Robinson, David J. «Evolución en el Comercio del Orinoco a Medios del Siglo XIX». *Revista Geográfica* n.° 72 (1970):13. <https://www.proquest.com/docview/1304621515?sourcetype=Scholarly%20Journals>
- Rodríguez, Alberto J. y Francisco Escamilla. «El Orinoco: 500 Años de Historia». *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, n. ° 110, 1999. <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-152.htm>
- Rodríguez, Liliana. «Protocolo de Kyoto: debate sobre ambiente y desarrollo en las discusiones sobre cambio climático». *Gestión y Ambiente* 10, n.° 2 (2007):119-128. <https://www.redalyc.org/pdf/1694/169419816010.pdf>
- Rosales, Antulio. «Auge y colapso del socialismo bolivariano: Estado, rentismo y Revolución bolivariana». En *Nuevos enfoques para el estudio de los Estados latinoamericanos*, editado por Pablo Andrade, 223-250. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, 2020. https://www.academia.edu/42822004/Nuevos_enfoques_para_el_estudio_de_los_Estados_latinoamericanos
- Sisco, Claudia. «El lado verde de CAP: nacimiento de la política ambiental en Venezuela». *Politeia*, n.° 31 (2003):165-181. <https://www.redalyc.org/pdf/1700/170033589008.pdf>
- Skocpol, Theda. «El Estado regresa al primer plano: estrategias de análisis en la investigación actual». *Revista de Santander*, n.°9 (2014): 99-119. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasantander/article/view/8866>
- Tavera Acosta, Bartolomé. *Anales de Guayana*. Caracas: Auyentepuy, 1954.
- Tilly, Charles. «Guerra y construcción del Estado como crimen organizado». *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n.° 5 (2007):1-26. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2007.5.007>
- UNESCO. *El derecho humano al medio ambiente en la Agenda 2030*. País Vasco: Etxea Centro UNESCO, 2017. <https://unetxea.org/dokumentuak/dossierDDHHamb.pdf>
- Vitti, Minerva. «Una mirada estructural del megaproyecto Arco Minero del Orinoco». *Observatorio de Ecología política de Venezuela*, 28 de junio de 2018. Acceso el 21 de marzo de 2024. <https://www.ecopoliticavenezuela.org/2018/06/28/una-mirada-estructural-del-megaproyecto-arco-minero-del-orinoco-i/>.
- Zurbriggen, Cristina y Emiliano Travieso, «Hacia un nuevo Estado desarrollista: desafíos para América Latina». *Perfiles Latinoamericanos* 47, n.° 24 (2016):259-281, <https://doi.org/10.18504/pl2447-004-2016>



Reseña:

Andrés Goldstein
[agoldstein465@gmail.com]
Universidad Central de Venezuela
Escuela de Historia

Lorenzo Infantino.
Individualismo, mercado e Historia de las ideas.
Madrid: Unión Editorial, 2009. 1era Edición, 395pp.

El estudio de las ideas económicas es una de las áreas de la historia económica que está en constante desarrollo y mantiene un debate activo e interesante en torno a las propuestas metodológicas estructuralista y conceptual. Lorenzo Infantino realiza en este libro un aporte a este debate proponiendo un estudio de las ideas y usando el método *individualista*; buscando estudiar las teorías sobre el orden del mercado. Desde la perspectiva metodológica desarrollada por el filósofo *Karl R. Popper*, el individualismo metodológico es aquí una forma de aproximarse a los hechos sociales mediante la contemplación de los elementos únicos y particulares del sujeto a través del mundo de las ideas, siendo el plano donde se expresan los lenguajes las conjeturas y argumentos sobre los problemas, preguntas y respuestas que puede haber, en este caso, respecto a la economía.

Considerando que los hechos económicos ocurren en un ámbito particular, el mercado, definido como espacio institucional del hombre bajo un reglamento que marca las acciones del hombre, el autor relaciona el término con todos los aspectos de la vida social de los individuos, idealizándolo y asignando un carácter universal que reduce los procesos a una visión economicista que deja de lado análisis multidisciplinarios más amplios. En este sentido, el autor presenta a través de este estudio distintas teorías de los economistas que él considera importantes, así como una reconstrucción de sus ideas sociales, políticas y económicas.

En vez de comprender las ideas en relación a los contextos de los autores, Infantino realiza un análisis introspectivo a la teoría de cada uno con el propósito de evaluar la relación entre el mercado y las ideas sociales y políticas de los autores. Así, hay una estructura programática, compuesta por la recopilación de varios artículos académicos, que busca demostrar la influencia de estas ideas en la cultura y las estructuras del mundo moderno a través de la historia de las ideas; concebida como la reconstrucción del pensamiento de los autores y usando sus libros para reconstruir sus ideas.

En el libro se observa una gran cantidad de citas, muy extensas y que se encuentran enlazadas mediante conectores, con una narrativa esotérica, con el cual busca sustentar desde el desarrollo de las teorías económicas sobre el mercado de *Adam Smith* hasta los representantes de la escuela austriaca, expresando cómo el individualismo metodológico permite una aproximación a los problemas sociales y políticos. En este sentido, hay una serie de categorías empleadas por el autor para abordar las ideas económicas; algunas de ellas trascienden la dimensión económica, es decir, son parte de la filosofía lingüística, de las teorías sociológicas o políticas.

No obstante, debido a la delimitación temática planeada y que busca comprender las teorías sobre el mercado, la visión de Infantino no sale de las explicaciones económicas sobre los procesos de intercambio de bienes y servicios, base de todas las relaciones sociales y lo que explica su concepción universal.

A su vez, en una reconstrucción del método, el autor se aproxima a la bibliografía de los grandes autores clásicos del siglo XVIII y XIX, y a avanza al siglo XX. De esta manera, entra en la escuela austriaca como asiento de los principales exponentes del individualismo metodológico, partiendo de la libertad como un axioma vertical y resaltando la aspiración máxima de cada autor que no necesitó argumentos para demostrarlo. Con ello quiere dar una base histórica intelectual a la concepción del individualismo desde el debate liberal, mientras que los paradigmas van a ser conceptos que son fuerzas profundas en los autores que estudia y que marcan el lugar donde el autor quiere hacer el debate entre el cientificismo inglés impulsado por *John Stuart Mill* y el conocimiento gnoseológico de *Tocqueville*, caracterizado por el estudio social de la política y el derecho.

Lorenzo Infantino quiere demostrar, usando como fuentes la bibliografía de estos autores, los efectos de las revoluciones científicas en la actividad intelectual del Siglo XIX, desarrollando en una esfera local las diferencias entre el pensamiento liberal inglés y el conservador francés.

Posteriormente, asume el estudio de la Escuela Austriaca de Economía con el fin de ver el efecto pivote del pensamiento político en la escuela fundada por Carl Menger. Infantino se nota influenciado por la concepción y teorías del mercado. Para entrar en estas ideas sobre la economía, el autor aborda a *Eugene von Bhom-Bawerk*, economista y ministro de economía austriaco, crítico de Marx, cuya concepción individualista rescató de Adam Smith y David Hume para abordar la macroeconomía desde la acción social.

Asimismo, desarrolla el método ligado al desarrollo evolutivo histórico en la economía, destacando el papel de *Frederick von Hayek*, *Israel Kirzner* y *Murray Rothbard* en la concepción de una teoría histórica de la economía, amaizando estructuras y roles sociales de los empresarios en el sistema comercial, determinado según una concepción conservadora del paradigma liberal, rescatando las técnicas de investigación científicas del mundo moderno. Para ello, apunta a la comprensión de los roles sociales en el sistema empresarial/comercial interrelacionados en el mercado mediante acciones e intercambio de capitales.

Finalmente, el autor busca explicar las bondades del método individualista, a través del científicismo y el positivismo a la hora de tratar las fuentes. En su discurso se une con una breve crítica a los autores a los cuales somete ante la lógica de las ideas del siglo XVIII, XIX y parte del XX, dejando de lado el contexto de cada uno, pero rescatando los axiomas y paradigmas de cada período, explicando cómo influyen en los distintos aspectos del individualismo. En tal sentido, el valor del texto se encuentra en el aspecto conceptual e ideológico, pero no en el plano histórico el cual queda rezagado a un segundo plano por el argumento teórico del método.

Reseña
María Soledad Hernández Bencid
Arístides Rojas, un Multifacético artesano de la Historia.
Abediciones, Fundación John Boulton,
Vollmer. Foundation INC, H.L. Boulton & Cia, S.A., 2023, 111pp.
Procesos Históricos. Revista de Historia, 45, enero-junio, 2024, 127-128
Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela) ISSN 1690-4818



Reseña:

María Soledad Hernández Bencid¹
msolhern@ucab.edu.ve
ORCID: 0000-0002-8268-368X
Instituto de Investigaciones Históricas.
Universidad Católica Andrés Bello

María Teresa Boulton y Olga Santeliz Cordero
(Compiladoras). *Arístides Rojas, un*
Multifacético artesano de la Historia.
Abediciones, Fundación John Boulton, Vollmer
Foundation INC, H.L. Boulton & Cia, S.A.,
2023, 111pp.

El libro que reseñamos en estas líneas es una iniciativa de la Fundación John Boulton con el patrocinio de otras instituciones y que tiene como tema central el estudio de Arístides Rojas, un personaje del siglo XIX venezolano, que a luz del siglo XXI es considerado un *Multifacético artesano de la Historia*, como reza en el título de esta publicación.

A través de una serie de entrevistas, ocho (8) en total, realizadas a diversos investigadores y especialistas en el tema, podemos adentrarnos en la personalidad, oficios y aficiones de Don Arístides Rojas.

Los títulos de las entrevistas muestran el tópico y la faceta a desarrollar del personaje en cuestión. Es el caso de “Arístides Rojas su vida y su filosofía”, de Erick del Búfalo, quien define a Rojas no como un filósofo sino como un “Cartógrafo del espíritu”, un “semiólogo de signos desconocidos”. Duda del calificativo de Positivista que le ha otorgado la Historia y se adentra en sus estudios sobre las culturas aborígenes venezolanas, su cosmovisión y su lengua.

La segunda entrevista realizada a Natalia Díaz Peña, titulada “Arístides Rojas: coleccionista de la familia americana y pionero del estudio científico de la Antropología en Venezuela”, está orientada fundamentalmente al arte de coleccionar, desarrollado por Rojas, al estudio minucioso de las bitácoras de viajeros como Humboldt y Bompland, entre otros, el interés por la representación rupestre, que sirvieron de fuente vital de inspiración para orientar sus investigaciones sobre diversos tópicos.

¹ Doctora en Historia. Magister en Historia de las Américas. Investigador Docente en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB. Profesor Titular de las Escuelas de Filosofía y Comunicación Social. Línea de Investigación: Pensamiento político venezolano en la prensa del siglo XIX.

Bajo el título de “Arístides Rojas, el divulgador”, María Soledad Hernández Bencid, nos habla de cómo los negocios de la familia Rojas van a impactar en la mente de este joven y van a marcar de manera definitiva su pasión por la investigación y divulgación de sus hallazgos. El contacto con el mundo editorial, por los oficios de su padre, le van a permitir incursionar en el área periodística y publicar el productos de sus investigaciones en periódicos y revistas de prestigio, tanto a nivel nacional como internacional. Destaca la entrevistada la influencia que sobre Rojas, va a tener el naturalista alemán Alejandro de Humboldt, y su amistad con el científico Adolfo Ernst.

“Sobre Arístides Rojas y la actividad de coleccionar” es el título de la entrevista realizada a María Magdalena Ziegler, quien destaca el trabajo minucioso y detallista del coleccionista, en general, y la afición de Rojas, en particular, por preservar el pasado a través del resguardo de objetos particulares que él denominó “cacharros”.

“Sobre el Almanaque Rojas Hermanos”, es el título del tema tratado por Diego Rojas Ajmad quien nos describe en detalle los negocios de la familia Rojas, destacando la rama editorial y el conocido “Almanaque de Rojas Hermanos”, el cual perduró y trascendió en el tiempo.

Maximiliano Bandres, con su tema “Arístides Rojas, un obsecuente revelador de secretos”, se pasea por el mundo de la investigación científica y la importancia de su divulgación y popularización. Destaca en Rojas sus estudios en la Facultad de Medicina y la influencia del Dr. José María Vargas en su formación académica. Desarrolla cronológicamente el temario de sus principales publicaciones en libros, revistas y periódicos, que lo proyectan como un apasionado del saber y del conocimiento científico.

Inés Quintero y su tema “Arístides Rojas y sus aportes a la Historiografía Venezolana” nos adentran en otra de sus pasiones, *La Historia Patria*. Menciona la impronta dejada por Rojas a través de sus numerosos libros, catálogos, colecciones, dedicados al período indígena, conquista, colonia e independencia.

“Arístides Rojas y la imagen internacional del país”, es el título de la entrevista que cierra esta publicación. Olga Santeliz Cordero destaca la participación de Venezuela en la “Exhibición Universal Colombina de Chicago”, realizada en París en 1899 y el papel protagónico de Rojas como miembro principal de la Junta Organizadora por Venezuela y la preparación y redacción del Catálogo de la muestra.

Finalmente, es importante mencionar que esta publicación rescata del olvido a un sabio venezolano del siglo XIX, digno de ser conocido y estudiado por las nuevas generaciones de venezolanos.

**Reseña: Notificación sobre la designación del Sr. Adolfo Wuppermann Cónsul de
Hamburgo, Bremen y Lubek en la ciudad de Angostura al Gobernador de la
Provincia de Guayana. Angostura, Venezuela, 10 de Abril de 1840**

Norelly Concepción Lima Rodríguez.¹
[limanorelly@gmail.com]
Dirección de Patrimonio Histórico y Cultural del estado Bolívar
Bolívar-Venezuela

El Archivo Histórico de Guayana alberga en sus espacios un invaluable acervo documental referente a la historia de la Provincia de Guayana. A través del estudio sistemático del patrimonio documental oficial de la región que allí se alberga, es posible reconstruir el pasado histórico de una región de Venezuela que ostentaba un alto valor político, económico y militar, gracias a las potencialidades que ofrecía el río Orinoco. La existencia de documentos relativos a la presencia de cónsules procedentes de Europa y Estados Unidos en Angostura, indica que este puerto gozaba de una enorme importancia en las rutas comerciales de la época, pese a la enorme distancia que la separaba de Caracas. En esta oportunidad se considera una carta dirigida al Gobernador de la Provincia de Guayana, para notificar la designación del Sr. Adolfo Wuppermann como Cónsul de Hamburgo, Bremen y Lübeck en la Provincia de Guayana, datada en el año de 1840.

República de Venezuela

Jefatura política municipal

Angostura Abril 10 de 1840

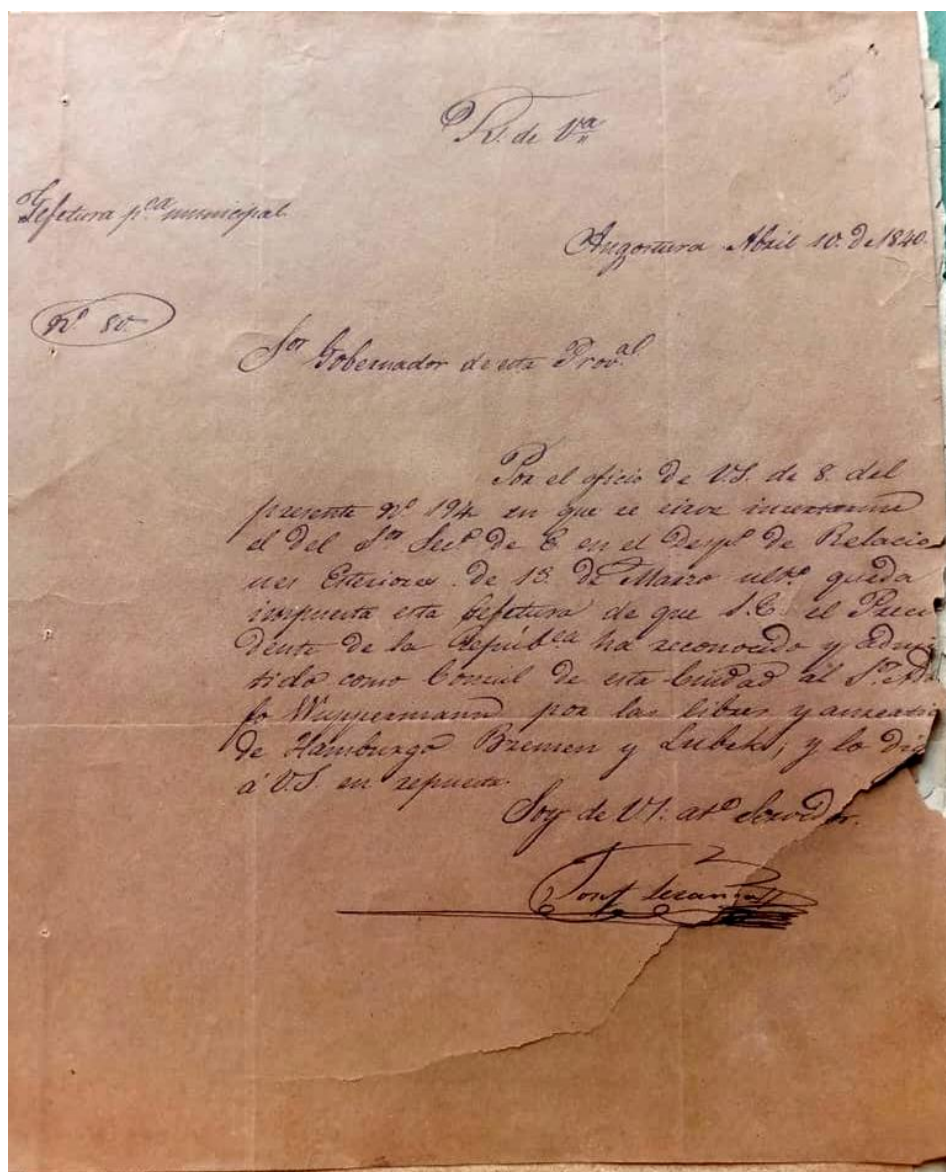
n° 80

Sr Gobernador de esta Provincia

Por el oficio de Usted de 8 del presente n° 194 en que se sirve insertarme el del Sr Secretario de E(Estado) en el Despacho de Relaciones Exteriores de 13 de Marzo último queda impuesta esta Jefatura de que S. E. (Su Excelencia) el Presidente de la República ha reconocido y admitido como Consul de esta ciudad al Sr. Adolfo Wuppermann por las libres y hanseáticas de Hamburgo Bremen y Lubek, y lo digo a Usted en respuesta

Soy de vuestro Servidor
José Lezama

¹ Licenciada en Letras, Mención Historia del Arte, egresada de la Universidad de Los Andes. Estudiante de la V Cohorte de la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes. Miembro del GIHRA. ORCID: 0000-0002-4060-2634.



Notificación al Gobernador de la Provincia de Guayana procedente del Despacho de Relaciones Exteriores sobre la designación del Cónsul de Hamburgo, Bremen y Lübeck de esta ciudad. Angostura, abril 10 de 1840. Signatura topográfica 2.1.4-190 13. Archivo Histórico de Guayana, Ciudad Bolívar, Venezuela.

Cabe acotar que para la fecha el nombramiento de un cónsul en la ciudad de Angostura era un acto que indicaba la existencia de intereses económicos en la zona. En este caso, las ciudades Hamburgo, Bremen y Lübeck pasaron a contar con una figura diplomática que velaba por los intereses de las casas comerciales alemanas en el puerto de la ciudad. En el contexto de la Venezuela agroexportadora, las casas comerciales

extranjeras jugaron un papel destacado dentro de la economía nacional, ya que, de acuerdo con Alberto Arias Amaro, gozaban de un enorme poder adquisitivo gracias a su doble condición como exportadores de los frutos del país (principalmente ganado y cueros en el caso de la provincia de Guayana) e importadores de mercancías, a través de los buques que llegaban a los diferentes puertos oficiales de la República de Venezuela².

El de puerto de Angostura figura en los escritos del geógrafo italiano Agustín Codazzi como el único puerto oficial de la provincia de Guayana³, región escasamente vigilada por la corona española y muy codiciada por las coronas francesa, holandesa e inglesa; razón por la cual sufría con frecuencia los embates de las continuas incursiones de piratas y corsarios⁴. Su ubicación en la zona más angosta del río Orinoco, proporciona a sus habitantes el control efectivo sobre las navegaciones fluviales, lo que permitió consolidar a Guayana como un enclave económico al sur del país, espacio propicio para la exportación de ganado y cueros al mercado internacional.

La lectura de este documento inédito, permite inclusive corroborar la autenticidad de las narraciones de viaje del reconocido pintor y viajero alemán Ferdinand K. Bellermann (1814-1889), quien en su diario de viaje relató su travesía a bordo del *Margareth*, un bergantín-goleta hamburgués, surcando la ruta que partía de Puerto Cabello con destino a Angostura en diciembre del año 1844⁵. En esta ciudad portuaria, permaneció pocos días dedicado a la pintura, refiriendo en sus crónicas la frecuencia con que numerosos barcos de distintas nacionalidades atracaban en el aludido puerto. Por consiguiente, la presencia de figuras y familias alemanas en esa ciudad y la invitación que le hiciera el señor Adolfo Wuppermann, cónsul de Hamburgo, a cenar en su casa en compañía de sus compatriotas y personalidades distinguidas de la sociedad angostureña, son testimonio de la dinámica portuaria de entonces⁶.

Finalmente, a la luz de este documento, el investigador puede aumentar su convicción de que los paisajes orinoquenses que dibujaron los pintores del siglo XIX no eran producto de la imaginación o de una inventiva vivaz, sino que las escenas correspondían a narraciones verídicas y noticias recogidas por viajeros y residentes que percibieron la dinámica comercial de la época y las relaciones que empezaba a consolidar el país en los primeros años de su vida independiente.

² Alberto Arias Amaro, *Lecciones de Historia Moderna y Contemporánea de Venezuela* (Caracas, Venezuela: Diseme, 1979), 43.

³ Agustín Codazzi, *Resumen de la geografía de Venezuela* (Paris: Impr. de H. Fournier y compia, 1841), 12.

⁴ Consúltese: Hildelisa Cabello Requena, *La histórica mudanza de Santo Tomé de Guayana a Nueva Guayana*, Angostura del Orinoco (1595-1762/1764) (Ciudad Bolívar: Italgáfica, 2013), 25-26.

⁵ El Diario III, que va desde el 15 de noviembre de 1843 al 7 de enero de 1844, está centrado en el viaje del pintor desde Puerto Cabello a la capital de la Provincia de Guayana a bordo del *Margareth*. La compilación y traducción de estos seis diarios realizadas por la Dr. Helga Wessgärber, se publicó en su totalidad bajo el sello de la Galería de Arte Nacional en el año 2007 en Caracas titulado *Diarios venezolanos 1842-1845* de Ferdinand Bellermann, con prólogo de Rafael Romero D. Véase: Ferdinand Bellermann: *Diarios venezolanos, 1842-1845* (Caracas, Venezuela: Galería de Arte Nacional, 2007), 127-154.

⁶ Bellermann, Ferdinand Bellermann: *Diarios venezolanos, 1842-1845*, 141.

**Reseña: Telegrama Federal de la Dirección General de Correos en Caracas
a la Inspectoría Técnica Postal de Tovar (Mérida), 1938.**

Amarilis del Carmen Rojas Quintero¹
[amarilistrojas95@gmail.com]
Universidad de Los Andes
Escuela de Historia
Mérida-Venezuela

«Telegrama de Carlos Hartmann Director General de Correos a Inspector Técnico Postal de Tovar Luis Rosas Domínguez». 26 de abril de 1938. Caja N°1, Carpeta N° 4, Manuscritos, Serie José Rafael Febres Cordero, Biblioteca Nacional Biblioteca Febres Cordero, Mérida.

El presente documento es una muestra de la importancia de la información escrita en Venezuela en la primera mitad del siglo XX. Además, ayuda a entender la evolución de los medios de comunicación en el contexto venezolano en momentos definitorios para el país. El mismo es un telegrama que cuenta con el membrete institucional característico de la época y hace referencia a la organización federal del momento. Igualmente, permite observar cómo se establecía un número de palabras escritas para la redacción del contenido del mismo.

Fecha el 26 de abril de 1938, el telegrama expresa el intercambio de información dentro del sistema de correos de Venezuela. El mismo fue remitido desde Caracas por el Director General de Correos Carlos Hartmann, con destino a la Administración de Tovar en el Estado Mérida. El receptor del mensaje fue el Inspector Técnico Postal de la localidad de Tovar Luis Rosas Domínguez, quien ejercía el cargo oficial en dicha jurisdicción siguiendo lo establecido en la estructura organizativa postal vigente en los años treinta del siglo pasado.

Resalta en este documento la manera cómo se especifican las devoluciones de documentos intercambiados con anterioridad, así como el tratamiento de giros postales dentro de las comunicaciones internas de estas dos instancias, ambas pertenecientes al servicio postal venezolano y cuya función en el desarrollo del país era altamente significativa. El contenido del documento deja entrever el carácter de urgencia y confidencialidad en que se manejaba la información en esta etapa de la historia nacional. Al ser parte de la documentación institucional, los elementos mencionados ayudan a entender la evolución de los códigos comunicacionales a través del correo como servicio público.

El acceso a este documento, estimula la necesidad de examinar el grado de importancia que ha tenido la comunicación postal hasta nuestros días y cómo evolucionó tanto a nivel conceptual como logístico, formando parte de la transformación del país, y que hoy se ve reflejado en los medios de comunicación digitalizados, los cuales actúan por

¹ Tesista de la Escuela de Historia de la Universidad de los Andes. Línea de investigación: «Historia del servicio postal en los Andes venezolanos».

medio de aplicaciones y dispositivos que permiten acortar distancias y conectar el mundo en tiempo real; acelerando las respuestas de los mensajes escritos tanto a nivel institucional como personal. Un hecho histórico que merece estudios cada vez más profundos acerca de la historia de comunicación postal en Venezuela desde el enfoque de la historia de las comunicaciones.

4

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
TELEGRAFOS FEDERALES
TOVAR

De Caracas. el 26 de Abril de 1938

No Fiscal _____ Clase *4* Palabras *41* Valor Bs. _____

Operario _____

Señor Luis Rosas Domínguez
Jefe Técnico Postal
Tovar

Hoy desordene Administración
Correo Tovar oficina 66 para
que envíe aviso reintegración p
ro postal 105 en modelo que
ordena artículo 18 del Decreto
No 12 instrucciones respectivas
Si vase hacerle explicaciones
correspondientes. Dgt.

Carlos Hartmann Sub
Director Gral

Hora _____ Mts _____

Instalaciones del Hotel Humboldt (1975)

Por Argenis R. Arellano R.

Inaugurado el 29 de diciembre de 1956, durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, el emblemático edificio del Hotel Humboldt se erigió en el Ávila como un símbolo de la Venezuela del siglo XX. Su historia está signada por cambios, cierres y puestas en funcionamiento con distintas orientaciones. No obstante, es un emblema de la arquitectura que ha puesto los nombres de Gustavo Larazabal, Oscar Urreiztieta y Tomás José Sanabria en la lista de las figuras asociadas al complejo y a su simbología capitalina. La fotografía familiar de Benedicto B. Erazo (1924-2017), tomada en 1975, da cuenta de una parte de las instalaciones en un periodo en el que pasó a ser un hotel escuela entregado al Ince, antes de su cierre en 1977; lo que devino en una etapa de abandono y paralización.



Fotografía: Arq. Benedicto B. Erazo, 1975.
Álbum Familiar

El objetivo turístico y recreativo de una obra que tuvo al teleférico como un medio de transporte novedoso para la época, evidenció en su momento el carácter modernizador del país. En la etapa democrática, el edificio ubicado en el Ávila a 2.140 msnm no trascendió según lo esperado, pero se mantuvo como un elemento arquitectónico particular. La torre circular permitía una vista de 360° a 59.50 metros de altura, daba una mirada amplia entre la capital y el litoral. Este ícono de la arquitectura es considerado un testigo de los cambios que ha tenido el país hasta la actualidad. La fotografía da cuenta de un instante en aquellas instalaciones durante un año que resultó definitorio para el curso de la Venezuela democrática.

JOSÉ DEL REY FAJARDO (1934-2023): UNA VIDA SIGNADA POR LA FE, EL AMOR AL PRÓJIMO Y LA HISTORIA VIVA

Por Edda O. Samudio A.



El ámbito académico venezolano y particularmente ulandino se conmovió el 28 de diciembre al conocerse la infausta noticia del fallecimiento del consagrado y noble jesuita, José del Rey Fajardo. El padre del Rey, como afectuosamente le llamamos, nació en España, en la ciudad de Zaragoza en 1934, desde donde, a sus 18 años emprendió su formación religiosa en la Compañía de Jesús y, poco después, en 1953, el joven jesuita arribó a Venezuela, tierra que hizo suya por setenta años hasta su partida a la vida eterna en 2023. El legado del padre José del Rey Fajardo es inmenso e invaluable, deja a Venezuela un ejemplo de vida, religiosidad y entrega intelectual signado por un interés profundo y permanente hacia el conocimiento histórico. Su dedicación, consagrada a la vivencia universitaria, acompañada por la bondad, generosidad y humildad religiosa que lo caracterizaba, le imprime a su labor una trascendencia que le fusiona con su obra. A ello se suma su extraordinario don de gente y un notable concepto de la amistad y compañerismo poco común entre los cultivadores de la musa Clío. Su reconocimiento nacional e internacional es por demás innegable, lo que deja un hondo vacío tanto en la Iglesia como en la Académica venezolana y latinoamericana.

El flamante joven jesuita echó raíces en suelo venezolano en los años cincuenta, donde concretó su formación y dio apertura a su quehacer académico en el ámbito de la Educación Superior y en la investigación histórica. Este tiempo lo absorbía sin pausa, haciéndolo una figura incansable, lo que le hizo merecedor de la admiración y el respeto de sus pares como el más destacado promotor de la historiografía de la Compañía de Jesús en Venezuela. Su cuantiosa y extraordinaria producción se aproxima a un centenar de obras dedicadas a la rica y colosal obra de los jesuitas en el período colonial, particularmente sobre Venezuela y la Nueva Granada, a la que suman importantes artículos en revistas científicas que amplían con notoriedad la obra en su conjunto. Además, ofreció significativos estudios a la cultura y lenguas de las comunidades indígenas orinoquenses, lo que lo situó entre los exponentes de primer orden en esta línea de investigación.

La rica hoja de vida del padre José del Rey es por todos conocida, pero cabe referir algunos hechos significativos en este prolífico accionar: obtuvo el título de Doctor en Letras por la Universidad de Los Andes de Mérida, donde fue muy querido y siempre permaneció vinculado a su entorno académico; adquirió el grado Doctor en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia). Asimismo, su trabajo como historiador lo hizo digno del Premio Nacional de Historia y a la incorporación como Individuo de Número a la Academia Nacional de la Historia y a la Academia Venezolana de la Lengua. Al ello se suma el haber sido miembro de las Academias de Historia de Colombia, Guatemala, Paraguay y Madrid. En vida se le concedió el Doctorado *Honoris*

Causa de varias universidades del continente y en España; uno de ellos por la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).

En el año 1965 fue miembro fundador y director —en varios periodos— del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello. A su prolífera actividad académica se sumó la de director de las Escuelas de Letras y Filosofía, Decano de la Facultad de Humanidades y Educación y director de programas de postgrado en Historia. Asimismo, fue creador y director en varios periodos de la reconocida *Revista Montalban* de la Universidad Católica Andrés Bello y de la *Revista Paramillo*, entre otras, en la Universidad Católica del Táchira; universidad en la que fue primero Vicerrector, elevando la extensión tachirensis a Universidad Católica del Táchira, siendo su primer Rector por dos décadas.

Más allá de lo que se pueda señalar de él con objetividad, como amiga, historiadora y mujer de fe, expreso mi más profundo testimonio de gratitud imperecedera al padre del Rey, a quien consideré en vida un ser infinitamente cristiano, sabio, de gran generosidad y nobleza; le conocí a través de una osada llamada telefónica que le hice a la Universidad Católica Andrés Bello, al concluir el PhD en University College, en la Universidad de Londres, en momentos que me preparaba a tomar el bus con retorno a Mérida.

En aquel momento deseaba su consejo respecto al estudio de la historia de las haciendas jesuíticas en Mérida, ya que a través de la lectura de sus obras percibí su conocimiento profundo y extenso sobre la Compañía de Jesús. Para ese entonces, el tema de las haciendas había sido muy poco estudiado en el país y se emprendían nuevas investigaciones en América Latina. Le comenté que mi interés se despertó gracias a las referencias a propiedades rústicas en Sur del Lago de Maracaibo, realizadas por el destacado historiador colombiano Germán Colmenares, a quien tuve la dicha de conocer en el Archivo de Indias de Sevilla y quien gentilmente me obsequió su libro *Las haciendas Jesuitas en el Nuevo Reino de Granada. Siglo XVIII*.

El padre del Rey, con una gran voluntad y paciencia me orientó en todo el proceso de la investigación, haciendo énfasis en las fuentes documentales y bibliográficas. Con la gran generosidad que le caracterizaba, me recomendó que me dedicara a su estudio, que ellos publicarían los resultados; algo que me dejó atónita por el grado de compromiso y apoyo dispensado, pero que constituyó un verdadero estímulo en mis inicios como investigadora. Al concluir, con su asesoría, la tenaz labor investigativa y entregar el texto de “Las Haciendas del Colegio San Francisco Xavier de la Compañía de Jesús en Mérida. 1628-1767”, el estudio fue publicado por la reconocida Editorial Arte en la ciudad de Caracas, patrocinado por la Universidad Católica del Táchira, bajo la rectoría del padre del Rey. Libro que rendiría homenaje a la Universidad de Los Andes, en razón de sus festividades centenarias. A partir de entonces, el padre José del Rey se constituyó en mi mentor, consejero sabio y gran amigo, quien me honró al hacerme coautora en varias de sus publicaciones.

A esta hora de su partida a la inmortalidad que dan las letras a los autores que las cultivan, el padre José del Rey Fajardo goza de mi más profundo recuerdo, admiración y cariño fraterno. Fue un faro de luz inagotable en mi camino como historiadora y lo seguirá siendo. Para él, mi reconocimiento y admiración perenne.

¡Mi gratitud eterna querido PADRE DEL REY!

MARC FERRO: LA EXPERIMENTACIÓN PERMANENTE Y EL CUESTIONAMIENTO VOCACIONAL

Por José Antonio Abreu Colombri¹

Marc Ferro nació el 24 de diciembre de 1924 (París, Francia) y murió el 21 de abril de 2021 (Saint-Germain-en-Laye, Francia). Se formó en el Centro de Historia Europea de la Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales; se especializó en la evolución política de la Unión Soviética y la historia del cine. Impartió clases en la Escuela Politécnica, la Escuela de Altos Estudios de París y el Centro Nacional de Investigación Científica. Después de consolidar su plaza como profesor titular de la mencionada Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales, llegó a ser uno de los directores más influyentes de la historia de la institución (fundada en 1947 y refundada en 1975). La información biográfica ha sido extraída de los artículos de Philippe-Jean Catinchi y Antoine de Baecque de *Le Monde*².

No es exagerado afirmar que Ferró fue uno de los más destacados símbolos de la historiografía francesa en la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. En 1968, Ferro era muy conocido entre los círculos de historiadores franceses, pero durante las revueltas estudiantiles de París pasó a ser conocido en el panorama internacional. La dirección personalista de Fernand Braudel de la Escuela de Annales despertó un malestar creciente entre las nuevas generaciones de historiadores. En aquel “mayo francés”, mítico y mitificado, los annalistas decidieron conformar un triunvirato para iniciar una transición institucional: Jacques LeGoff (Edad Media), Emmanuel Le Roy Ladurie (Edad Moderna) y Marc Ferro (Edad Contemporánea). La tercera generación de annalistas se marcó como objetivo principal la diversificación de marcos metodológicos y horizontes temáticos.

Progresivamente, Ferro se fue distanciando de la Escuela de Annales, en la década de 1970, mientras que los historiadores franceses se enzarzaban en tremendas pugnas teóricas y debates estériles. En aquellos años, inició uno de los más originales e innovadoras carreras de investigación. Su producción bibliográfica es muy extensa: la historia general de Francia, el intelectualismo y los grandes líderes políticos franceses del siglo XX, la

¹ Realizó los estudios de grado en la Universidad Complutense de Madrid (programa de Historia) y de posgrado y doctorado en la Universidad de Alcalá (programa de Estudios Norteamericanos: Ciencias Sociales y Jurídicas). Es autor de varias publicaciones relacionadas con la historia de la comunicación social y el periodismo, los estudios culturales y la evolución de las mentalidades. Recientemente, realizó una estancia de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Históricas).

² Philippe-Jean Catinchi, «L'historien français Marc Ferro est mort», *Le Monde*, 22 de abril de 2021, acceso el 23 de abril de 2021, https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2021/04/22/1-historien-francais-marc-ferro-est-mort_6077641_3382.html; Antoine de Baecque, «Marc Ferro : «Une longue expérience de l'histoire, une mémoire et un bon œil», *Le Monde*, 8 de julio de 2020, acceso el 23 de abril de 2021, https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2021/04/22/1-historien-francais-marc-ferro-est-mort_6077641_3382.html.

divulgación cultural, el cine, la evolución de las mentalidades contemporáneas, la Revolución de 1917, las dos guerras mundiales, las ideologías comunistas, la familia Romanov, el proceso de descolonización y la herencia cultural del colonialismo.

De forma paralela a la publicación de libros y artículos, el cineasta Ferro participó en la producción de muchos documentales (diseñados para ser emitidos en programas televisivos y en salas de cine) relacionados con el zar Nicolás II, el ascenso del nazismo en Alemania, la Francia ocupada, el proyecto político de Vichy, el surgimiento de la Unión Soviética y las figuras de Lenin y Stalin. Siempre hizo una férrea y correosa defensa de la rigurosidad histórica y los contenidos trascendentes. Ferro consideraba el cine como un sensacional canal de divulgación histórica. Para él, una producción cinematográfica de temática histórica era un contranálisis de la historia oficial. El cine independiente siempre fue puesto en valor, en detrimento del oficialismo histórico construido desde las instituciones estatales y las premisas nacionalistas.

Varios de los libros de Ferro fueron traducidos al castellano, lo que le permitió ser ampliamente reconocido entre toda la comunidad académica hispanohablante: *Cine e historia* (1980), *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero* (1981), *Nicolás II* (1993), *La colonización: una historia global* (1994), *Historia contemporánea y cine* (1995), *La Gran Guerra, 1914-1918* (1998), *Historia de Francia* (2003), *El cine, una visión de la historia* (2003), *El conflicto del Islam* (2004), *El libro negro del colonialismo* (2005) y *El resentimiento en la historia: comprender nuestra época* (2007).

La imagen fílmica se convirtió en una fuente histórica básica para el modelo analítico planteado por Ferro. En las décadas de 1950 y 1960, el uso de fragmentos cinematográficos como documento histórico fue visto por muchos historiadores como un planteamiento metodológico demasiado experimental y subjetivo. Nadie cuestionó dicho uso experimental tiempo después. Más allá de su larga lista de producciones históricas, el historiador francés trató de plantear un análisis de actualidad a través de las instituciones docentes y los medios de comunicación. Actualmente, para los historiadores del cine, cualquier elemento cinematográfico puede convertirse en un valioso aporte informativo, para contrastar los relatos históricos previos y para contribuir a generar nuevas interpretaciones del pasado. Los partidarios de la obra de Ferro consideraban que sus métodos desembocaban en una especie de “contra-historia” o “revisión integral” de la historia descriptiva y explicativa; los críticos veían en sus publicaciones una suerte de composición de textos ensayísticos, desvirtuados por la desconexión de las fuentes primarias tradicionales; los detractores argüían que sus interpretaciones históricas estaban revestidas de ficción literaria y cinematográfica.

Marc Ferro, por su capacidad de sumergirse en tabúes socio-políticos y confrontar mitos populares, se convirtió en uno de los historiadores más reconocidos de Europa occidental. La experimentación con la oralidad, concretamente la cuestión de la memoria histórica, no estuvo presente en su agenda de investigación. Las dramáticas vivencias de su familia durante la Segunda Guerra Mundial (incluidas deportaciones, reclusiones y ejecuciones) impelieron al historiador francés a alejarse de esos episodios tan dolorosos, que le habían ocasionado un fuerte trauma en su temprana juventud. A lo largo de su vida, recibió varios premios por sus labores de investigación y divulgación, de todos sus premios

y reconocimientos destacan sus doctorados honoris causa: Universidad de Moscú (1998), Universidad de Burdeos (2003) y Universidad de Chile (2006).

En su vejez, de forma natural, fue descendiendo el ritmo de publicación y asistencia a eventos académicos, pero siguió reflexionando sobre la incidencia de los grandes acontecimientos históricos recientes sobre el momento presente. El neoliberalismo se convirtió en objeto de crítica para el nonagenario investigador, por muy diferentes motivos. Llegó a afirmar que la obsesión de los neoliberales por justificar ideológicamente todo se estaba convirtiendo en una forma de imponer un pensamiento único, a nivel económico y social. Desde su punto de vista, esa tendencia desencadenaría un colapso sistémico inevitable. Como ejemplo de ello, Ferro puso de manifiesto la incapacidad de percibir la amenaza del terrorismo internacional (los atentados de Nueva York de 2001) o el peligro de una crisis económica (el colapso financiero de 2008). También tuvo tiempo antes de morir de denunciar el auge de la extrema derecha y los populismos en Europa y América.

Murió a los noventa y seis años, de forma repentina e inmerso en varias lecturas y correcciones, tras contraer el virus SARS-CoV-2 (coronavirus). Quizás la inactividad institucional, motivada por las restricciones pandémicas, impidió que se produjese un homenaje final (situado a la altura de toda su fascinante trayectoria). Como era de esperar, los periódicos franceses dieron buena cobertura del luctuoso suceso. Fuera de las fronteras galas, la noticia apenas tuvo repercusión. En el mejor de los casos, los periódicos dedicaban breves espacios informativos a la muerte del historiador francés. Tuvo un gran reconocimiento en vida, pero también contó con muchos opositores, porque se aventuró a cuestionar algunos dogmas del mundo de las humanidades y las ciencias sociales. También fue muy criticado por su afinidad al sistema de creencias de la izquierda europea. En la mañana del 22 de abril de 2021, en la emisión de Radio Nacional de España, Iñigo Picabea Andrés dedicó dos minutos a anunciar la muerte y a recordar la figura del historiador.

Bibliografía

- Catinchi, Philippe-Jean. «L'historien français Marc Ferro est mort». *Le Monde*, 22 de abril de 2021. Acceso el 23 de abril de 2021. https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2021/04/22/1-historien-francais-marc-ferro-est-mort_6077641_3382.html
- De Baecque, Antoine. «Marc Ferro: «Une longue expérience de l'histoire, une mémoire et un bon oeil». *Le Monde*, 8 de julio de 2020. Acceso el 23 de abril de 2021. https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2021/04/22/1-historien-francais-marc-ferro-est-mort_6077641_3382.html.
- Ferro, Marc. *Autobiographie intellectuelle*. París: Perrin, 2011.
- . *La Gran Guerra, 1914-1918*. Madrid: Alianza, 2014.
- . *Le Cinéma, une vision de l'histoire*. París: Le Chêne, 2003.
- . *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel, 1998.



MARC FERRO:

**Fotografía de Lea Crespi (10 de enero 2016), recuperada
del sitio web del diario *Le Monde*
(22 de abril de 2021)**